

CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 918 L. 36 Gal. del Sol Tel. 90 80 52

Jaque

Revista Semanario

CREDISOL
CREDISOL

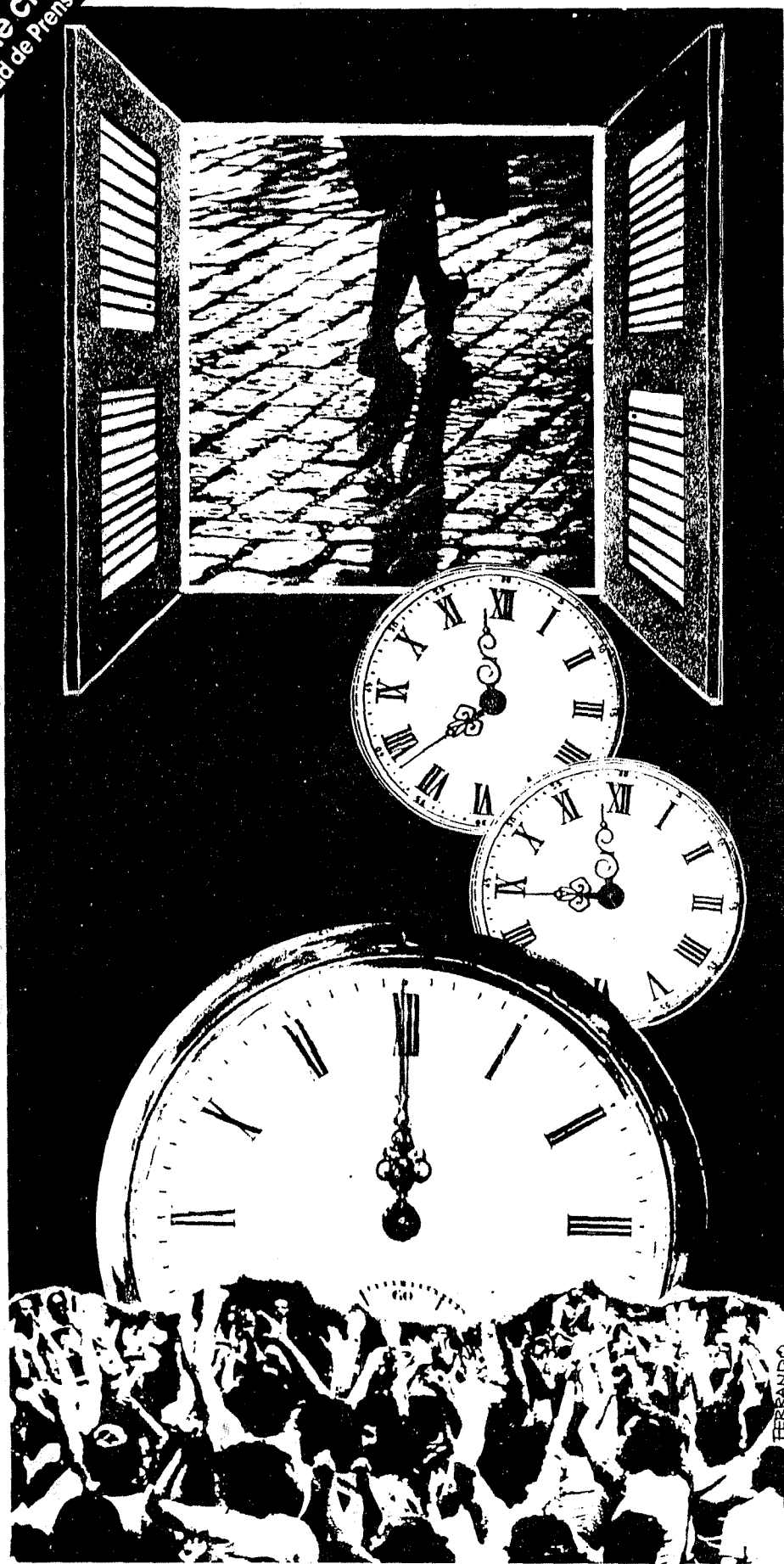
18 de Julio 1038 L. 20 Gal. La Madrileña Tel. 91 52 20

Por todos los derechos, contra todas las proscripciones

Mo, 28 de Abril al 5 de Mayo de 1984. Año 1 No. 20 N\$ 30

Edición de 36 páginas. Reclame la "Separata".

Basta de clausuras
Libertad de Prensa Ahora



“Oremos por el alma de Vladimir Roslik que murió asesinado”

Informe especial Pág. 2

¡Respeto a los Derechos Humanos!

La paz es aspiración fundamental de todos los uruguayos.

¡Esclarecer los atentados!

No se puede hablar de Wilson

¡Vigencia de Derechos Políticos!

Cierre definitivo de 5 días, Somos Idea y Tribuna Amplia; clausura de 8 ediciones de Búsqueda.

¡Basta de Clausuras!

No más Retroceso:

Todos al Palacio el 10. de mayo

El 1 de mayo es, históricamente, el día en que los trabajadores concentran las banderas de sus reivindicaciones.

Hoy, además, muchas de ellas son las reivindicaciones de todo el país civil.



CPS

Todos Para Uno y Uno para Todos

Su Cooperativa le brinda el **SERVICIO FUNEBRE** Mediante el Pago de su Cuota Social **VEA Y ESTUDIE:**
Que no impone límites de Edad.
Que no requiere examen médico.
Que resuelve por Usted en un momento muy especial.
Que cuenta con el respaldo de las más importantes y prestigiosas Empresas.
Cuotas reajustables una sola vez al año.

Sin cargo para el socio, con el pago de su cuota mensual se obtiene: **SERVICIO ODONTOLÓGICO - ASESORIA JURÍDICA - SERVICIO MÉDICO - PELUQUERÍA - BECAS PARA ESTUDIANTES Y ATÍPICOS - CRÉDITO PARA FAMILIARES DE SOCIOS FALLECIDOS.** Recuerde: SU COOPERATIVA SIEMPRE ESTÁ A SUS ORDENES Y DISPUESTA A DARLE UNA MANO.

CPS

COOPERATIVA DE LA PREVISION SOCIAL

AV. GRAL. RONDEAU 1422
TEL. 90 61 46 - MONTEVIDEO

"Oremos por el alma de Vladimir Roslik que murió asesinado"

Al cierre de esta edición recibo el informe encargado especialmente a los periodistas firmantes, así como la información complementaria y de fuentes que aseguran la total e indudable fidedignidad de lo allí afirmado. En cumplimiento de mi deber, y bajo mi responsabilidad, autorizo la presente publicación.

Manuel Flores Silva, Director.

PAYSANDU, al cierre. Diversas y prestigiosas personalidades médicas sanduceras directamente vinculadas y actuantes en el "caso Roslik", aseguraron enfáticamente a JAQUE, bajo compromiso de que sus nombres no fueran divulgados públicamente, que el Dr. Vladimir Roslik murió a causa de las torturas que se le infligieron en el lugar donde se encontraba detenido.

La certeza de que la muerte de Roslik obedeció a esta causa, proviene de las conclusiones a las que arribaron los cinco médicos (Dres. Moggoli, Montauban, Burjel, Suasti y Laluz) que fueron convocados para realizar la segunda autopsia del cuerpo de Roslik en la morgue del cementerio de Paysandú.

Los facultativos coincidieron al realizar el examen, en que el cadáver presentaba inequívocas señales de haber si-

do sometido a diversas formas de violencia física, de severísima magnitud. Así consta - podemos afirmarlo enfáticamente por testimonio de participantes - en el acta de la segunda autopsia, aún no dada a conocer públicamente. "Un crimen brutal, la muerte de un hombre bueno", terminó cansinamente sus declaraciones uno de los médicos de más reconocida trayectoria en la zona y directamente vinculado al caso.

En el relato de los dramáticos hechos que precedieron y motivaron la muerte de Roslik, coincidieron los diversos profesionales de la medicina y múltiples ciudadanos consultados que directa o indirectamente estuvieron vinculados a los acontecimientos relativos al deceso del médico del pequeño pueblo de San Javier.

Toda la zona lucía hondamente conmovida al atardecer del día de ayer; callada y empecinadamente la gente daba muestras de su repulsa y su pesar. Mientras, los más vinculados al caso se interrogaban de la utilidad de la tercera negropsia ordenada por el Juez Militar de 5to. turno, Cnel. Carmelo Bentancourt, cuyo fin era, según la citación despachada a los médicos nominados para participar en la misma, proceder a la extracción de muestras de los tejidos del hígado, pulmones, riñones y corazón del fallecido. Ahora bien, médicos participantes de esta última pericia, expresaron a estos cronistas que es muy difícil extraer conclusiones valederas a partir de

las muestras obtenidas, de un cuerpo en franco estado de descomposición después de más de una semana de haber sido sepultado.

Uno de los declarantes aseguró que, pese a su vasta experiencia, no conocía ningún caso en que se hubiesen realizado tres autopsias consecutivas al mismo cuerpo.

Cabe señalar que estaban presentes en la tercera necropsia, dos médicos designados por la viuda de Roslik junto a varios integrantes de las Fuerzas Armadas que concurrieron por la disposición dictada por la justicia militar.

Existe otro punto a destacar, que nos fuera señalado por fuentes allegadas a la judicatura sanducera, también bajo la condición de no revelar los nombres de los informantes; cuando se iba a proceder a realizar la segunda autopsia en Paysandú, la justicia civil de turno no asumió competencia en la operación por haberle sido comunicado que el tema era de la estricta incumbencia de la justicia militar que la había ordenado.

Otras informaciones acerca de este caso obran en nuestro poder, pero debido a que aun no nos ha sido posible confirmarlo con absoluta exactitud, motivos de rigor periodístico nos llevan a omitirlas en este informe.

El compromiso adquirido de no revelar los nombres propios de las fuentes nos obliga a dar fe de la veracidad de los datos contenidos en este reporte. Agradecemos además el coraje cívico de todos aquellos que colaboraron con nuestra tarea.

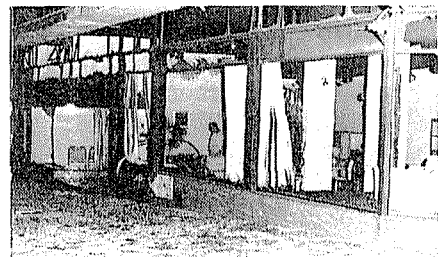
Finalmente, tras el escueto lenguaje de esta crónica, debe escucharse, como una exhortación para creyentes y ateos - que los ateos también pueden orar - la oración pronunciada por sacerdote sanducero en misa: "Oremos por el alma de Vladimir Roslik que murió asesinado".

Juan Miguel Petit
Redactor Responsable
Alejandro Bluth
Secretario de Redacción

Noche con 4 atentados

Se desata violencia de derecha

Bombas, granadas, ráfagas.



Hora 0:10. Constituyente y Tristán Narvaja: artefactos explosivos y granadas contra una mueblería.



Hora 0:30. Sarmiento 2265: residencia del Director del clausurado 'Cinco Días', Dr. Ignacio Lezama: ...los proyectiles atraviezan la puerta de calle y afectan la cancel,



El Dr. Lezama poco rato después del atentado contra su domicilio, recibe la solidaridad de nuestro Director Manuel Flores Silva y del miembro de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Manuel Flores Mora.



Hora 1:30. Gral. Flores 2542 y Concepción Arenal: estalla una bomba que provoca graves daños



Hora 3:15. Agraciada 2322: disparos de grueso calibre



Cartucho de guerra fotografiado por JAQUE veinte minutos después del último atentado.

Ante las últimas clausuras "Paso atrás que no habla de buenas intenciones"

Dirigentes de todos los Partidos Políticos y organizaciones sociales manifestaron su repudio a la nueva escalada de clausuras de órganos de prensa emprendida por el gobierno y que puso fin a las ediciones de La Prensa de Salto, Cinco Días y Tribuna Amplia, en estos dos últimos casos en forma definitiva.

Las declaraciones formuladas en tal sentido coinciden en precisar que estos hechos son inmensos pasos atrás en el poco terreno ganado en materia de libertades públicas, lo que en definitiva no habla nada bien de la forma en que el régimen está procesando su manifiesta intención de llevar al país efectivamente hacia la plena vigencia democrática.

La clausura de La Prensa de Salto por tres meses, motivó una amplia movilización de OPI (Organización de la Prensa del Interior) y la formación de un Comité de Libertad de Prensa en aquel departamento.

Al cierre de esta edición se confirmaron -aunque no oficialmente- las clausuras de los semanarios "Somos Idea" (definitiva) y "Búsqueda" (por ocho ediciones). Paralelamente se supo que otros medios -Canal 4 entre ellos- serían amonestados por el gobierno, según informaciones publicadas ayer por el vespertino "Últimas Noticias".

De acuerdo a lo revelado la clausura de "Somos Idea" se debe a la publicación de fotografías de Wilson Ferriera en Buenos Aires e informaciones que "incurren provocativamente en apología de ciudadanos con los derechos políticos suspendidos y de requeridos por la Justicia Militar".

En el caso de "Búsqueda" también se señalan artículos sobre Ferreira Aldunate y sobre los incidentes relacionados con alumnos del Liceo Militar indicando que "se continúa bajo apariencia de objetividad, una campaña de desprestigio hacia uno de los estamentos de la sociedad".

se comunicó con Manuel Flores Mora y el doctor Rodolfo Canabal, con quienes se reunió el miércoles.

También se encuentran en Montevideo varios integrantes del Parlamento Europeo.

Los visitantes son Antonio Ducci y Franco Perroni de Italia y James Spence de Gran Bretaña, a quienes se agregaban otros legisladores en la presente jornada.

Los visitantes tienen previsto reunirse con delegaciones políticas y gubernamentales, manifestando además su interés en entrevistarse con la Comisión de Derechos Humanos. En este sentido mantuvieron un prolongado encuentro con Flores Mora y el doctor Francisco Ottonelli.

La tercera delegación está compues-

Para el Editor de "Búsqueda", Danilo Arbilla, estas clausuras "marcan el final de la primavera informativa en el país".

De inmediato desde diversos sectores se alzaron nuevas voces de protesta contra la medida, incluyendo al Departamento de Estado de Estados Unidos que, a través de su vocero John Hughes deploró "la violación de la libertad de expresión, uno de los derechos humanos esenciales para el desarrollo democrático en Uruguay".

En el mismo sentido emitieron declaraciones varios sectores políticos y la mayoría de los órganos de prensa opositores, entre ellos JAQUE.

Paralelamente el Redactor Responsable de Cinco Días, doctor Ignacio Lezama, antepuso un recurso de revocación de la clausura de ese diario ante el Ministerio del Interior responsable de la medida, al tiempo que los trabajadores de ese medio solicitaban entrevistas con los Ministros de Trabajo, Interior y Defensa, para plantear el problema económico que se les crea al perder su fuente de trabajo.

ta por los abogados norteamericanos Orville Schell, Marvin Frankel, Stephen Kass y Scott Greathead, quienes desempeñan altos cargos en la Asociación de Abogados de Nueva York.

Los mencionados juristas se reunieron en la tarde de ayer con Víctor Vaillant y Hugo Batalla, iniciando de esa forma sus contactos en nuestro medio, que proseguirán hoy con una reunión con los miembros de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Manuel Flores Mora, el doctor Jaurena, el doctor Francisco Ottonelli, Alejandro Bonasso y Luis Hierro Gambardela.

Visitantes extranjeros

Varias delegaciones extranjeras interesadas en el tema de los derechos humanos en el Uruguay se encuentran desarrollando amplias actividades en Montevideo.

Una de las visitantes, Stephanie Kinney, encargada de asuntos uruguayos y paraguayos del Departamento de Estado norteamericano, mantuvo contactos con dirigentes políticos y jerarcas de gobierno. También se mostró interesada en entrevistarse con la Comisión Nacional de Derechos Humanos, para lo que

Situación

¿Racha, o tiempo de retroceso?

Después de una sucesión de medidas que presagiaban la composición de un marco adecuado para el diálogo y el eventual entendimiento, se registraron en el país una serie de hechos que desalientan expresamente ese objetivo y llevan a establecer que se opera un retroceso. Así permite determinar también el aún no revelado "plan político" de las Fuerzas Armadas, que según todas las versiones ratifica las posturas del Parque Hotel.

Repasando los últimos acontecimientos de la vida política del país, se advierte claramente el inicio de un "tiempo de distensión" como lo señalan las liberaciones de Seregni y Massera, las "desproscripciones" de Zitarrosa y Viglietti y más recientemente la reubicación en el Penal de Libertad de los llama-

mados "presos rehenes", registrada una semana después de que los Partidos habilitados emitieran coincidentes declaraciones reclamando la regularización de la situación de los 9 detenidos.

También a nivel interpartidario se cumplía ese "tiempo de distensión".

Contra estos alentadores indicios, comenzaron a registrarse en el país una serie de atentados como el que afectó instalaciones del CASMU, otro contra una librería de 18 de Julio, el misterioso "allanamiento" de la sede de AS-CEEP, todo lo que recrudeció durante la noche del miércoles al jueves cuando se registraron cuatro atentados casi simultáneos.

A ello se deben agregar las extrañas instancias que siguen rodeando el "caso Roslik", transcurridas ya dos semanas

de la muerte del médico de San Javier.

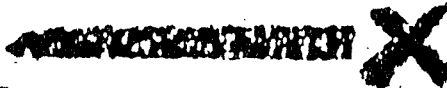
A todo esto se suma la escalada de clausuras de órganos de la prensa opositora e independiente que ha generado una dura reacción de diversos sectores de la sociedad y hastadelexterior, como es el caso de la protesta del vocero del Departamento de Estado norteamericano, y de prestigiosos periódicos internacionales.

Paralelamente, como consecuencia de la presencia de Ferreira Aldunate en Buenos Aires, el gobierno reitera la vigencia de las medidas restrictivas en materia informativa y se advierte que en esta oportunidad no habría lugar a la tolerancia registrada en la materia en casos anteriores.

Junto a este "enrarecido" panorama, comenzaron a divulgarse en el país los nombres de los oficiales uruguayos que habrían participado en operativos contra compatriotas en Argentina y Brasil, al iniciarse en Montevideo las instancias judiciales sobre los casos Rodríguez Larreta y Celiberti-Rodríguez Díaz. Coincidentemente, el Comandante de la

División de Ejército IV, General José María Siqueira hablando en un homenaje al General Raimúndez, señaló que los militares "no queremos ni permitiremos revanchismos, ya que las bajas pasiones no tienen cabida en quienes buscan el bienestar nacional. No necesitamos tutores para sostener principios de dignidad y protección a los derechos humanos".

En el mismo sentido, el semanario "Aquí" informó en su última edición que en una reunión de los jefes de Batallón de Río Negro, Paysandú, Salto, Tacuarembó y Durazno surgió un planteamiento a los mandos del Ejército, reclamando que éstos garanticen "el no revisionismo sobre los métodos empleados durante los últimos 12 años para combatir la subversión" mediante la institucionalización del COSENA "o algún otro medio de control frente a la posibilidad de brotes revisionistas".



Sanguinetti viaja a Europa

Contestó a Alvarez y rechazó a Végh

El Secretario General del Partido Colorado, doctor Julio María Sanguinetti, viajó el martes a Europa donde realizará una gira de dos semanas por varios de sus países.

De acuerdo a lo informado, el dirigente batllista mantendrá contactos en el viejo continente con personalidades de gobierno, de Partidos Políticos y dirigentes de diversas agrupaciones.

En principio la gira abarca España, Italia, Alemania, Francia y Gran Bretaña, aunque no se descarta que durante la permanencia de Sanguinetti en Europa se incorporen otros países a la nómina.

Respuesta a Alvarez

El Secretario General del coloradismo, respondió a las manifestaciones del Presidente Alvarez relativas a la decisión del Partido Colorado de suspender las afiliaciones de tres Intendentes interventores del régimen.

Dijo Sanguinetti en su extensa intervención televisiva ante la afirmación de Alvarez respecto a que el Partido proscibía a los tres interventores: "no reconocemos autoridad para formular esta crítica a quienes precisamente crearon el nefasto instituto de la proscripción... y menos fuerza tiene aún esa acusación cuando aún se mantiene la gran proscripción que es la de tres millones de uruguayos."

"Nuestra convención no ha proscrito; ha sancionado y lo hace con la legitimidad de que ha sido electa por el pueblo, del cual no emana el señor Presidente."

Después afirmó que "no sabemos si con esta medida ganamos o perdemos votos; no nos interesa. Lo que sí nos interesa es que nos vamos a sentir más tranquilos y le vamos a ofrecer más confianza al ciudadano que sabe muy bien que nuestra colectividad tiene órganos electos por el pueblo soberano y que sus resoluciones se cumplen y se deben cumplir."

Concertación pro-desarrollo

En la misma intervención televisiva, el doctor Sanguinetti se refirió a la concertación democrática, señalando que es imprescindible alcanzarla para lograr el desarrollo del país.

En tal sentido dijo que "no son posibles Fuerzas Armadas autónomas porque no las hay en ningún lugar del mundo y porque ello es incompatible con la democracia. En el pasado obedecieron a los gobiernos constitucionales y así tendrá que volver a ser."

"La educación no puede seguir así, cristalizada, estancada, sumergida en un asfixiante concepto de orden. Tampoco la economía la vamos a reedificar detrás del sendero tecnocrático que nos ha llevado al punto de hoy."

Es con ese espíritu que hoy estamos trabajando. Queremos justicia y no revancha, pero una justicia que llegue a todos. Queremos paz y por eso luchamos para que todos tengan un lugar."

Rechazó a Végh

Días después de esta alocución, el doctor Sanguinetti formuló declaraciones a la prensa de Florida en las que reiteró y amplió estos conceptos. En la oportunidad se le preguntó si coincidía con el doctor Jorge Batlle en cuanto a que el actual Ministro de Economía, ingeniero Végh Villegas, puede formar parte de un futuro gobierno colorado. El líder de la mayoría colorada y precandidato presidencial respondió que Végh "no va a ocupar ningún cargo en la futura administración. Las consideraciones del doctor Batlle fueron a título personal. Creo que en nuestro gobierno Végh Villegas no tendrá cabida", despejando así dudas sobre las diferencias existentes en el plano económico y político entre ambos dirigentes quincistas y descalificando cualquier declaración de miembros del Partido que se aparte de los principios y la conducta delimitada en la Convención de esta colectividad.

Sobre el "caso Végh" concretamente, corresponde señalar que el mismo doctor Sanguinetti afirmó en la última Convención colorada que "el Estado no va a estar en manos de quienes no quieren al Estado. La nación debe estar gobernada por hombres que comprendan al pueblo y sus necesidades, abandonando esta economía tecnocrática que ha empobrecido al país, cerrando sus caminos".

Ferreira anuncia mañana la fecha de su regreso.

El líder del Partido Nacional Wilson Ferreira Aldunate anunciará mañana en Buenos Aires la fecha de su regreso a Montevideo, de acuerdo a lo manifestado reiteradamente en la capital argentina por dirigentes y allegados al proclamado candidato presidencial de esa colectividad.

El anuncio se formuló en medio de la intensa actividad que viene cumpliendo Ferreira en la vecina nación, a la que llegó el lunes al mediodía cuando recibió un entusiasta saludo de sus correligionarios. Fue recibido además por funcionarios de la Cancillería argentina y numerosos parlamentarios de distintos Partidos.

La actividad más importante que desarrolló el líder proscrito fue la sesión de la víspera con el Directorio de su Partido, donde se habría definido la línea estratégica a seguir por el nacionalismo en adelante.

Días antes de esa sesión solemne del Directorio —a la que no asistieron varios miembros de la minoría— el dirigente blanco fue recibido junto a su hijo Juan Raúl, por el Presidente argentino en la Residencia de Olivos y mantuvo contactos con otras personalidades locales.

Sin odios

Dirigentes blancos que se encuentran en Buenos Aires y que fueron difundidos por radioemisoras locales, formularon declaraciones relativas a la presencia de Ferreira Aldunate en el Río de la Plata.

Señalaron que el líder nacionalista sostiene que es "un sujeto que cada vez tiene menos odios y no alcanza a comprender que lo odien, y confía en el

buen sentido de sus compatriotas".

También indicaron que Ferreira confía en que "pese a las restricciones prevalecientes, habrá elecciones en noviembre. En ese momento tendremos elecciones libres en las que podrán participar todos los Partidos y todos los ciudadanos" descartando totalmente "un posible enfrentamiento entre el pueblo y las Fuerzas Armadas" resaltaron los mencionados dirigentes en dichos reportajes radiales.

En este sentido también remarcaron que el candidato presidencial blanco sostiene que su afirmación de que "las Fuerzas Armadas vuelvan a los cuarteles, no tiene ningún sentido peyorativo. Lo que se busca es dar un nuevo prestigio a las Fuerzas Armadas".

Los allegados a Ferreira Aldunate precisaron que éste también indicó que su Partido "no necesita alianzas ni entendimientos de clase alguna para imponerse electoralmente, porque representa mucho más que la mayoría absoluta de los orientales".

La minoría no viajó

Como señalamos, tres miembros del Directorio por la minoría no viajaron a Buenos Aires para participar en la reunión solemne del cuerpo a la que fueron invitados Carlos Julio Pereira y Guillermo García Costa, Presidente de la Convención Nacional.

Los Directores que no viajaron son Pablo García Pintos, Jorge Silveira Zabala y Alejandro Zorrilla de San Martín. Los dos primeros señalaron que se trataba de una reunión "sectaria" ya que no había sido invitado el eventual candidato presidencial de la minoría, Darío Ortíz.

En este sentido se supo que el doctor Luis Alberto Lacalle formuló una propuesta en el Directorio para que Ortíz fuera invitado, pero la iniciativa no prosperó.



JAQUE

DIRECTOR:
Manuel Flores Silva.
REDACTOR RESPONSABLE:
Juan Miguel Petit. (Jaime Zudañez 2836 Ap. 302).
SECRETARIO DE REDACCION:
Alejandro Bluth.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País S.A.". Composición: CBA S.R.L. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Ciudadela 1424. Tel: 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1240 Ap. 101 Teléfono: 90 28 76.

instituto
PASSARO
COMPUTACION
* DIGITO - OPERADOR
* ANALISTA - PROGRAMADOR
* GRABADISKETTE IBM - 3742
2 COMPUTADORES EXCLUSIVAMENTE AL SERVICIO DE LA ENSEÑANZA
GESTIDO (Ex-Carrión 2522) Tel: 77-13 33

INTERNACIONAL
luceas
ARQUITECTURA DE INTERIORES
LA ESPECIAL DE MUEBLES
AGRACIADA 2312 TEL. 235131 - 206610 MONTEVIDEO

RESTAURANT
Le Sabot
DEL PARQUE HOTEL CASINO
DE LA CADENA
D'ARGENT
TEL. 49 23 34

RESTAURANT
La Rivière
HOTEL CASINO CARRASCO
DE LA CADENA
D'ARGENT
TEL. 50 19 71

Entretelones

Blancos: plebiscito, fórmulas y polémica

No tuvo finalmente andamio a nivel interpartidario el planteo del Partido Nacional de plebiscitar junto a las próximas elecciones nacionales la derogación del Acto 4 y eventualmente los restantes decretos institucionales.

Revelado el tema, surgieron polémicas dentro del propio Directorio blanco, donde se señaló por parte de los doctores Lacalle y Santoro que "el tema del plebiscito nació, vivió y murió sin haber ingresado al Directorio del Partido".

La propuesta había sido formulada el sábado previo a turismo en la interpartidaria, donde los restantes sectores participantes expresaron sus reservas acerca del tema.

En este sentido se manifestaron después públicamente dirigentes colorados señalando que la idea es atractiva, pero "existe una contradicción en la utilización de un recurso constitucional en el marco de una situación de excepción que vive el país en materia de derecho", agregando que en tal caso la idea también debería ser aceptada por los militares.

Los mismos dirigentes sostuvieron que "si esto no se entiende así, el plebiscito tendría que haberse propuesto para el 28 de junio de 1973".

En el mismo sentido se expresaron voceros del Frente Amplio, quienes señalaron que el tema fue debatido en la Mesa de la coalición donde se entiende que la iniciativa "parece poco viable por ser de muy complicada instrumentación, por la propia característica jurídica del régimen actual".

También se indicó que la máxima dirigencia frentista habría cuestionado directamente a los delegados del Partido Nacional "los objetivos implícitos en la propuesta. Si es para romper las negociaciones, es un camino viable. Pero si a través del plebiscito se quiere encasillar al resto de los Partidos en una fórmula de negociación, no es el camino".

Se comentó además en fuentes próximas a las delegaciones en la interpar-

tidaria que "la idea es que las propuestas de los Partidos se hagan en ese ámbito si es que se quiere concertar sobre ellas, ya que lanzar una idea públicamente y después proponerla al resto de los Partidos, generalmente no tiene éxito y conduce a la iniciativa al fracaso".

Como se ha informado, la propuesta de los blancos apuntaba a plebiscitar la derogación del Acto 4 y simultáneamente votar fórmulas presidenciales por dos sistemas: el actual con proscriptos y otro sin inhabilitados. De triunfar el plebiscito y en caso de que la fórmula presidencial victoriosa estuviera integrada por algún proscripto, igualmente se podría proceder a su proclamación. Como se desprende claramente de la propuesta y como lo explicaron públicamente dirigentes nacionalistas, la iniciativa apunta fundamentalmente a resolver el "tema Ferrerira", aunque su concreción obligaba a plantear el hasta entonces ignorado problema de la "fórmula alternativa" blanca.

Algunos encumbrados dirigentes del Partido Nacional se adelantaron a dejar trascender que tal "fórmula alternativa" sería encabezada por el doctor Guillermo García Costa, de lo que se hizo eco ampliamente la prensa. Sin embargo, del Movimiento Nacional de Rocha declararon el lunes último "desconocer totalmente esta situación". Indicaron que las autoridades de esa agrupación "no han participado en ninguna reunión donde se hayan manejado nombres para integrar una posible fórmula alternativa. No es pertinente manejar ni manosear nombres de prestigiosos dirigentes", precisaron en un tono de evidente disgusto por la difusión que se daba al nombre de García Costa, del Movimiento Por la Patria.

Ese mismo día en la reunión de Directorio -como ya indicamos- algunos miembros del cuerpo expresaron su malestar porque el tema del plebiscito no había pasado por el máximo órgano blanco, lo que también dio pie a que se objetara por parte de los ya mencionados Lacalle y Santoro la delegación del Partido que concurre a la Interpartidaria, "no por la calidad de esos dirigentes, sino porque el Partido Nacional no ha designado oficialmente a sus representantes en dichas reuniones", cuestionando en cierta forma la representatividad blanca en los encuentros con dirigentes de otros Partidos.

Actividades estudiantiles

La Asociación de Estudiantes de Bellas Artes emitió una declaración en la que exige la inmediata reapertura de la Escuela Nacional de Bellas Artes clausurada en 1973. AEBA recuerda que ese instituto se incorporó a la Universidad en 1957 y en 1960 se logró la reforma del Plan de Estudios.

"La reforma procuró a través de un sistema de enseñanza activa educar a un creador libre, concibiendo al artista como un profesional universitario más y a la enseñanza como educadora integral. No se trató solamente de "enseñar arte" sino de formar individuos capacitados para interpretar y dar respuesta a través del ejercicio profesional específico a los acontecimientos sociales, buscando que asumiera una actitud militante para ser un elemento de transformación de su medio", dice AEBA.

Tras la intervención universitaria la Escuela fue clausurada y desde entonces "ninguno de sus docentes fue recontratado, sus instalaciones fueron desmanteladas, su biblioteca y pinacoteca tuvieron destinos inciertos al igual que toda la documentación sobre su experiencia educativa y sus estudiantes se vieron impedidos de continuar sus estudios" agrega la declaración que, al exigir la reapertura de la ENBA, hace suyas las reivindicaciones de ASCEP: "Cese inmediato de la Intervención; Rehabilitación de Docentes; Formación de un Consejo interino; Libertad de agremiación y elecciones universitarias".

Allanamiento

ASCEP manifestó su alarma por un allanamiento practicado a su sede de la calle Canelones el martes 17 entre las 13 y las 15 horas, para lo que fueron

forzadas las cerraduras del local, según informaron fuentes de la entidad estudiantil.

En un comunicado público manifestaron ante este hecho y otros episodios extraños ocurridos en fechas próximas "que dicho clima de enrarecimiento suponemos, tiene por finalidad alterar el normal proceso de democratización... llevado adelante por minorías". Culmina convocando a toda la población a "mantenernos en estado de alerta para evitar que volvamos a vivir circunstancias dolorosas que todos rechazamos".

Detenciones

Cuatro estudiantes fueron detenidos el pasado 14 de abril en La Paz tras participar en una reunión de ASCEP Canelones en el Centro Social La Paz, que desde entonces no puede ser utilizado con ese fin.

Tras ser interrogados en la comisaría local, los cuatro detenidos fueron trasladados a la ciudad de Canelones, donde horas después recuperaron su libertad.

Educación Física

Estudiantes del Instituto Superior de Educación Física emitieron un comunicado conjunto con la Asociación Civil de Trabajadores de la Educación Física y el Deporte (ATEFYD), por el que denunciaron el limitacionismo de esa institución.

En efecto señalan en la declaración que el Instituto Superior de Educación Física es el único que mantiene la práctica del examen de ingreso ya derogado en el ámbito universitario.

Rodríguez Larreta: el Juez se declararía competente.

La semana próxima el Juez de Instrucción de Segundo Turno, Ricardo Arriague convocará al periodista Enrique Rodríguez Larreta para que brinde detalles ampliatorios de la denuncia que radicará el pasado 12 en su Juzgado en torno al caso de secuestro en Buenos Aires y traslado a Montevideo. Uno de los abogados del denunciante señaló que ello es muy significativo, al punto que estaría indicando que el magistrado se declararía competente en el caso.

El viernes 13 Rodríguez Larreta había informado sobre la denuncia penal presentada ante la justicia ordinaria, en la que afirma haber sido secuestrado el 14 de julio de 1976 en Argentina y haber sido posteriormente trasladado a nuestro país donde estuvo "retenido" para posteriormente ser dejado en libertad.

Cabe recordar que el caso de su secuestro junto a otros uruguayos en Argentina fue denunciado ante las Naciones Unidas y ante la justicia argentina. Con tal motivo y como ya informara Jaque, se trasladaron a Buenos Aires Ana Quadros y otros uruguayos secuestrados en 1976 con el fin de declarar en la causa que se sigue en torno a esta denuncia.

En las diversas instancias judiciales que se han llevado a cabo en Argentina el periodista compatriota tuvo oportunidad de identificar a sus secuestradores y los conocidos Talleres Orletti, lugar donde estuvo detenido junto a otros uruguayos.

Enrique Rodríguez Larreta, radicado actualmente en Suecia, viajó a Buenos Aires y luego a Montevideo con la finalidad de presentar la denuncia penal ya mencionada. Desde Argentina lo acompañó una comitiva integrada por: Augusto Conte, Vicepresidente del CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales); Raúl Rabanaque Caballero, diputado del Partido Intransigente; Santiago López, diputado del Partido Radical; Miguel Unamuno, diputado del Justicialismo; Alfredo Bravo, Subsecretario de Cultura y miembro de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y de la Confederación Socialista Argentina; Claudio Lozano, representante del Servicio de Paz y Justicia y los doctores Jorge Baños y Marcelo Parrilli, abogados patrocinantes.

Isabel Oronoz

Actividad política

El dirigente colorado José Luis Batlle fue designado nuevo delegado de esa colectividad en las conversaciones con otros sectores políticos y eventualmente con las Fuerzas Armadas.

Batlle es integrante del Comité Ejecutivo Nacional y acompañará en su nueva función al doctor Julio María Sanguinetti en sustitución del doctor Enrique Tarigo.

Tarigo fue sustituido en virtud de su viaje a México que se extenderá por unos diez días, y donde participará en un congreso por los derechos de la minoría judía de la URSS. El doctor Sanguinetti también viaja a Europa por unas dos semanas invitado por gobiernos y Partidos del viejo continente, pero no se nombró ningún nuevo delegado en su lugar.

Disciplinaria blanca

La Convención Nacional del Partido Nacional designará en breve una Comisión de Disciplina para que juzgue la actuación de los Convencionales-Consejeros de Estado Gabito Barrios, Gelpi y Ciganda.

Paralelamente a esto, se informó por parte de algunos dirigentes nacionalistas que el doctor Juan Carlos Payssé, Intendente interventor de Montevideo, no podría ser candidato a Diputado por el Partido Nacional, según se indica, dado que no está afiliado como establece la ley de Partidos y toda afiliación debe ser aprobada por los órganos competentes, en los cuales habría oposición a aceptar la solicitud.

Manifiesto del Frente

La próxima semana se dará a conocer un manifiesto de la Mesa del Frente Amplio, que a tales efectos viene trabajando activamente según informaron voceros de la coalición. Los mismos indicaron que este sector participó en la elaboración de la proclama del 27 de noviembre y ratifica en todos sus términos dicho documento, así como también la declaración de los Partidos habilitados del 8 de Octubre pasado, en cuya redacción no participó. Indicaron asimismo que los dirigentes frentistas entienden que se deben profundizar tales pronunciamientos a los efectos de precisar exactamente el alcance de algunos de sus puntos.

La campaña de Payssé

El Intendente interventor de Montevideo, doctor Juan Carlos Payssé, inició su campaña con vistas a las elecciones de noviembre próximo en las que aspiraría a ser electo Diputado por el Partido Nacional. En tal sentido habilitó tres "clubes" ubicados en Barrios

Amorín y Colonia, Soriano y Barrios Amorín, y Colonia y Andes.

Paralelamente, el lunes de la semana de turismo se trasladó a Rivera donde mantuvo contactos con el Intendente interventor local -como él, de extracción nacionalista-, y con dirigentes blancos de la minoría.

En los tres "clubes" antes mencionados se cumplen actividades prácticamente en forma diaria. El lunes pasado mientras se cumplía una reunión en la sede de Barrios Amorín y Colonia se podía observar un automóvil Peugeot 505 blanco -de los que utilizan los jefes municipales- estacionado en la puerta con su chofer en el interior.

Denuncia contra Belvisi

El Convencional batllista de Paysandú, Juan Acosta, inició una demanda judicial contra el Intendente interventor sanducero, arquitecto Belvisi, a raíz de una publicación efectuada en El Telégrafo que llevaba la firma del movimiento que lidera Belvisi. Paralelamente éste presentó ante el CEN un recurso de anulación de la medida por la cual se le suspendió como afiliado al Partido Colorado, señalando que tal suspensión al no tener límite en el tiempo equivale a una expulsión.

Renuncia en Carve

A raíz del entredicho entre Radio Carve y la mayoría del Partido Nacional originado en un editorial de la emisora, renunció a ésta Sergio Basaistegui, responsable del programa Agrocarve.

En su extensa nota de dimisión señala que tal decisión se origina precisamente en el citado editorial que según Basaistegui "intenta agravar al líder del Partido Nacional Wilson Ferreira Aldunate -quien me honra con su amistad personal y a cuyo movimiento pertenezco desde su fundación-, al Partido Nacional y al gobierno electo democráticamente por el pueblo argentino".

El editorial también originó una enérgica declaración del Partido Nacional.

JULIO OLIVAR CABRERA

**TODOS LOS DIAS
A LAS 12.00 HORAS
POR C.X. 147**

**RADIO CRISTAL
DEL URUGUAY**

Roslik: continúa la incertidumbre

Al cierre de la presente edición de JAQUE seguían sin ser reveladas las causas que provocaron el paro cardíaco que determinó la muerte del doctor Vladimir Roslik mientras se encontraba detenido hace dos semanas en el Regimiento 9 de Fray Bentos. La esposa de la víctima, la Comisión de Derechos Humanos, gran parte de la prensa y el Partido Colorado continúan desarrollando ingentes esfuerzos para acceder a la información oficial que permita esclarecer el caso, que sigue rodeado de extrañas características. Según las personas que investigan el hecho, este quedaría completamente aclarado si se divulgara el testimonio de los médicos que participaron en las tres pericias realizadas y las actas de las mismas.

Tampoco fueron debidamente aclaradas las causas de la detención de Roslik, dado que estando bajo el estricto control del régimen "libertad vigilada" es "prácticamente imposible que tuviera actividades subversivas" según declararon abogados consultados por JAQUE.

La primera autopsia fue dispuesta por autoridades militares (el resultado consta en la fotocopia adjunta) y fue considerada absolutamente insuficiente por la viuda. Es entonces que se dispone la segunda autopsia, cuyo resultado no se ha revelado pese a haber transcurrido 6 días ya. La tercera autopsia se realiza este último miércoles a solicitud del Juez competente.

Hace dos semanas

Vladimir Roslik, médico de 41 años, fue detenido en su domicilio de la colonia San Javier (Río Negro) a las 4 de la mañana del domingo 15 por efectivos militares. Al día siguiente, alrededor de las 6 de la mañana, la policía comunicó a su padre que había fallecido durante un careo como consecuencia de un paro cardíaco, lo que después sería reiterado por un comunicado público.

Desde ese momento se cumplen numerosas gestiones por parte de la esposa de Roslik, Cristina Zabalkin, la Comisión de Derechos Humanos, numerosos medios de prensa y autoridades del Partido Colorado (ver recuadros y reportaje a la viuda de Roslik). Ante la requisitoria de información prácticamente todos los pesquistas chocaron de inmediato con una cerrada negativa de las autoridades, y confusos y hasta contradictorios datos de otros allegados a las instancias que se

cumplían.

"Ni confirmo ni desmiento"

Los cronistas de JAQUE que investigan el "caso Roslik" lograron comunicarse con tres de los médicos que participaron en la segunda autopsia, doctores Mojoli, Suasti y Montouban, quienes en general se disculparon por no poder brindar ningún tipo de información al respecto. Sin embargo, uno de ellos dijo: "ni le confirmo ni le desmiento" que el cadáver de Roslik presente señas de "malos tratos".

También hablamos con el Dr. Saiz, médico del Regimiento 9 -donde murió Roslik- que practicó la primera autopsia y estuvo presente en la segunda, quien se limitó a responder "soy militar, no puedo hablar".

Al cierre de esta edición periodistas de JAQUE procuraban en Paysandú, obtener testimonios relativos a la tercera autopsia que se realizó el miércoles pasado, pese a que originalmente -según pensaba la viuda- estaba prevista para el jueves. De todas maneras pudieron estar presentes en la pericia los doctores Jorge y Fernando Burgel, designados a esos efectos por la viuda de Roslik.

Irregularidades

Como se ha indicado, el caso presenta numerosas irregularidades, las principales de las cuales se podrían resumir en la siguiente síntesis:

- La primera autopsia (en Fray Bentos) se practica sin autorización familiar o judicial.

- El certificado de defunción carece de datos elementales, como por ejemplo las causas que provocaron el paro cardíaco, y en lugar del sello de la entidad certificante, aparece un timbre profesional.

- Se demora seis horas la entrega del cadáver a la viuda y ningún médico le da explicaciones sobre su muerte, ni se revela el informe de la autopsia.

- No hay aclaración sobre "hechos mórbidos" previos al fallecimiento.

- No se revelan los informes de las dos autopsias siguientes (practicadas en Paysandú).

Las indagaciones de la prensa y las organizaciones mencionadas continúa, con el propósito de aclarar las citadas irregularidades y otras que rodean el "caso Roslik".

Colorados reclaman testimonio público de los médicos

El Partido Colorado reclamó mediante una declaración pública, que se dé a publicidad el testimonio de todos los médicos que participaron en las autopsias practicadas al cadáver del doctor Vladimir Roslik.

Tal solicitud se formuló "en la seguridad de que esos testimonios esclarecerán debidamente el caso, ya que el CEN tiene información extraoficial reservada absolutamente fidedigna, que permite establecerlo así" según reveló a JAQUE una alta fuente colorada.

De acuerdo a lo informado, inmediatamente después de revelarse las primeras informaciones en torno al "caso Roslik" y el "operativo San Javier", el máximo órgano de dirección del Partido Colorado dispuso una amplia investigación del episodio, la que estuvo a cargo del Prosecretario Roberto Asiain, quien durante toda la semana de turismo cumplió numerosas gestiones apoyado por Convecionales barlistas de Río Negro y Paysandú. De tales gestiones surgió la "información extraoficial reservada" a que hacía mención la fuente antes citada.

El lunes último, la viuda de Roslik concurrió a la Casa del Partido donde fue recibida por el propio Asiain y Alejandro Bonasso, miembro de la Comisión de Derechos Humanos del Partido Colorado y de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, quienes le brindaron detalles de las averiguaciones cumplidas.

Posteriormente Cristina Zabalkin y Roslik fue recibida por el Secretario Ge-

neral, doctor Sanguinetti y posteriormente se entrevistó con el Comité Ejecutivo en pleno.

Al culminar su sesión ordinaria del lunes, el CEN emitió el siguiente comunicado:

"El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado, hondamente preocupado por la muerte del vecino de la localidad de San Javier Dr. Vladimir Roslik, ocurrida luego de su detención por efectivos militares, informa que ha venido cumpliendo -desde el momento de hacerse públicos los hechos- una tarea informativa lo más exhaustiva posible, habiendo, incluso, recibido a la viuda del extinto, Sra. María Cristina Zabalkin de Roslik.

En las presentes circunstancias, este Comité deplora profundamente a toda la localidad de San Javier.

A la vez reclama de las autoridades un inmediato esclarecimiento de la situación, la publicidad del testimonio de todos los médicos presentes durante las autopsias practicadas y demás elementos de juicio que puedan referir al caso, aún pendiente sobre varios otros detenidos sin las garantías procesales normales.

Más allá de cualquier circunstancia política, los valores morales en juego y los deberes de toda institución del Estado imponen esa rápida aclaración, que no debe dilatarsen en el tiempo ni postergarse en función de actuaciones judiciales futuras".

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
MINISTERIO DE SALUD PUBLICA
DIVISION BIOMEDICA
DEPARTAMENTO DE ESTADISTICA

CERTIFICADO DE DEFUNCION N° 077018

OMNIBUS Y APELLIDOS DEL FALLECIDO: **VLADIMIR ROSLIK**

A - LUGAR DE LA DEFUNCION

1-Departamento: **RIO NEGRO** 2- Sección Judicial: **San Javier**

3-Ciudad, pueblo o paraje: **San Javier** 4- Análisis al ser: **Urbano** ☒ **Suburbano** ☐ **Rural** ☐

5-Dirección Calle: **12 de Mayo** 6- Si la defunción ocurrió en un establecimiento asistencial público: **NO**

7-Dirección Calle: **12 de Mayo** 8- Si el fallecido era un asilado, o recluso de alguna institución: **NO**

9- Fecha en que ha sido registrado en esta oficina: **27 de Abril de 1984**

C - DATOS PERSONALES DEL FALLECIDO

1- Sexo: **Masculino** 2- Edad: **41 años** 3- Fecha de nacimiento: **15 de Mayo de 1943** 4- Estado Civil: **Casado**

PARA FALLECIDOS MENORES DE 1 AÑO

(Completar esta sección para fallecidos en edades comprendidas entre 1 día y 11 meses. Menores de 7 días véase en reverso el certificado de defunción perinatal).

Edad: **15 días** 2- Fecha al nacer: **12 de Mayo de 1984** 3- Sexo: **Masculino** 4- Legitimidad: **Legítimo** ☒ **Illegítimo** ☐

5- Lugar de nacimiento: **Domicilio** ☒ **Hospital o Sanatorio** ☐ 6- Nombre completo: **Vladimir Roslik**

D - CERTIFICADO MEDICO

La defunción que se certifica ocurrió el día **15** del mes **Mayo** del año **1984** a las **10** horas.

PARTE I:

ESTADO O ENFERMEDAD CAUSANTE DIRECTO DE LA MUERTE: **A) PARO CARDIO-CIRCULATORIO**

CAUSAS QUE PRECEDIERON: **B) Ninguna**

OTROS ESTADOS MORBIDOS CONTRIBUYENTES: **C) Ninguna**

Si la muerte se debió a factores externos, se debe establecer:

Suicidio: **NO** Homicidio: **NO** Accidente: **NO**

Si el que suscribe: **EDUARDO SAIZ** en su carácter de **Médico** Anotado en el libro que se refiere a firmar este certificado.

Localidad: **San Javier** Calle: **12 de Mayo** Número: **12**

El día **15** del mes **Mayo** del año **1984** tienen valor de declaración jurada.

Cuando la defunción sea certificada en el ejercicio privado de la profesión, en este caso se debe colocar e inscribir el timbre que establece la Ley 12.128 de 12 de Mayo de 1964 (Ley de Profesionalización de Profesiones Universitarias).

Cuando la defunción haya ocurrido en un establecimiento público asistencial o la intervención haya sido el resultado de una intervención en este espacio.

En el Oficial del Registro del Estado Civil de la Sección Judicial del Departamento de **Río Negro** en la folia **12** del libro **12** del Registro de Defunciones se inscribe la defunción a que se refiere el presente certificado.

En este caso, anótase la Oficina del Registro Civil en la que ha sido registrada.

Oficina de Reg. Civil: **12** Departamento: **RIO NEGRO**

Firma del cumplido del establecimiento que emite este certificado: **001137**

Firma del Oficial del Registro del Estado Civil: **Dr. Eduardo Saiz**

Derechos Humanos: amplia investigación

Una intensa labor viene cumpliendo en torno al "caso Roslik" la Comisión Nacional de Derechos Humanos, que ha reiterado esta semana a las autoridades militares su solicitud de visitar a los restantes detenidos en el "operativo San Javier".

Algunos miembros de la referida comisión comenzaron a movilizarse en torno al tema el lunes de turismo, inmediatamente después de tomar conocimiento de la información, y tras las primeras actuaciones, se dio a conocer el miércoles 17 una declaración en la que expresa la preocupación de la Comisión por la muerte de Roslik y el "operativo" en general, solicitando la explicación pública del episodio.

La declaración

El texto de la referida declaración es el siguiente:

"En conocimiento de los procedimientos cumplidos por la fuerza pública en la Colonia San Javier, Departamento de Río Negro, y de la muerte del médico Vladimir Roslik, cuyo cadáver fue entregado a sus familiares 24 horas después de su detención;

En conocimiento asimismo de otras detenciones operadas en el marco de las mismas actuaciones;

DECLARA su vivísima preocupación ante este tipo de acontecimientos que el país juzgaba como absolutamente superados en la presente etapa de distensión y reinstitucionalización;

SOLICITA una urgente explicación pública por parte de las autoridades y la realización de una investigación exhaustiva encaminada al establecimiento de las responsabilidades que correspondan;

SOLICITA asimismo que se informe sobre la situación y actual estado de los demás detenidos y se remita que delegados de esta Comisión los visiten;

SE DIRIGE al Colegio de Abogados del Uruguay para pedirle que promueva en cuanto esté a su alcance el amparo y defensa de los mencionados detenidos, así como para que acuerde su apoyo y colaboración para el ejercicio de las acciones legales que correspondan;

RESUELVE dar la máxima difusión a las presentes resoluciones.

Montevideo, 17 de abril de 1984".

Dos días después, con la firma de Manuel Flores Mora, Rodolfo Canabal y Francisco Ottonelli, se remite un telegrama al Comandante de la División del Ejército III -en cuya jurisdicción se cumplió el "operativo"- solicitando se les permita visitar a los detenidos para comprobar su situación e instrumentar el ejercicio del derecho constitucional de defensa.

Mientras la Comisión continuaba sus actuaciones, recibió en respuesta a dicho telegrama, una nota firmada por el General Hugo Medina en el que comunicaba que desde el jueves 18 el caso está en manos de la Justicia Militar y por tanto fuera de su jurisdicción.

Ante esto, el lunes pasado se remitieron cartas al Presidente del Supremo Tribunal Militar y al Comandante en Jefe del Ejército.

1943 - 1984 41 ANIVERSARIO DEL LEVANTAMIENTO DEL GHETTO DE VARSOVIA

La Asociación Cultural Israelita Dr. J. Zhitlovsky invita al Acto Rememorativo del 41 Aniversario del Heroico Levantamiento del Ghetto de Varsovia. El evento tendrá lugar en Durazno 1480 el domingo 29 de abril a las 18 horas. Harán uso de la palabra el Sr. José Waisrub y los invitados especiales Sres. Germán D'Elia y Víctor Vaillant.

Entrevista con la viuda del Dr. Roslik.

El miedo tiene olor y es gris

En los días previos, ¿hubo algo que les llamara la atención o los alertara sobre lo que después pasaría? No, en lo que a nosotros respecta no hubo nada raro. Lo único que comentamos fue la presencia en el pueblo de una camioneta Brasília blanca que hacía una semana que estaba dando vueltas y paraba en la comisaría. Iba con cuatro o cinco personas de particular y recorría todo el pueblo. Como el pueblo es muy chico todos la vieron y reconocieron que había gente que no era de pueblo.

Mi esposo también la vio y me dijo: "Mirá, esos son del Batallón de Fray Bentos, del S2. Es personal especializado de inteligencia". Pero fue un comentario al pasar, pensamos que estarían tramando algo aunque no veíamos nada raro. Unos días antes se habían llevado a dos muchachos, Malachir y Gmurenko, que viven allá lejos en el monte y viven de hacer leña y de actividades de las chacras. Nosotros los veíamos muy poco, incluso a ese Malachir no lo veía desde la época de la escuela.

Recién después de una semana, bueno, pasa esto...

En los meses anteriores, ¿cuál era la situación de su marido?

Tenía que presentarse todos los lunes a las 7 de la mañana en la Comisaría de San Javier a firmar. Además, saliendo del área del pueblito, que es muy chiquito, tenía que pedir autorización a la Jefatura. Para ir a la casa de la hermana, que estaba a dos kilómetros —lo que en Montevideo serían unas cuantas cuadras— tenía que pedir autorización, presentarse y decir a qué hora iba a regresar. Si como médico tenía algún caso de urgencia, también tenía que presentarse primero en la Jefatura y recién después salir a atender la zona de chacras, porque allí es toda zona de chacras. Eso, dentro del departamento. Cuando salía —por ejemplo, hace poco habíamos ido a las Termas a pasar unos días— tenía que presentar un pedido de autorización por escrito para ir a tal lado, de tal día a tal día, la dirección, el motivo. Tenía que entregarlo una semana antes en el Batallón y un día antes de la fecha del viaje retirarlo. Es decir que más vigilado imposible, estaba supervigilado siempre.

¿A qué hora fueron a buscarlo a su casa?

A las cuatro de la mañana. Los que van a buscarlo presentan alguna orden de allanamiento o algún documento?

No, no, nada. Copan toda la casa. Alrededor de la casa y adentro con metralletas. Cuando yo veo a mi esposo —yo estaba en el dormitorio— me dice: "no te asustes porque son soldados".

Yo primero pensé que era un accidente, porque era tanto el ruido de autos, portazos y que corrían, que pensé en un accidente. Incluso lo ayudé a vestirse y a prender la luz rápido; golpeaban tanto y con tanta insistencia... pero no decían nada quién era.

Entonces fue corriendo a abrir la puerta y a ver qué pasaba, pero nadie dijo nada.

El abrió la puerta y entraron. Eran todos soldados. Entran a la cocina y ya en la cocina mi esposo se puso a llorar.

Yo pregunté qué pasaba y si era a mi padre que le había pasado algo, porque está un poco enfermo del corazón. Ahí me dijo: "No, no te asustes que son soldados". Entonces pidió si lo dejaban despedirse de mí y lo llevaron al dormitorio. Ya estaba esposado, iba uno con un revólver y otro con una metralleta.

Mi esposo lloraba y pide para despedirse de mí.

¿La última vez que vio a su marido vivo fue en el dormitorio?

Claro, y después cuando lo llevaban

encapuchado por el pasillo. Lo encapucharon en la cocina. Del cuarto a la cocina hay un pasillo y se ve.

¿El le dijo algo?

El no me podía abrazar porque estaba esposado. Lo abrazaba yo. Lo primero que pedí fue para abrigarlo porque estaba así nomás de alpargatas. Me dijeron que sí y yo ligerito le puse los zapatos, las medias en el bolsillo y un cardigan por arriba, que como estaba esposado no se lo pude poner bien.

Ahí empezamos a llorar los dos. Y a preguntar qué habíamos hecho, por qué siempre se la agarraban con nosotros... Y él empezó a gritar: "otra vez no, otra vez a lo mismo no, no y no...".

¿Señora, qué es "otra vez"?

Se refería a que ya en el '80 se lo habían llevado en esas condiciones.

¿A usted le dijeron algo?

Hasta ese momento nada. Después que lo traté de abrigar, la cara pobrecito ni se la miré porque trataba de abrigarlo, pensando en todo lo que pasó en el '80. Entonces me quedó apuntando uno con una metralleta y me dijo que no me moviera de la pieza. Se lo llevaron a la cocina. Yo veía de costado, a través del pasillo, y de ahí se lo llevaron encapuchado y esposado.

Después que lo llevaron afuera, el que estaba con un revólver, que venía a ser el Jefe, me dijo que lo acompañara por toda la casa porque tenían que revisarla toda.

Dos preguntas me hizo solamente:



La Sra. Roslik declarando en la Comisión de Derechos Humanos. De izquierda a derecha: Dr. Zumarán, Sra. Roslik, Dr. Otonelli, Sr. Manuel Flores Mora, Sr. Bonasso.

si había armas y si tenía galpón. Le dije que armas no teníamos y que galpón en casa no teníamos tampoco. Entonces empezó a revisar. Libros no tocaron nada, lo que más revisaron fue la pieza del bebé, la ropa del bebé, las camisas. El bebé no se despertó, porque yo le dije que si iban a revisar el dormitorio no lo fueran a asustar al bebé. Me dijeron "si quiere tómelo", como estaba dormido estaba chiquito...

¿A partir de la detención en 1980, su marido tenía temor de que algo volviera a ocurrir?

Siempre vivíamos con temor. Desde el momento que salió no íbamos a ningún lado por miedo de comprometernos nosotros y de comprometer a otros y cualquier cosita siempre con miedo. Cada vez que iba al batallón a llevar un permiso, a firmar algo, ese olor a miedo, empezaba a transpirar mucho las manos y ese color grisáceo que queda en la cara...

¿Cómo es eso señora?

Hay que vivir el miedo para sentir el olor al miedo. ¿Nunca sintió el miedo?



La Sra. Roslik en JAUQUE con el Director y el Redactor Responsable

Cuando su marido preguntaba por qué era que lo llevaban ¿qué le decían?

No contestaban nada.

¿Hubo gritos de ellos?

No, de ellos no.

Se lo llevaron en la misma Brasília blanca que hacía días que estaba dando vueltas. Yo me fui corriendo a la casa de un vecino para que se quedaran con el bebé.

En cuestión de diez minutos llamé a buscar a mi padre para no dejar al nene solo y me fui corriendo a la comisaría para llevar la cédula pero también para ver qué pasaba.

¿Estaban todos en la comisaría?

Había un estado de efervescencia ahí... Estaban todos en la comisaría, pedí para hablar con el jefe del operativo y dije que traía la cédula y pregunté por qué lo detenían.

¿Vino el jefe del operativo?

Sí, me atendió.

¿Le pidió Ud. el nombre al oficial?

hacer caravanas de noche. El comisario los llevó a todos detenidos...

Eran muchos entonces los presos...

Sí, y entre ellos estaba el Dr. Welker, el otro médico. Esas son las versiones, no se muy bien cómo fue el asunto. A partir de ahí que, según otras versiones, como Welker tiene sueldo militar al comisario que estaba antes lo sacaron del puesto.

¿Habló con el nuevo comisario?

Sí, al otro día fui a hablar.

¿El comisario no le dijo nada?

Dijo que él no sabía nada, que lo único que había recibido era un comunicado que decía que "el Mayor venía para San Javier". Y nada más. Lo único que me dijo. Ahí me encuentro con que viene todo este mundo de gente, hay un camión con toldo, jeep. Coparon toda la comisaría y nada más. Había soldados a la vista, en la vereda, en el patio, en todos lados.

A mi casa fueron soldados, pero a la casa del director del liceo de San Javier fueron policías, a allanar con los soldados.

¿Su marido tenía alguna huella física de la detención anterior?

Sí, alguna sí. Lo que pasa es que hace dos años de eso y algunas huellas se le habían borrado. Yo le ví cosas físicas por ejemplo en la primera visita al penal. Tenía marcas en las manos.

Incluso cuando llegó a casa, que ya hacía un año y medio, había perdido la sensibilidad en las manos y por ejemplo se le caían los cubiertos al cortar un churrasco. Los primeros días en el penal no podía comer porque se le caía todo. Calambres, y de columna sufría hasta hoy.

¿Usted diría que como consecuencia directa conservaba alguna huella psíquica?

Lo del '80 era como una pesadilla. El, que era muy tranquilo, al principio tuvo que tomar tranquilizantes. Y siempre con miedo. Miedo al frío también, aunque estuviéramos con la estufa. Los calambres le siguen hasta ahora. Muchas noches tenía que levantarse y caminar.

Con temor vivimos siempre. Con el temor de que volviera a pasar, con el temor de que persiguen, con temor de todo. Con miedo siempre.

El temor era en toda la gente que había estado. Es como ir a un corralito, van y eligen, este, este y este y se los llevan.

¿Ustedes nunca pensaron en la posibilidad de trasladarse, irse del país?

Mi pobre esposo era tan bueno que siempre quería hacer todo con las formas legales. Yo, la verdad que siempre hubiera querido irme, pero él, siempre con las formas legales. Cumplía con todo. Todo legal. Si había que pagar una cuentita él la pagaba. Era ese tipo de persona que tiene que cumplir con todo siempre. Ahora, como le quedaban nueve meses para la libertad definitiva, pensábamos entonces irnos después a Paysandú. Del país nunca pensábamos irnos.

¿El preveía algo para el caso de que pasara algo?

No. Estábamos así... pensando que después de todo lo del '80 nos dejarían

No. En ese momento... Me dijo que estaba detenido por averiguaciones. Le dije que él estaba con libertad vigilada. "Sí, sí, está con libertad vigilada" me contestaron.

Pregunté: "¿es algo que hizo ahora?" y me dijeron: "No, es de antes del '80, de antes de estar en el penal".

Dije que teníamos un abogado y que quería que tuviera abogado. "No, no, no, está totalmente incomunicado y no pueden ir. Ni el abogado ni usted puede verlo y para llevarle ropa después nosotros le vamos a comunicar por medio de la comisaría", me dijeron.

¿Conocía a alguien de los que participó en el operativo?

No, nadie.

Además, hubo un cambio de comisario hace unos pocos días, 15 ó 20 días. Creo que el comisario nuevo se llama Castro, no estoy segura. Se armó un lío con el otro médico y con el otro comisario porque hace unos meses, cuando había ganado Uruguay el Sudamericano, que hicieron caravanas por todo el país, en San Javier la gente también salió a

tranquilos. Siempre en el rinconcito... Por ejemplo, en el '80 yo quedé con tantas deudas, sola con todo y mantenerlo en el penal, que ahora todo lo que comprábamos lo pagábamos enseguida y yo no quería tener ni una cuenta de nada.

¿Usted ha sentido el deseo de venganza?

No. Deseo de justicia únicamente. Y lo que quiero es más bien por el bebé. Que el día que sea grande, sepa que su padre no era delincuente. Porque yo, así, hablando abiertamente, para mí lo mataron. Si lo llevan y en 24 horas lo entregan muerto, una persona sana, que no tenía ningún problema de salud, una vida tranquila, hogareña, el único entretenimiento que tenía era jugar a la conga, que se dedica a cuidar al hijo, a cuidar las plantas, que tenía perro, gato, una vida sencilla. Y de buenas a primeras, en 24 horas así me lo terminan, para mí es un crimen lo que hicieron.

Yo quiero que se haga justicia para que no siga pasando. Ahora claro pobrecito, no lo voy a revivir.

Aunque se la agarren conmigo, ya no me importa. Quedaría el bebito de 5 meses que quedaría solito. Pero me parece que ya no hay que callar más.

En el '80 callamos todo lo que nos pasó, todo lo que nos hicieron, porque estábamos vivos, seguíamos viviendo y teníamos que seguir cuidándonos. Pero yo ahora daré el todo por el todo.

Además, pobrecito, después de muerto, le siguen poniendo más y más cosas.

¿Venganza? No sé contra quién me voy a vengar ya. Pienso que hay que buscar justicia, no venganza. Más que nada lo hago por él, que siempre fue un alma tan noble, tan buena. Y más que nada por el hijito.

Después que pase todo esto y que se aclare, aunque tarde años, pienso recopilar todo y hacer un libro, para que el hijo sepa.

¿En algún momento le dijeron que no diera difusión a todo esto?

No. Pero la verdad que vine con temor a Montevideo. Lo primero que hice fue buscar que alguien me respaldara. Busqué que la Comisión de Derechos Humanos y la prensa me respaldara. Ahora me siento más tranquila. Si me pasa algo, ahora ya está todo difundido. Yo le juré delante de la tumba, con el bebito los dos juramos, que le íbamos a hacer justicia, que íbamos a estar toda la vida dedicados a hacerle justicia.

Si hubiera sido una enfermedad, o algo así, es la muerte, pero uno ya tiene un consuelo. Pero nadie tiene el derecho sobre la vida de la persona. Y más que recalco que es totalmente inocente. Inocente, inocente. Es todo mentira lo que han puesto sobre él.

El único pecado de él, pecado o delito, es que somos descendientes de rusos. No sé qué pasa en este país que ser descendiente de ruso es un crimen. Es porque somos descendientes de rusos y él estudió la carrera en Moscú. Ese ha sido el único delito de él. Y ahí le ponen asociación subversiva y no se cuántas cosas más.

¿Hubiese podido ser médico si no hubiese ido a Moscú?

No, si los padres eran pobres y de la familia de él nadie pudo estudiar. Incluso él había venido un año a Montevideo y había tenido que dejar, tenía que pagar pensión y otras cosas...

¿Cómo conoció a su marido?

Cuando murió mi madre. Estamos unidos por la tragedia nosotros... Justo la noche que falleció mi madre, él la atendió. Justo era el cumpleaños de él, cumplía 30 años y el pueblo le hacía una fiesta para recibirlo porque hacía poquito tiempo que estaba.

Después surgió la afinidad.

Nos casamos en el '77. Siempre optamos por tener riqueza espiritual y no material. Cuando salió del penal pensábamos en tener un hijo. Yo la verdad que tenía temor y quería esperar a la libertad definitiva. Pero resulta que ya iban dos años y no le computaban nada jurídicamente desde que salió. Yo pensaba que ya me estaba quedando vieja, entonces al final nos decidimos a tenerlo.

Yo ahora estoy con muchos tranquilizantes, soy toda eléctrica y él es el

mar de la tranquilidad. El es el que apacigua, él es el que aconseja. Yo no tengo madre y hermana tampoco, para mí era padre, madre y todo, es muy centrado... En el ochenta aguantó mucho, porque era muy centrado. No se si tendrá algo que ver lo que estudió, pero no es atropellado para hacer las cosas. Siempre lo piensa bien todo, es un hombre moderado en todo, si dos se están peleando dice "bueno, a ver qué pasó, recapaciten", siempre tratando de calmar las cosas.

¿Cómo era la relación con el resto del pueblo?

Creo que las tres cuartas partes de San Javier se atendía con él. La gente lo quiere muchísimo pero lo que pasa también es que la gente tiene miedo.

¿Cómo reaccionó la gente del pueblo?

La gente acompañó muchísimo, venciendo el miedo la gente acompañó muchísimo. Y he recibido telegramas, cartas, de todas partes.

Pero la gente tiene miedo de hablar, claro, sigue viviendo, el ya está muerto. La gente sigue viviendo y se cuida.

¿Después de esa noche hubo gente del barrio que se acercó?

Yo me fui enseguida a Fray Bentos pero creo que sí.

¿Qué pasó después que su marido fue llevado detenido?

Pasé todo el día sin novedad. Mi padre quería quedarse a acompañarme pero quedé sola en casa, con el bebé. Y al otro día vinieron familiares directos. Todo el domingo pasó sin novedad y la noche tampoco. Yo ya pensaba al otro día de mañana irme a Fray Bentos a ver si podía averiguar algo en el batallón. Y a las seis de la mañana mi padre me dio la noticia. Cuando lo vi temblando pensé: bueno, lo llevaron de nuevo al penal. Me dijo: "No, tenemos que ir a retirar el cuerpo". En principio, como me dio un ataque de nervios no iba a ir yo, pero después no sé cómo reaccioné, me dije: lo ayudé tanto de vivo que ahora también. Entonces mi padre me acompañó, una hermana de mi esposo, mi sobrino y yo, éramos cuatro.

En la morgue de Fray Bentos ya estaba custodiado por policías.

¿Vio el cuerpo de su marido?

Sí, vi el cuerpo en la morgue de Fray Bentos. Luego ya en San Javier en el sepelio.

En la morgue yo pedí para verlo antes de que cerraran el cajón. Ya estaba en el ataúd pero pude ver que estaba vestido con el saquito que yo le había puesto por arriba. Tenía manchas de sangre en la camisa y la cabeza estaba envuelta con vendas, tipo pasa montañas. Me dijeron que ya le habían hecho la primera autopsia. Pienso que la sangre debe ser de la autopsia. No sé dónde la hicieron.

Me detuvieron 3 horas hasta entregarme la partida de defunción que está incompleta. Yo ya había decidido que quería hacer otra autopsia con médicos de mi confianza, pero no sé qué pasó que no aparecía ese certificado. Pero siempre faltaba un timbre, un papel, y no me lo daban.

Noté que el cuerpo tenía una marca en la nariz.

En el cuerpo no se le veía ninguna venda. Sólo se le veía sangre detrás de la camisa.

Después viene la segunda autopsia.

Yo al Dr. Burjel ya le había avisado. Me habían entregado el cuerpo y hasta ahí todo iba bien. Yo iba a hacer todo por vía civil. Esa era mi idea, porque ya me habían entregado el cuerpo.

A mí me habían dicho que había sido un infarto, pero quería convencerme por mí misma. Quería que atestiguara un médico de mi confianza. Incluso, me hicieron pasar a la morgue, me presentaron a los forenses.

Ahí, ahora me doy cuenta, es que empezaron a pasar cosas raras. El Dr. Burjel aceptó estar en nombre de mi familia, por lo que yo empecé a redactar un documento por el que yo lo nombraba para que representara a la familia. Pensaba ir al Juzgado a entregarlo. Los médicos forenses me dijeron que no, que ellos lo hacían y después yo firmaba. Enseguida me dijeron que esperara afuera, en la vereda.

Al rato vinieron los médicos y me dijeron que iban a buscar la autorización del Juez. Demoraron unos 45 minutos y me dijeron que estaba todo arreglado



y que iban a empezar. Pero de ahí a mí no me dijeron más nada.

Llegué a las 3 y media de la tarde y estuve hasta las 9 de la noche.

A eso de las ocho de la noche se fueron los médicos, me dieron el pésame y se fueron.

Yo quedé esperando el cuerpo y el papel.

¿Los médicos no le dijeron nada?

No, el doctor Burjel fue el que me abrazó y me dijo que había hecho bien en llevarlo.

Quedé esperando, me dice una persona que adentro hay un gran revuelo.

Hasta ahí parecía que todo seguía bien que todo iba por civil. Pero empezaron a pasar las cosas raras que me decían.

Empezó a llegar gente y nadie salió a informarme nada. Yo estaba en la vereda sola, hasta las nueve de la noche.

Me dijeron que estaba Saiz, el médico del batallón.

¿Se cruzó con Saiz?

Sí, cuando recién llegué a la morgue. Quise hablar con él pero me disparó. Yo lo conocía del '80, de cuando le llevaba medicamentos a mi esposo y él nunca le alcanzó nada.

¿Le dijo algo?

Yo lo enfrenté. Yo llegaba y él salía, lo agarré de sorpresa. Usted es Saiz le dije y lo señalé todavía con el dedo. Usted es el médico que atendió a mi esposo en un infarto.

Agachó la mirada y me dijo: "Soy militar, no puedo hablar, no puedo hablar". Empecé a correrlo por un patiecito, que hay en la morgue y me desacaté, le empecé a gritar: "se les fue la mano en la tortura y por eso lo mataron". Se agachó y la primer puerta que encontró se metió y no lo vi más.

¿Qué más pasó en la morgue?

Se fueron todos los médicos. Después salió un empleado de la morgue y me dice que no me pueden dar el cuerpo que falta un papel. Yo le contesto que soy yo la que está esperando que me den un papel. Me dice que el papel tiene que venir de jefatura.

Esperamos dos horas. Como estaba en el borde ya que no daba más, me fui con la ambulancia a la jefatura y uno de los forenses me preguntó: "¿Usted por qué está acá todavía?". "Estoy esperando el papel", le dije, y me dijo que el papel lo tenía yo, que era el que me habían dado en Fray Bentos.

Como yo ya estaba al borde de la locura ni se me ocurrió lo que me hicieron. De ahí volví a la morgue con el papel de Fray Bentos que ya tenía y me devuelven el cuerpo. Llegamos a San Javier a las 10 de la noche y lo enterramos de mañana.

¿Cómo es la gente de San Javier?

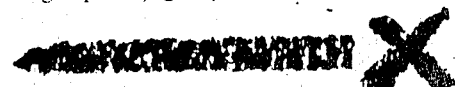
San Javier es un pueblo aterrizado desde el '80. Antes era un pueblo lindo, gente inocente. A partir del '80 el pueblo ha sido perseguido, hay un ambiente de desconfianza, de temor, de terror, de vigilancia. Antes no era así. Es un pueblo de unas mil personas pero ahora mucha gente se está yendo. Gente joven sobre todo.

Es una zona que depende de chacras, incluso las chacras mueren por las deudas que tienen. El pueblo vive en el miedo. Yo siento que la gente me apoya, en la mirada, o me lo dicen en la intimidad, pero igual se siente el miedo.

¿Cómo era la vida diaria de la familia Roslik?

Nos levantábamos casi siempre tarde, bueno, ahora por el bebé no. Nos cambiábamos mucho las cosas. Mi esposo de mañana iba al consultorio y comíamos a eso de la una. Descansaba un rato y volvía a trabajar. Cuidaba el jardín, jugaba con el bebe, lavaba el auto. Después jugábamos a la conga. Los lunes, miércoles y viernes jugaba a la conga con los amigos. Mucho más no salíamos. El cine se cerró hace años. Mirábamos televisión y estábamos en casa. El ya no quería salir. Antes le gustaba cazar, pero ahora no iba nunca. Y por suerte que no teníamos ni una escopeta prestada, si no sé qué pasa.

Estábamos siempre en la vueltita, cortando el pasto, mirando televisión, matando hormigas todo el día. Era un preso de lujo. El decía: "Soy un preso de lujo, tengo agua caliente, televisión, tengo perro, gato, como cosas ricas".



Los modelos de investigación universitaria

1 Hace dos semanas en una nota titulada "Ciencias Nuevas, Problemas Viejos" efectuamos algunas consideraciones acerca de los problemas de la disciplina científica en la Universidad. Hablábamos en esa oportunidad de las dificultades y obstáculos que la misma ha encontrado para desarrollarse dentro de una estructura profesionalista orientada predominantemente a otros fines.

Pocos se atreverían a discutir que el Uruguay como cualquier otro país requiere una política del conocimiento. Mucho más aún, después de un período de 10 años en donde la política educativa, de investigación y conocimiento transitó uno de los períodos más regresivos conocidos.

Pensar en una política del conocimiento implica, entre muchas cosas, pensar en las decisiones que se deben tomar acerca de nuestras instituciones de investigación pura y aplicada, acerca de la articulación de los recursos humanos disponibles en el país, la necesaria formación de nuevos cuadros de investigadores y, naturalmente, acerca de la prioridad asignada a esa actividad en relación a otras demandas. Pensar en política del conocimiento —sobre todo en un tipo de actividad que como regla general es costosa— implica también prioridades calaras en materia de recursos y fondos para sostener estas actividades.

Mucho más complejo aún, es el problema de diseñar políticas de conocimiento que tengan una eficacia real y positiva sobre la sociedad. Si el conocimiento por el conocimiento mismo carece de sentido, no se resuelve el problema con postular que el mismo debe tener aplicaciones prácticas. Los caminos que conducen a una efectiva relación entre el conocimiento más abstracto y su aplicación son muchos y complejos, y basta para ello recordar las polémicas acerca de la delimitación e interrelación entre las ciencias básicas, la ciencia aplicada, la ciencia orientada y el desarrollo tecnológico.

Las dificultades, con todo, no pueden ser —ni son nunca— una buena razón para desistir de la empresa. La necesidad de creación de un Sistema Científico-Tecnológico nacional siguen estando como lo están hace tiempo, entre

los problemas más relevantes que el país debe encarar.

2 Hasta la década del '70 la investigación científica estuvo radicada en su casi totalidad en la Universidad de la República. El relevamiento efectuado por el CONICYT a principios de los '70 mostró entre otras cosas que:

a) el país presentaba deficiencias notorias en su sistema científico-tecnológico, comparativamente incluso con otros países de la región mucho más rezagados con respecto a los países más desarrollados;

b) Que no existía una política sostenida y continua en materia de conocimientos, prioridades y recursos;

c) Que en la esfera privada prácticamente no existía ningún esfuerzo de sostenimiento a la actividad de investigación científica y tecnológica;

d) Que en la esfera pública no universitaria salvo en ciertos organismos orientados a la investigación aplicada al sector agropecuario, existían también carencias notorias y

e) que de hecho no existía un Sistema Científico-Tecnológico entre sus partes, y sí diversas instituciones, programas, y proyectos, a veces superpuestos y como regla general, desconectados y aislados.

En la esfera pública no universitaria las dificultades en conectar un sistema científico tecnológico se debían a la escasa prioridad otorgada al área del conocimiento, así como a su politización, que hacía depender el apoyo a la investigación de coyunturas particulares. Fracciones o jerarcas de turno evaluaban diferencialmente el interés en crear o dar continuidad a los proyectos e instituciones. Una multiplicación de comisiones, proyectos, etc., con finalidades difusas y con funciones diferentes, impidió de hecho la formación de unidades de investigación especializada. Muchos intentos sucumbieron ante la burocratización y otros, de notoria relevancia en algunos momentos, perdieron, luego, el sustento oficial.

Por otra parte, en la Universidad de la República existió un desarrollo más significativo de la investigación básica y —en parte— aplicada, y se conocieron

algunos logros importantes. Pero aquí también las prioridades otorgadas a una política del conocimiento se resintieron ante otra de sus orientaciones más demandantes: la docencia profesionalista.

3 Como lo señalamos en la nota anterior nuestra Universidad reconoce un origen que no es ajeno a la transferencia del modelo "napoleónico universitario" que se produjo desde Europa a América Latina y luego por la influencia más moderna europea y en especial francesa. La investigación científica —poco relevante en sus orígenes— fue introducida gradualmente; al principio bajo el modelo del "Privatdozent" alemán y después a través de la organización en Institutos y Centros, dependientes muchos de Facultades Profesionalistas. Algunas disciplinas, pocas en realidad, encontraron su lugar en la Facultad de Humanidades y Ciencias, bajo una inserción marginal al sistema Universitario. Aún hoy la inserción de la disciplina científica en la Universidad es una combinación de estas tres formas.

Sin embargo, lo importante a tener en cuenta es que el propio desarrollo de la organización del conocimiento en el mundo ha, de hecho, abandonado estos modelos. El "privatdozent" alemán, que gozó de enorme prestigio y se constituyó en el modelo por excelencia en el siglo XIX, dio lugar a otras experiencias, en Alemania y en el resto del mundo.

La investigación centrada en el docente de prestigio rodeado de asistentes-aprendices que hacen su formación bajo la simbiosis investigación-docencia, se mostró menos eficiente que nuevas formas de organización e interrelación entre ambas actividades. El "Privatdozent" dio lugar a otra forma bajo el Instituto "Kaiser Wilhelm Gesellschaft" que luego se volvería el Instituto Max Planck. En los Estados Unidos, los investigadores formados en Alemania dieron lugar a un modelo totalmente nuevo, donde la investigación científica gira en torno a un nivel Universitario superior, diferente a las escuelas profesionalistas: la "Graduate School" o escuela de post graduados de un nivel cuaternario.

En Francia por ejemplo, la evolución fue diferente, desligándose el sistema de investigación de las Universidades para constituir —como ejemplo más notorio— el Centre National de la Recherche Scientifique. Y lo mismo ocurre en Rusia con la creación de la Academia de Ciencias desligada o con tenues relaciones con las Universidades profesionalistas.

También la evolución en algunos países de América Latina ha sido importante y deja un saldo de innovaciones

a tener en cuenta. En Brasil por ejemplo, algunos centros universitarios de excelencia, como la Universidad de Brasilia o más recientemente la Universidad de Campinas y la PUC de Río de Janeiro muestran otras formas de organización Universitaria. Fuera de la Universidad con la transformación del CNP en el nuevo Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico y con el programa del Consejo de Investigaciones y Ministerio de Educación (FINEP) se dio un impulso importante a la investigación científica y tecnológica, mediante un sistema flexible, poco burocratizado, de apoyo a proyectos de investigación, programas universitarios y formación de post-gradó en el exterior.

Este tipo de mecanismos estuvo sin duda inspirado en las mismas ideas que fundaron múltiples Consejos Nacionales de Investigación en Ciencia y Tecnología (CONACYT en Argentina, COLCIENCIAS en Colombia o CONICYT en Uruguay). En Colombia por ejemplo, el COLCIENCIAS llegó a tener en ciertos momentos más de 300 investigadores incorporados a los Proyectos y se ha vuelto uno de los núcleos más dinámicos de la investigación pura y aplicada. Destino diferente tuvieron las creaciones de tipo en Argentina (menos eficiente que en Colombia), en tanto que en Uruguay luego de un breve período de iniciación con escasos recursos y apoyo, y unos pocos proyectos iniciados, el CONICYT desapareció de la escena a partir de 1973.

4 Las experiencias señaladas son apenas algunas de las muchas que se podrían tomar en cuenta. Aquí por razones obvias de espacio nos limitamos a unas pocas.

No se trata por supuesto de "modelos" que haya que imitar, y no es en este sentido que se presentan. Más bien, lo que importa es ver estas experiencias como formas que han tratado de dar respuesta a los problemas contemporáneos del conocimiento y, muy en particular, a la mutua relación entre la investigación científica pura y aplicada y la formación y capacitación. La comparación y contraste de estas experiencias pueden ser de mucha utilidad para repensar la organización universitaria o cualquier otra experiencia de investigación, en la medida en que muestran opciones a problemas complejos sobre los cuales no existe sin duda una respuesta única.

Carlos Filgueira

Los jóvenes y el poder.

Quedó constituido la semana pasada el Comité Gubernamental para el Año Internacional de la Juventud. Para quienes impulsamos la creación del Comité No Gubernamental, y estamos en su conducción desde entonces, acumulando un abanico amplio y muy fecundo de actividades en una estrecha relación con cerca de treinta organizaciones juveniles e instituciones de promoción juvenil a lo largo y ancho del país, es ineludible un pronunciamiento al respecto.

Hasta el momento sólo conocemos la integración del Comité Gubernamental, pero nada sabemos sobre sus objetivos, planes, actividades, etc. Ni siquiera sabemos cuándo entrará en funciones. No obstante ello, parece claro que la decisión gubernamental es coherente con la política que estos últimos diez años se ha impulsado desde la esfera estatal en relación a las nuevas generaciones.

En primer lugar, por el momento en que se toma la decisión. Mientras que en el ámbito de la ONU se viene trabajando para el AIJ desde 1979-80, mientras que en varios países del mundo ya hace dos o tres años que se están implementando actividades al respecto, mientras que la CEPAL ha realizado ya reuniones regionales (gubernamentales y no gubernamentales) preparatorias del AIJ, y mientras que en nuestro país ya desde diciembre de 1982 se viene trabajando en torno al tema en el ámbito privado,

el gobierno recién ahora se decide a conformar un organismo responsable del tema.

En segundo lugar, por la propia composición del organismo. Por un lado, representantes de varios ministerios, algunos de los cuales tienen directa relación con la problemática juvenil, mientras que otros —creemos— no la tienen. Por otro lado, algunas organizaciones juveniles que —sinceramente— no tenemos información acerca de su existencia o no conocemos ningún tipo de actividades relevantes que demuestren su vigencia entre las nuevas generaciones uruguayas. Una vez más, el gobierno decide aislarse. Una vez más el gobierno margina a las organizaciones representativas de los distintos sectores sociales, en este caso a las organizaciones juveniles. Una vez más, el gobierno prefiere instrumentar un organismo burocrático a espaldas del pueblo, en este caso, de espaldas a los miembros jóvenes de nuestro pueblo.

En este aspecto —entre otros muchos— el gobierno entra en una muy evidente contradicción con las directivas que se recomiendan desde las Naciones Unidas, (organismo representativo de pueblos y gobiernos de todo el mundo) directrices que hacen un especial hincapié en la necesidad de implementar planes de acción dedicados a preparar y celebrar el AIJ, a partir de una participación activa y protagónica de los jóvenes a través de sus organizaciones representativas en la definición,

la implementación y la evaluación de dichos planes. Nada de eso se puede poner en práctica con un Comité compuesto por organismos oficiales y organizaciones "juveniles" como las que integran el Comité Gubernamental.

Pero además, y esto es aún más grave, el gobierno —con la decisión tomada y la forma en que ha difundido dicha decisión— ignora totalmente la existencia de organizaciones juveniles sumamente representativas de las nuevas generaciones, y a su vez —por si esto fuera poco— ignora totalmente la existencia de una instancia de concertación y coordinación de actividades en torno al AIJ entre dichas organizaciones, como es el Comité Nacional No Gubernamental para el Año Internacional de la Juventud, de cuyas gestiones la prensa ha hecho una intensa difusión. Incluso, varias de las actividades programadas el año pasado, que tuvieron que ajustarse a las reglas existentes en materia de permisos policiales, fueron prohibidas —directa o indirectamente— por el gobierno nacional.

El Comité No Gubernamental que, además, ha recibido un importante apoyo de las Naciones Unidas a través de sus diferentes Organismos especializados, que participó en la Reunión Regional Latinoamericana realizada en Costa Rica y organizada por CEPAL, y que cerró sus actividades del año pasado con una conferencia del Contador Enrique Iglesias en los salones de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Y este apoyo existe, sin duda, porque el Comité No Gubernamental se ajusta adecuadamente a las directivas mencionadas, representando efectivamente a las nuevas generaciones a partir de la confluencia de esfuerzos entre las organizaciones que

dichas generaciones se han dado.

Pero existe, también, por otras importantes razones. La fundamental, quizá, porque el Comité No Gubernamental está conformado por organizaciones e instituciones que han demostrado fehacientemente su compromiso efectivo y su disposición para el trabajo concreto en torno a la participación, el desarrollo y la paz, lema central de las actividades del AIJ propuesto por la ONU, y que son temas por los cuales el gobierno poco o nada podrá hacer, al menos si nos dejamos guiar por lo que se ha hecho en estos diez años en dichos campos, desde la órbita estatal.

En efecto, en estos diez años se ha impuesto coactivamente la no-participación o el receso de las organizaciones políticas y sociales, cuando no se las ilegalizó o disolvió lisa y llanamente. En estos diez años se ha sumergido al país en la más impresionante crisis económica, que ha significado inmensos costos sociales para la mayoría de la población uruguaya, situación que se ubica en las antípodas del "desarrollo" cualquiera sea la concepción que sobre el mismo tengamos. En estos diez años, lejos de brindarle una paz efectiva al país, el gobierno no ha hecho otra cosa que imponer un "orden" y una "tranquilidad" que profundizaron las brechas existentes en nuestra sociedad, en lugar de eliminarlas o disminuirlas.

Nada o casi nada podemos esperar de este Comité Gubernamental para el AIJ. Con un gobierno democrático, muy probablemente podamos celebrar el AIJ en 1985, de una manera muy distinta.

Ernesto Rodríguez

¡No, no, no, otra vez no!

Vamos a hablar de cosas difíciles. Difíciles sobre todo para el alma, así que intentaremos recurrir —no siempre es fácil de lograr— a la llaneza. Cuando todo se conmueve dentro, el pudor —ese deber con los demás— nos reclama serenidad y sencillez.

Empecemos con algunas imágenes que tenemos de las últimas veinticuatro horas. La señora de Roslik frente a nosotros inclina la cabeza hacia el costado, imita el gesto que hizo cuando desde su lecho buscó ver a su marido al que se llevaban por el corredor que da a la cocina y lo vio llorar —nos dice— y gritar: “No, no, no, otra vez no”. El doctor Roslik, que ya no era dueño de su vida, según se supo después, era en ese momento dueño de algo de lo que jamás serán sus captores; era dueño de esa suerte de alma nacional que está gritando (con una dignidad que ha sido capaz de construir con adosquines que levantó desde la humillación): *No, no, no, otra vez, no*. Era la última vez que se lo vería, pero sí, el doctor Roslik hablaba por todos nosotros.

Momentos antes —nos cuenta la viuda— había ocurrido el abrazo de despedida. Fue un abrazo de algún modo. Más allá de que el doctor Roslik ya no tuviera derecho a la ternura en sus brazos: las manos esposadas no lo dejan tocar a su esposa. Enseguida se lo arrancan, nos lo arrancan a todos.

Homero, otros y Paco —se me permitirá esta observación a que nos desvía nuestra profesión— por lo mismo que reconstruían la realidad, siempre ponían un detalle, un pequeño detalle, en toda escena trascendente. Detalle pequeño que, sin embargo, porque así es la verdad, de determinada manera denuncia toda la hondura de la situación. En ésta (que la señora de Roslik nos describe sin trascendencia pero que a todos nos retumba porque resume el desgarramiento de las rupturas y de los abrazos imposibles que forman parte de la historia de esta década de dolor), a lo que atina, en su voluntad superada de amparo, la señora de Roslik, es al detalle de poner unas medias en el bolsillo de su marido. Esos bolsillos donde alguien habrá luego urgado subversión, tenían un pedazo de calor posible, para un pedazo del cuerpo que a la señora le habrían sin embargo de devolver helado todo, para siempre helado, unas horas después.

En algún escrito adolescente de comentario literario, publicamos algo que todavía, en cierta forma, pensamos: que la ternura no es algo adjetival sino esencial. Que es siempre el pliegue de un alma particular en una ocasión particular pero que nos remite y nos trasciende a un valor universal de la condición humana. Y la ternura para con su marido de la señora de Roslik, ésa de las medias en los bolsillos, o el buzo por sobre los hombros ya contraídos, ésa que hace que se refiera a él mil veces como “pobrecito”, ésa que hace que nos hable de él en presente cuando es pasado, esa ternura que no la habrá de abandonar jamás y que hoy es exclusiva de ella, no es de ella: es de todos. (Un verso medieval francés se atrevió a venirnos a la memoria mientras ha-

blábamos con la señora de Roslik. Es aquel en que repitiendo la ele de llanto y de lágrima, se dice del amante superviviente: “Il languit longuement loin d’elle” —languideció largamente lejos de ella—, y que más adelante seguía: “Tristan murut par sue amour; E la bel Isolt (Isolda) par tendrur (ternura)”.)

La historia de estos años está hecha de infinitas soledades (“los hombres están solos con todo lo que aman”, decía Novalis), de desgarramientos, de cartas que no llegan, de hijos que no se ven o que no se conocen. Hace un mes Sara Méndez, una uruguaya que usted puede cruzarse en cualquier ómnibus, nos contó cómo en Argentina le sacaron un niño de 18 días para..., para no se sabe qué suerte de vida o muerte.

Queremos decir que en la hora en que redimamos el país, poblaremos el aire de ideas, pero sabremos también que todo lo ha hecho posible un acervo construido con sedimentación de emociones y ternuras cotidianas, de ecos que no caben en la lógica o, lo que es lo mismo, que una de las armas más nobles de la resistencia que hemos protagonizado ha sido la ternura indolegable que anida entre el pecho y la espalda de los uruguayos y que no han logrado robarnos. Igual que se ha de reconstruir la cronología de las manifestaciones de masas o la evolución de las ideas opositoras, deberemos registrar la historia y el catálogo de la ternura de la resistencia uruguaya al autoritarismo. Porque esa expansión del alma que muestra el reverso de la piel, ha sido una de las claves para vencer al miedo. El miedo diario y concreto. El miedo del cual la señora de Roslik nos dijo que tiene olor y color ceniciento.

Las imágenes siguientes las registramos horas después, en la noche. Vimos en una señora mayor, madre del doctor Ignacio Lezama, director del clausurado *Cinco Días* y víctima del atentado contra su casa, ese olor y ese color del miedo que la señora de Roslik nos había descrito horas antes. Y también la ternura. Ternura que en la mujer joven asume la dignidad aquella con que Andrómaca se aferra al hijo cuando despierta a Héctor hacia la muerte, o con que la señora Roslik jura sobre la tumba de su esposo hacerle justicia (“juramos con el niño”, dice de un niño de cuatro meses que ha aprendido a jurar antes que a pensar). Ternura que asume en la viuda joven esa dimensión trágica de un futuro donde deberá ser imposible madre y padre, todo con ese signo de casa vacía que Homero nos daba haciendo morir primero a aquel Protesilao que recién casado había dejado la casa a medio hacer para ir a la guerra. Ternura que en la mujer anciana se convierte en la ternura protectora y espaciosa con que vimos a la señora de Lezama cuidar como a un hijo al gurisito que con uniforme de policía le acababan de poner de guardia. Y le preparaba galletas y le enseñaba a prender el gas para calentar el mate de la noche.

Pero más que eso vimos dos locales destruidos por bombas o granadas, otro destruido con metralla

“(escopeta calibre 16 recargado con plomo”, dijo un agente; otro dijo: “arma de guerra, Savage”, o algo así. Se entiende que no sabemos de armas, sino que más bien se va aprendiendo de heridas). Y vimos los agujeros que pasaban tres puertas de unas balas del tamaño de un dedo, que eran odio traspasando paredes, y rebotando en otras paredes de odio, en una balacera sobre la que dijo el gurisito policía: “son unos asesinos, señor”, y eran un “¡Viva la muerte!”, que gritó aquel militar español Millán de Astray y que dio pie al “¡Viva la inteligencia!”, de Miguel de Unamuno.

¿Por qué esta violencia de derecha? Para renovar ese gran vale nacional que ha sido el miedo. Para renovar el terror que es, más que el terrorismo, el terror general. Para parar el cambio. Porque eso es lo que todos sabemos. *Que viene el cambio*. Y lo sabemos porque ya está ocurriendo. Roslik no es el primer caso. Nos acordamos ahora de una compañera de clase de profesorado de Literatura, Nibia Sabalzaray, hace ya más de diez años. Nos acordamos de aquel hombre bueno, Julito Castro. Me acuerdo de... Vamos a parar. Porque entre otras cosas nos diferencia que nosotros no queremos hacer militar a los muertos, ni hacemos plazas mussolinianas para eso, con banderas desproporcionadas y grandilocuentes.

Pero algo hay claro. Ahora ha cambiado. Ahora no se puede ser impune. No solo ha muerto el doctor Roslik, ha muerto la impunidad. El señor Comandante en Jefe sostiene que es un problema de la Región III. El oficial general a cargo de ésta, el general Medina, responde a la Comisión de Derechos Humanos que es un problema de la justicia militar. Y la justicia militar no responde. Vamos a decirlo claro, sin ofender a nadie pero con derecho y razón: es menester inexorable que este proceso resulte clarificado y que el gobierno dé finalmente la cara al país y explique el caso Roslik.

El señor general Siqueira acaba de declarar que las Fuerzas Armadas “no necesitan de tutores para sostener principios de dignidad y protección de los derechos humanos”. Señor general Siqueira: el doctor Roslik, su viuda y el país están preguntando por qué no se hace pública su segunda autopsia. Nosotros trabajamos para superar el dolor de la nación. No buscamos, el país lo sabe, revanchismo. Pero esto hay que pararlo. ¡Acá no se puede morir nadie más!

El país precisa superar el terror, el miedo. El país está harto de todo esto. El país precisa obsesionarse de futuro y lanzarse a él. No lo pueden tener de rehén del odio, porque, también dicho sea de modo claro, el odio es un boomerang. El país flechado por la doctrina militar se acabó. Y si se hacen las cosas con civilización habrá civilización. Y si no, habrá dolor, dolor y dolor. Y estos atentados de bombas, granadas y ráfagas a que hacíamos referencia, han debilitado a todos los que trabajan por la paz. Pertenecemos a una generación que siente como primer desafío construir la paz. Pero entendiéndose bien, no la paz de las

tumbas. Y menos de las tumbas vergonzantes de un lado y de los mausoleos del otro. Queremos la paz del respeto. Y en eso, en el respeto al pluralismo, las fuerzas armadas tienen que aprender, pues se las ha formado en la uniformidad. Y no hay solución nacional a través de la uniformidad.

La tercera imagen que llevamos grabada de estas horas es el video-tape que en sesión privada vimos ayer con entrevistas a Wilson Ferreira Aldunate. Hay toda una burla nacional construida por el “proceso” a propósito si se lo puede nombrar, aludir, fotografiar, etc. Ahora, el capricho dice —parece— que se puede decir —parece— lo que dijo si no es textual y es a través de otro dirigente que dice que Ferreira dice que...

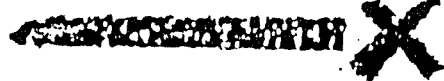
Observamos con atención el video-tape. Ferreira no manifiesta odio, sino que habla, por el contrario, contra el odio, en la misma línea de concordia con que el mes pasado hizo un severo pronunciamiento contra el revanchismo. Es un hombre de otro partido que el nuestro. Esto es, interpreta el pasado y el futuro del país de un modo diferente al nuestro. Pero ¿quién puede negar que es un uruguayo, un hombre de paz, el representante de una buena parte de la opinión nacional? Lo que queremos decir es que viendo la grabación sentíamos angustiosamente absurdo y ridículo que Ferreira no estuviera aquí, que los uruguayos no tuvieran derecho a coincidir o discrepar con él, participando en la confrontación dialéctica y pacífica con que se hacen los destinos de los países. El “proceso” actúa con encono en este caso. No le piden entonces a nadie que deponga el encono contra el “proceso”.

Todas estas referencias previas, que pretendían ser más breves y concisas, debían servir de prólogo al siguiente planteo. Había un clima de distensión: liberación de Massera, liberación de Seregni, comienzo de desexilio de artistas, los presos llamados “rehenes” vueltos a Libertad, etc. Ese clima se ha revertido: clausuras de prensa —a las 18 horas del jueves, *Cinco Días*, *Tribuna Amplia* y *Somos Idea*, con clausura definitiva; *Búsqueda*, 8 ediciones—; caso Roslik; atentados terroristas; recrudecimiento de ataques a Wilson Ferreira Aldunate y clarísimo agravio al Partido Colorado por discurso expreso del teniente general Alvarez.

La respuesta popular inmediata a todo esto se vertebrará en una imponente presencia de masas el próximo martes 1 de mayo en el Palacio Legislativo. Como el año pasado, posiblemente el Palacio de las Leyes se convertirá en una especie de caballo de Troya que albergue en su vientre cientos de soldados y desde donde se vigilarán los hechos. Afuera la presencia del pueblo dirá abrumadoramente —el doctor Roslik estará, tómese por cierto, entre el público— que rechaza toda otra cosa que la democracia.

Queda por saber una cosa: ¿el “proceso” seguirá la escalada? ¿No es la hora de recorrer con audacia el camino exactamente opuesto y empezar a construir un sistema real de derechos para todos? ¿No es hora de bregar por la vida, por la paz, por el futuro?

Manuel Flores Silva



10. de Mayo: otro No y van...

El 10. de Mayo del año pasado tuvo lugar un acto trascendente. Fue el renacer de la presencia popular en la calle, masiva, entusiasta y consciente, dispuesta a volver a ocupar un lugar que nunca debió perder en la particular fisonomía uruguaya. Convocada por un núcleo de asociaciones profesionales integrantes del P.I.T., la clase trabajadora volvió a decir presente y levantó consignas que rápidamente todo el pueblo hizo suyas: libertad, salario, amnistía, trabajo.

A partir de allí, los trabajadores fueron destacando nuevamente su presencia en la vida del país, con la fuerza generada por un derecho indiscutible y la decisión inquebrantable de defenderlo. Entonces fue posible constatar nuevamente que los sectores que producen tienen mucho que decir en relación a la producción en el país. Como también que cuanto más fuerte es la represión, más fuerza hay en la voz que resuena al superarla.

En este año que va de aquel 10. de Mayo al que celebraremos el próximo martes, es mucho el campo ganado por la clase trabajadora. Aunque la injusticia y la arbitrariedad todavía campean y mucho sea el trabajo pendiente para vencerlas.

La clase trabajadora se ha reafirmado. En primer lugar, en ese verse renacer con toda su fuerza, y en la conciencia de que lo que cada trabajador no puede lograr separado, lo puede obtener por medio de la unidad. El surgimiento permanente de asociaciones profesionales en los más diversos ámbitos, limitadas por las disposiciones de una ley que pretendió anularlas pero que usan como campo de acción seguramente no previsto, es un ejemplo de lo afirmado. En segundo lugar en la definición de una plataforma de movilización que levantará el Plenario Intersindical de Trabajadores, y que permitió aglutinar a todos los trabajadores conscientes del país detrás de un

reclamo que es el de todo el pueblo. En tercer lugar en una movilización continua, llevada adelante por distintas organizaciones gremiales, en defensa de sus derechos: huelga, fuero sindical, cese de los despidos y persecuciones, derechos para los funcionarios públicos. Esa movilización permanente nos motivó durante este año la lucha inquebrantable de trabajadores textiles, de la pesca, metalúrgicos, bancarios, del ómnibus, y tantos otros que demostraron al pueblo nuestro su vocación de justicia y su voluntad de no dejarse doblegar por la arbitrariedad.

Este año nos deja jornadas memorables de movilización obrera. La concentración reprimida en 18 de Julio o el paro realizado el 18 de enero, y en el cual el movimiento obrero demostró la inmensa capacidad de convocatoria de sus organizaciones representativas, son dos ejemplos. Quedan también otros recuerdos, como el de la injusta e ineficaz disolución del P.I.T., o la prohibición de varias jornadas del movimiento sindical, o la inútil reglamentación del derecho de huelga. O el compromiso con los muchos compañeros que perdieron su trabajo por defender el derecho de todos a la libre agremiación y a la protesta.

Pero lo que más claro nos queda es que este próximo 10. de Mayo encontrará organizaciones obreras constituyéndose, agrupándose, funcionando, movilizándose, y otras en lucha por sus reivindicaciones. Este 10. de Mayo será una jornada de lucha.

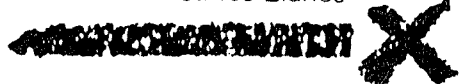
La movilización popular continúa. La conciencia popular sobre la importancia de las organizaciones sindicales crece. La clase trabajadora se afirma, como lo demuestra la reciente elección de representantes obreros en la delegación uruguaya a la O.I.T., que serán integrantes del Secretariado del PIT y un dirigente destituido de trabajadores públicos.

Quedan muchas injusticias. Pero igual este 10. de Mayo tenemos mucho que celebrar. Como también debemos profundizar en una plataforma programática que la clase obrera debe presentar a las diversas organizaciones sociales y políticas.

Sin embargo, creo que por encima de todo este 10. de Mayo es de ratificación de un compromiso. El de conquistar la libertad y la justicia social que todos los trabajadores anhelamos.

Va a ser un enorme plebiscito.

Carlos Llanos



Habla el gremio pesquero Con el agua al cuello

Cuando fuimos a entrevistarnos con Antonio Musetti y Freddy Zerpa, quedamos sorprendidos por la disposición de un núcleo grande de trabajadores de la pesca que se formó de inmediato para conversar con nosotros. En todos ellos estaba presente la preocupación de mostrar cuáles eran sus condiciones de trabajo, que estimaban distorsionadas por un comunicado reciente de las patronales pesqueras.



Querría comenzar aclarando una cosa: ¿cuánto gana realmente un marinero tripulante de barco de pesca?

—Según las patronales somos los trabajadores mejor remunerados del país. Pero vamos a basarnos para contestarte en el mismo comunicado patronal.

El promedio de las retribuciones mensuales, según los cuadros publicados, es de N\$ 17.775.- para un marinero. Pero hay que tener en cuenta tres cosas: la primera, que no se nos reconoce paga aparte ni de aguinaldo, ni licencia, ni salario vacacional, ni feriados, ni despido; la segunda, que se nos descuentan de esa cantidad la comida y la ropa de agua; la tercera, que en esa cifra nominal se nos está pagando el trabajo permanente y sin hora fija de hombres embarcados durante las 24 horas. Puede estimarse el trabajo normal en 18 horas diarias, y si hacemos números, resulta lo siguiente:

- Promedio de retribuciones mensuales de marinero N\$ 17.775.-
- Deducción correspondiente a aguinaldo, licencia, salario vacacional, etc. (21 por ciento) N\$ 3.857.-
- Comida y ropa de agua N\$ 5.000.
- 18 por ciento entre Montepío, DIS-SE e impuesto a retribuciones N\$ 3.199.-
- Saldo líquido N\$ 5.719.-

Esto significa un total de N\$ 228,76 diarios, o sea N\$ 12,71 la hora. ¿A usted le parece mucho?

—¿Y por qué deben pagarse comida, ropa de agua, y no tienen las retribuciones de carácter social que amparan a todo trabajador?

—La comida y la ropa de agua, porque los armadores no cumplieron con lo acordado cuando hace 45 días se levantó la medida de no embarcar. El aguinaldo, la licencia, el salario vacacional y otros beneficios, porque así lo establece la ley 15.123, que fue la que dio origen a nuestro conflicto gremial.

—¿Cómo se produjo el conflicto?

—Nosotros trabajábamos en condiciones inhumanas, y no teníamos mucha conciencia de nuestra situación ni de cómo defendernos. Entonces se hizo una mesa redonda en una radio, en que algunos laboristas nos orientaron. Allí comenzamos a movernos. Entonces, el gobierno aprobó la ley 15.123 que establece limitaciones a los derechos de los trabajadores "a la parte". Contra esa ley nos declaramos en conflicto en diciembre del año pasado, y las siete asociaciones laborales que integran la Coordinadora Uruguaya de la Pesca —ahora somos ocho— resolvieron no embarcar y actuar en asamblea permanente contra los despidos, por salario y también por reivindicaciones sociales (aguinaldo, salario vacacional, feriados pagos, etc.).

—¿Tuvieron apoyo de los demás trabajadores?

—¡Y cómo! El PIT nos dio su total respaldo. Los trabajadores de la pesca en tierra, también y muy especialmente. Fijate que cuando un barco no apoyó la medida gremial, los trabajadores de planta resolvieron no procesar el pescado.

—¿Y cómo! El PIT nos dio su total respaldo. Los trabajadores de la pesca en tierra, también y muy especialmente. Fijate que cuando un barco no apoyó la medida gremial, los trabajadores de planta resolvieron no procesar el pescado.

—¿Y cómo! El PIT nos dio su total respaldo. Los trabajadores de la pesca en tierra, también y muy especialmente. Fijate que cuando un barco no apoyó la medida gremial, los trabajadores de planta resolvieron no procesar el pescado.

Nosotros, por nuestra parte, formamos tres ollas populares que dieron de

comer a 600 personas.

—¿Cómo se desarrolló la movilización anterior, que finalizó hace 45 días?

—En realidad no finalizó. Nosotros levantamos las medidas de lucha, pero continuamos negociando. La negociación se realizó con participación de INAPE, la Dirección de Marina Mercante y el Ministerio de Trabajo, por parte del gobierno; los armadores, y nosotros. Cuando embarcamos fue porque se firmó un acta que contemplaba en parte nuestros reclamos en materia salarial, y porque se nos prometió el pago de la comida y la ropa de agua, con la condición y el acuerdo de seguir conversando sobre nuestra plataforma y resolverlo en 45 días. Pero ahora ocurre que los 45 días pasaron y ni siquiera se cumplió con lo básico.

Mientras tanto, los armadores reclamaban al gobierno subsidio en el precio del gas oil y reintegro a las exportaciones. Les venían bien nuestros reclamos.

—Entonces, es el mismo conflicto que continúa...

—Así es. Estamos reclamando lo mismo, con una actualización salarial. Nada cambió. Pienso que en realidad se nos estuvo tomando el pelo. A nosotros y al gobierno.

—Las condiciones de trabajo parecen realmente malas...

—Son malas. Nuestro trabajo es peligroso, y no siempre en los barcos se cumple con las disposiciones en materia de seguridad laboral (salvavidas, bengalas, pasan rápidamente de un barco a otro). Además, si no pescamos, no cobramos. Tenemos que pagar la comida más cara a los precios que fija el proveedor que la patronal indica. No tenemos el régimen de ocho horas. Tampoco feriados pagos, aguinaldos, licencia, despidos. Como ves, estamos reivindicando condiciones de trabajo en una lucha que parece del año 1850.

—¿Cuál es la situación actual?

—Algunas patronales han revisado su posición. Concretamente, hay quienes nos ofrecen una mejora en las condiciones salariales, pagarnos la comida y la ropa de agua, y nos reconocen además algunos beneficios sociales básicos. No contemplan indemnización por despido, pero sí otras reivindicaciones sociales.

Puede ser un principio. Pensamos que otras empresas harán propuestas similares, y todas ellas serán consideradas en las asambleas que realizamos en forma permanente.

—¿Ustedes son optimistas?

—Somos optimistas porque contamos con la conciencia de nuestro gremio, con posibilidades de un trabajo más cercano con las asociaciones profesionales de trabajadores de pesca en tierra que nos han respaldado en este conflicto, y con el apoyo de toda la clase obrera del país. Pensamos que todo el pueblo es consciente de que acá también somos los trabajadores los que estamos diciendo la verdad.

Conflicto en ONDA Realidad vs. Reglamentación

"El conflicto en ONDA es artero e ilegal" había dicho el Ministro Bolentini al referirse a las medidas tomadas por el personal de esa empresa de transportes, y que paralizó los servicios desde el viernes 14 hasta el martes 17 inclusive.

El origen del diferendo se encuentra en el reclamo de aumento de N\$ 2.500.- que formularon las dos asociaciones laborales de ONDA, y que no tuvieron del Directorio la respuesta deseada. Ante esta situación, los trabajadores resolvieron un paro de 72 horas a partir del viernes 14 a la hora 11.

El día sábado, ante las amenazas de la empresa de pasar a seguro de paro a 400 o 500 funcionarios, y ante fórmulas que se consideraron inaceptables (adelanto del medio aguinaldo y comisión negociadora), la asamblea del personal resolvió unánimemente la continuación del conflicto.

El Dr. Amorín, representante del Ministerio de Trabajo, consideró "ilícito" el paro, coincidiendo con declaraciones patronales en ese sentido. El Directorio de ONDA, en conferencia de prensa, se quejó de una medida que ponía a la población como "rehén" de los trabajadores, y no consideraba la situación de la empresa.

La actitud obrera fue firme. Los trabajadores rechazaron por unanimidad una fórmula que consideraba el otorgamiento de N\$ 350.- de incremento por funcionario. En asamblea permanente, oyeron declaraciones ministeriales y patronales, y continuaron la movilización.

Finalmente, se acordó por la unani-

midad de los trabajadores de ONDA la aceptación de una fórmula de solución que proponía:

— Constitución de una Comisión bipartita que estudie las posibilidades de reducir la incidencia del costo de mano de obra, el ajuste de los niveles salariales y la estabilidad de la fuente de trabajo, con un plazo de 90 días para expedirse.

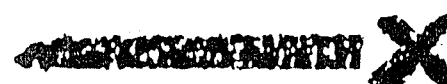
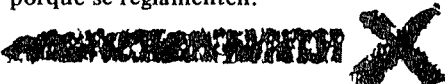
— Onda se compromete a no enviar trabajadores al Seguro de Paro durante ese período, que puede prorrogarse por 30 días más.

— Compromiso de gestión conjunta de desgravación tributaria u otros medios no tarifarios para obtener recursos que permitan asegurar el empleo y financiación de incrementos salariales.

— Adelanto de N\$ 1.000.- en abril y gratificación extraordinaria de nuevos pesos 1.000.- por trabajador, que se deducirá de los incrementos salariales futuros.

Dos aspectos corresponde destacar al finalizar el conflicto: las declaraciones de representantes obreros en el sentido de que reglamentaciones como la de huelga se vuelven impracticables, "no por el capricho de los trabajadores sino porque distorsionan lo que deben ser las relaciones naturales", y la declaración conjunta de asociaciones laborales y patronal rechazando la intransigencia y apelando al diálogo.

Sin duda, quedó claro algo muy importante: los conflictos no se eliminan porque se reglamenten.



El día de los trabajadores

El primero de mayo de 1886 una huelga general se desataba en EE.UU. Se reivindicaban ocho horas de jornada laboral sin reducción de salario. El cinco de mayo, en un mitin realizado en la plaza del Heno, una bomba estalló en filas represoras. Un jurado declaró culpables a ocho obreros. Eran inocentes. La historia ha transformado la voz de estos mártires en la voz de los explotados.

Borges entra en un artículo sobre los mártires de Chicago por equivocación. "Salvo en las severas páginas de la historia, los hechos memorables prescinden de frases memorables. Un hombre a punto de morir quiere acordarse de un grabado entrevisto en la infancia; los soldados que están por entrar en la batalla hablan del barro o del sargento".

Por equivocación, decíamos. Nada más lejos de él —no hablamos sólo de la distancia histórica— que estos trabajadores asesinados sobre fines del siglo pasado. Pero la equivocación refiere también y fundamentalmente a su cita. Albert Parsons, uno de los mártires, casi con la soga al cuello, no recordó un viejo grabado visto en su infancia. Pensó en un futuro que lo trascendía a él como ser individual. "¡No crean que con el traslado de mi cuerpo muerto al campo de Potter, se habrá terminado esta causa! ¡No crean que este juicio terminará con la horca para mí y mis compañeros! ¡Les digo que habrá otro juicio, con otro jurado, y otro veredicto más justo!"

Acerca de fechas y épocas

El sentido de las fechas destacadas por la posteridad aluden, sin dudas, a un acto de recordación —de proyección— de los hechos y los hombres que los generaron. La memoria de la humanidad, además, no tiene fechas para los verdugos sino para las víctimas y sus razones. Hay fechas para Artigas pero no para Lecor, hay fechas que recuerdan la liberación de París pero ninguna recuerda a Hitler, hay fechas para Unamuno pero no para quien se encolerizaba al punto de llevar su mano al revólver



cuando escuchaba la palabra cultura. En ese marco, ninguna fecha recuerda a los verdugos de Spies, Parsons, Shwab, Fielden, Engel, Lingg, Fischer y Neebe, pero sí hay una fecha que los recuerda a ellos.

En el año 1990 la Federación Americana de Trabajo eligió, para recordar los mártires y para manifestar por las reivindicaciones de sus miembros, el 1º de mayo.

EE.UU. por ese entonces hacía un feroz ejercicio del capitalismo. La clase trabajadora estaba sometida a las formas más monstruosas de la explotación.

"Al más laborioso le pagan con el hambre y al más generoso con la explotación —decía por aquel entonces José Martí y agregaba— Esta república, por el culto desmedido a la riqueza, ha caído, sin ninguna de las trabas de la tradición, en la desigualdad, injusticia, y violencia de los países monárquicos". Se violentaba la condición humana condenando a los obreros a jornadas interminables de trabajo, a labores insalubres y a la más absoluta miseria. Pueden recordarse a manera de ejemplo los miles de trabajadores que levantaron el puente de Brooklyn. Estos, por un salario mínimo, trabajaban dentro de campanas en el lecho del río. El aire les comprimía

el pecho de tal modo que no pasaban los tres meses sin contraer secuelas para su salud.

Eso, obviamente, siempre que el cuerpo no estallara.

Los hechos

Durante los primeros meses de 1886 las movilizaciones obreras se habían multiplicado exigiendo la jornada

de ocho horas sin reducción del salario.

Durante el mes de abril muchas empresas, sintiendo la presión ejercida por las movilizaciones y previniendo futuras jornadas de protesta, cedieron ante los reclamos y otorgaron las ocho horas. Otras no. Así se decide para el primero de mayo una huelga general que paralizó 5.000. empresas y movilizó 350.000 trabajadores. Ese mismo día otras empresas atendieron las reivindicaciones. El 3 de mayo en Chicago, donde los trabajadores vivían las situaciones más penosas, unos 8.000 huelguistas caminaron hacia una fábrica de maquinarias agrícolas que ante el conflicto había decidido contratar nuevos operarios. Se produjeron choques y agentes privados de la Pinkerton o fuerzas policiales abrieron fuego. Quedó un saldo de seis muertos y cincuenta heridos. Para el día 5 de mayo se convocó a un mitin en la Plaza del Heno (Haymarket). Allí una multitud se reunió para escuchar los discursos de Hessains Auguste Spies, Albert Parsons y Michael Schwab. A tiros irrumpió en la concentración una supuesta fuerza del orden. Al mismo tiempo, una bomba estalló en sus filas. El odio a la injusticia, una vez más, se evidenció en la furia contra sus representantes.

La bomba provocó muertos y heridos en medio de las filas represoras. Se desató entonces una masacre. Más de dos mil obreros fueron detenidos y luego liberados. A siete de ellos se los retuvo. El octavo, Parsons, se presentó luego en forma voluntaria. Después fueron juzgados. Los jurados eran reclutados por la policía y el abogado defensor recusó a 168 de ellos. El juez no le permitió seguir recusando. La inocencia de los acusados es evidente y, a pesar de ello —el jurado a priori los consideraba culpables— fueron condenados a la horca. En marzo del año 1887 se apeló y en setiembre se confirmó la pena conmutándose a Samuel Fielden por trabajo forzado a perpetuidad y a Neebe por 15 años de prisión.

Siete años después una anuencia determinó inocencia de los condenados. M. Dommanget, un historiador francés se pronunció respecto al juicio.

"... fue una caricatura de jurado, de instrucción, de proceso, una innoble parodia de justicia que terminó por ser un juicio de clase, en toda la extensión de la palabra".

Eso, un juicio de clase en toda la extensión de la palabra.

Claudio Invernizzi

Ante el 10. de Mayo

El 10. de Mayo de 1886, se realizó una grandiosa manifestación de trabajadores en la ciudad de Chicago, reclamando la implantación de la jornada de 8 horas en sustitución de las 14 y 16 horas entonces imperantes.

Estas demostraciones consolidaban la fuerza de los reclamos de los trabajadores organizados, cuyo crecimiento trataron de impedir los poderosos dueños de capitales que amasaban su fortuna en base a la explotación de los asalariados.

La represión posterior, instigada por esos patronos, motivó el apaleamiento de huelguistas, la dispersión de diversos actos y reuniones y la intervención policial disolviendo una concentración el 4 de mayo en la Plaza Haymarket de Chicago, donde luego de la inmensa confusión que se originó, quedó el lamentable saldo de numerosos asistentes heridos y un policía muerto. A esto siguió el juzgamiento de dirigentes sindicales por convocar a dicha manifestación. Era la reacción de un poder capitalista que veía perder sus privilegios, y que pretendía aplastar la incidencia de la organización sindical, condenando a cadena perpetua a unos y ahorcando a otros cinco de esos inocentes.

El 11 de noviembre de 1887, fue la fecha de ejecución de lo que en la historia quedó establecido como la muerte de los "Mártires de Chicago", ajusticiamiento que desembocó en una condena y repulsa universal inextinguible. La fecha original de estos sucesos,

el 10. de Mayo, quedó fijada para siempre en el Movimiento Obrero como el Día Internacional de los Trabajadores. De igual manera queda grabado, para siempre, el relato de estos hechos efectuado por el gran héroe latinoamericano José Martí, describiendo el ajusticiamiento de Parson, Fischer, Engel y Spies —Ling murió en presidio— y las manifestaciones de Spies, mientras los verdugos cubrían las cabezas de sus compañeros: "La voz que vais a sofocar será más poderosa en el futuro que cuantas palabras pudiéramos decir ahora".

El recuerdo a estos mártires de las reivindicaciones sociales, no se conmemoraba en Uruguay desde hacía una década y fue el 10. de mayo de 1983 que los trabajadores de nuestro país marcaron un hito memorable al romper el silencio de su postergada intervención con una masiva concentración pacífica. Enarbolando los principios y derechos a la participación para la reconstrucción nacional, con la fe indolegable de los que usan para sus planteamientos la fuerza de la razón.

Fueron una treintena de Asociaciones constituidas en el Plenario Intersindical las que redoblando esfuerzos y superando riesgos, lograban la autorización para que la ciudadanía expresara públicamente su recordación a los sucesos del 10. de mayo. La solicitud se venía haciendo desde 1980 por diversas gremiales, siendo negada sistemáticamente. El pueblo pudo plantear recién

después de muchos años de lucha, sus objetivos para la reinstauración de las libertades democráticas, como cuestión básica para solucionar la grave crisis que en diversos órdenes nos afecta.

Entre ellos por el nuevo ordenamiento económico al que estamos sometidos por los poderosos grupos financieros que dominan al mundo, ahogando a las naciones de menores recursos. Coadyuvan, para aumentar las dificultades, los avances tecnológicos que se incorporan sin una adecuada planificación y que van imponiéndonos por la legislación existente.

La reducción de las retribuciones salariales ha llegado a límites nunca antes soportados, la constante desocupación y el acrecentamiento cada vez más grave del subempleo, lleva a concluir que esto solamente será superado con el esfuerzo concertante por los caminos democráticos, donde las organizaciones sindicales del pueblo trabajador tengan una intervención decisiva.

Para que esto sea posible, junto con la lucha por la reimplantación de las vías democráticas, es necesario se deroguen todos los elementos que implican trabas o represión del ejercicio sindical. La libertad, que es única e indivisible, amparará constitucionalmente a quienes llevan adelante los reclamos obreros.

Pronto, desde nuestro Uruguay, crisol de razas y culturas y donde no hace mucho la intolerancia no existía, podremos decir que la recuperación de la vigencia sindical, ganada por propio esfuerzo, se ha logrado definitivamente. Y que los padecimientos y sacrificios para conseguirla han servido para sostener los mejores ideales del pueblo trabajador.

Ello será así. La atomización del movimiento obrero hecha por la legislación vigente, no le ha disminuido la

energía de unidad y solidaridad que emana de su sentimiento clasista. Hoy, con más de 200 asociaciones, el movimiento obrero uruguayo es una realidad de incidencia que surge democráticamente de sus bases y llega a todas las esferas de dirección que los trabajadores se han constituido. El mensaje que surge de esas bases es el que se proyecta al concierto social y que estará presente este 10. de mayo, con la misma concurrencia multitudinaria de 1983, procurando el papel protagónico que al trabajador le corresponde.

Emilio W. Mataitis

El dilema entre el individuo y la responsabilidad colectiva

San Miguel tenía un gallo

Directores
Paolo y Vittorio Taviani

centrocine



De la Madrid: el espíritu de la concertación

Al menos esta vez, las exquisiteces del protocolo y la vacuidad de la retórica no alcanzaron a cubrir (ni siquiera a diversificar) el fondo de la cuestión. Probablemente, la flagrante evidencia al respecto no sólo se debió a la significación ciertamente decisiva para el continente que revestían los objetivos perseguidos por el visitante, sino también —muy especialmente— al puntilloso cuidado con que Miguel de la Madrid orquestó fechas, itinerarios, contactos y palabras, de su periplo latinoamericano. Y de seguro no menos a una serie de coincidencias y oportunidades literalmente históricas, como rara vez suelen darse en el cambiante mapa político de estas latitudes.

¿Qué trajo y qué se llevó el Presidente mexicano al cabo de su jira? Mientras la guerra económica y la guerra a secas planean ominosamente sobre el horizonte de América Latina, intentar una aproximación a las posibles respuestas parece más que conveniente, obligatorio.

Los comentaristas no tuvieron que acudir a informantes confidenciales ni a su eventual capacidad especulativa para desentrañar el significado de este viaje: el propio Miguel de la Madrid se ocupó de establecerlo en palabras no por cuidadas menos reveladoras. Dos eran los objetivos centrales; brevemente expresados:

—Ampliar y afianzar una concertación de la política a seguir por los principales países deudores de América Latina en relación con la renegociación de sus obligaciones ante la banca internacional y el Fondo Monetario. Este propósito reconocía a su vez un sub-tema: la negociación de acuerdos bilaterales que tendieran a equilibrar los saldos del intercambio comercial entre México y los países visitados, en el marco de las metas de autosuficiencia continental fijadas en la conferencia económica de Quito (véase Jaque No. 10).

—Lograr el más firme apoyo de los países latinoamericanos de mayor peso potencial en el ámbito internacional hacia las gestiones del "Grupo de Contadora" (se trataba en rigor de sumar el apoyo de Brasil y Argentina a la posición de las restantes tres naciones incluidas en la jira —Colombia, Venezuela y Panamá—, que ya integran el grupo), en momentos en que la situación centroamericana parece deslizarse cada día más rápidamente hacia un estallido generalizado.

De una u otra manera, coinciden los observadores, sólo México —y sólo Miguel de la Madrid— parecía a priori capacitado para llevar a buen puerto gestiones de tal índole. El momento y el itinerario coadyuvaban, quizá como nunca antes, al eventual éxito de las mismas.

El camino de México

El 4 de julio de 1982, Miguel de la Madrid Hurtado, un economista de 47 años, resultó electo Presidente de México por más del setenta por ciento de los votantes (un resultado que no es demasiado asombroso en el singular marco político del país, donde el Partido Revolucionario Institucional —PRI— es el único en condiciones de acceder al Ejecutivo, si bien en esta oportunidad se había abierto a la oposición un mayor margen de posibilidades). La alegría por tal victoria, empero, no habría de durar mucho.

Entre la elección de de la Madrid y su efectiva asunción del poder (el primero de diciembre), el gobierno saliente de López Portillo adoptó al menos dos medidas que desencadenaron una tempestad nacional e internacional no exenta de ciertos ribetes de verdadero pánico: el 14 de agosto fueron congeladas provisoriamente todas las operaciones en dólares; el primero de setiembre se nacio-

ACLARACION

En la precedente edición de Jaque, un error en el armado atribuyó a Carlos Núñez la nota Ayacucho, tierra de los muertos. El extracto del informe de FEDIFAM en que se basa ese artículo fue en realidad realizado por Miguel Vieytes.

su vecino ayuda económica por "varios miles de millones de dólares".

La exitosa gestión de Silva Herzog reconocía ciertamente un trasfondo ineludible: la aceptación por parte de México de las recetas del Fondo Monetario Internacional. Recibiendo un país cuyo índice de inflación bordeaba el cien por ciento, cuya tasa de desempleo suponía un estimado de casi tres millones de desocupados para 1983 y cuya deuda externa superaba los 82 mil millones de dólares (lo que lo situaba segundo en el ranking de deudores del Tercer Mundo, "aventajado" sólo por Brasil), de la Madrid asumió la responsabilidad de timonear una economía "técnicamente en bancarota" por el único camino que se le abría: el que conducía al FMI y a sus



DE LA MADRID-ALFONSIN: Según Newsweek, "un abrazo de deudores".

nalizó la banca privada, estableciéndose además un control generalizado de cambios.

Aunque algunos comentaristas quieren creer aún que tales draconianas medidas le fueron impuestas a de la Madrid por su antecesor (y sus "mandobles estatizantes", según definió una fuente periodística), resulta mucho más coherente suponer que las mismas fueron resultado de un acuerdo entre ambos mandatarios. En apoyo de esta suposición, cabe tomar en cuenta que, en el interregno previsto para el efectivo traspaso del poder, de la Madrid logró ubicar como Secretario de Hacienda y Crédito Público a uno de sus hombres de mayor confianza y economista de fuste, Jesús Silva Herzog, quien previsiblemente no tardó en advertir que tales medidas eran impostergables.

De tal modo, López Portillo vino a asumir la responsabilidad histórica del escándalo internacional (en el ocaso de su mandato y como precio político a pagar por el fracaso de su gestión presidencial), "salvando la cara" del "tecnocrático y visiblemente favorable a la iniciativa privada" Miguel de la Madrid.

En este contexto es indicativo que, dentro del mismo interregno, fuera el propio Silva Herzog —que ciertamente continúa hasta hoy en su estratégico cargo— quien viajara a Nueva York (del 19 al 21 de agosto de 1982) a procurar un acuerdo con los bancos acreedores, que no tardaron en conceder una moratoria de noventa días en los pagos adeudados por México y la extensión de nuevos créditos por un valor de entre 500 y 1000 millones de dólares. Simultáneamente, un banco con sede en Suiza ofreció a México otro crédito de emergencia por 1600 millones, y el gobierno de Estados Unidos anunció que concedería a

duros mecanismos de terapia recesiva.

El apoyo recibido de Washington, por su parte, no era reflejo únicamente del acuerdo signado entre México y el Fondo: lo que había de por medio era nada menos que las amplias reservas de petróleo descubiertas en territorio mexicano, de las que surge actualmente el mayor volumen de las importaciones de crudo por parte de Estados Unidos (un factor cuya incidencia convendría rastrear en el proceso de elaboración de la política exterior de la Administración Reagan, que "privilegia" a Centroamérica y se retrae en el área del Medio Oriente, de cuyo flujo petrolero ya no dependen exclusivamente).

En otro orden de cosas, de la Madrid contaba con un síntoma aparentemente alentador: la balanza comercial de México registraba, a fines de 1982, un superávit de 3000 millones de dólares. Pero el nuevo Presidente, cuya visión del mundo parece ir bastante más lejos y más profundamente que la de sus últimos predecesores —mayormente producto de los mecanismos políticos caciquistas del PRI— sabía que esa cifra poco significaba en cuanto favorecía a México sólo en el papel, y en desmedro de otros países de la región —particularmente los no productores de petróleo—, cuyas economías internas debían pagar tributo a ese desequilibrio precisamente en momentos en que los mercados extracontinentales desfavorecen los términos de intercambio, cuando no se cierran lisa y llanamente.

México no podría salvarse solo: según lo ha visto de la Madrid, es la hora de América Latina.

Los pueblos unidos

La situación interna de México

—compleja y conflictiva en más de un sentido— no constituye el objeto de esta nota. Vale la pena señalar, empero, que —simultáneamente con la batalla económica—, Miguel de la Madrid ha llevado adelante sus promesas preelectorales en relación con dos problemas particularmente espinosos: la erradicación de la corrupción (que ha cobrado ya presas tan encumbradas como el ex-Jefe de Policía de Ciudad México, Arturo Durazo Moreno, y el ex-director del monopolio estatal petrolero —PEMEX—, Jorge Díaz Serrano) y la democratización interna del PRI y, consecuentemente, de la política mexicana en general.

Este último punto habría de encontrar un puntual y significativo reflejo al momento en que de la Madrid fijó el itinerario de su jira política latinoamericana: la visita comprendería tres países regidos por gobiernos electos democráticamente, uno en que la "apertura" hacia la reinstitucionalización se encuentra en plena efervescencia, y un cuarto que celebrará nuevas elecciones de aquí a una semana. Pero, por lo demás, cabe prever que las relaciones anudadas por el man-

datario mexicano podrán contar con un futuro de mayor permanencia que la habitual si se tiene en cuenta que, al tiempo en que su mandato recorra los próximos cuatro años del sexenio concedido a los presidentes mexicanos, Raúl Alfonsín y Jaime Lusinchi completarán a su vez sus respectivos cuatro años recién iniciados, Belisario Betancur continuará aún dos años en el poder y los nuevos presidentes de Brasil y Panamá —si bien resulte aventurado anticipar de quiénes se trate— "entrarán en carrera" en muy breve tiempo.

Pero esta perspectiva sobre el viaje del Presidente mexicano sería ciertamente limitativa —y quizá pasible de ser juzgada como parcial, en tanto alude a hechos mayormente formales—, de no ser acompañada por un examen simultáneo de los objetivos perseguidos, según lo señalado en las líneas iniciales de este informe. De la Madrid no pretendía con su viaje quebrar ninguna lanza en favor de la democracia, como tampoco —pese a que cuenta, hoy por hoy, con una significativa confianza por parte del sistema financiero internacional, incluyendo el FMI— venía a propugnar los presuntos beneficios de las recetas económicas internas que le han valido precisamente tal confianza. En su periplo se hallaría con un gobierno que resiste tenazmente las fórmulas recesivas propuestas por el Fondo (Venezuela), con otro que se ha plegado una y otra vez —va por su quinta "carta de intención"— a tales exigencias (Brasil), a un tercero que se encontraba, precisamente durante el desarrollo de la jira del mandatario mexicano, empeñado en una compleja batalla con sus acreedores internacionales (Argentina). Y el verdadero y último objetivo del periplo iniciado por de la

Madrid pudo realmente advertirse en toda su magnitud, justamente a partir de su exitosa iniciativa, y decisiva participación —a través de las gestiones de Silva Herzog en la conferencia del BID en Punta del Este y de sus propios contactos con los gobiernos de los países visitados— en el “salvataje” de la negociación argentina con sus acreedores: tales contactos, y aquella señalada confiabilidad internacional, condujeron a una fórmula de apoyo multilateral capaz de conjurar —al menos en principio— la crisis tan temida por todos los comprometidos, a gusto o a disgusto, en el sistema.

Comoquiera que el suceso de tal iniciativa constituía de por sí suficiente para dar prueba del espíritu de concertación y coordinación de políticas al más alto nivel latinoamericano (que reconoce, como ya se ha señalado, el antecedente de la conferencia de Quito, pero también las múltiples acciones precedentes de México en favor del diálogo Norte-Sur; significativamente, en el curso de este mismo viaje, de la Madrid abogó por plantear los problemas del intercambio comercial mundial en el ámbito de la ONU), quedaba aún un rabo por desollar: el desequilibrio en la balanza comercial de México respecto al resto de los países del continente. Obviamente, el punto debía ser tratado a otro nivel que el de los contactos presidenciales. Para ese otro nivel, la comitiva del mandatario mexicano había previamente designado a experimentados técnicos.

El problema básico, desde el punto de vista de México, radicaba en su imposibilidad de incluir el petróleo en todo convenio de trueque: las divisas duras que éste le proporciona constituyen la base que el país requiere insoslayablemente para mantener su poder de negociación y pago de su deuda externa, y al mismo tiempo promover la reactivación de su economía hasta alcanzar niveles que le permitan desunirse de la coyunda recesiva. De tal modo, el petróleo debió negociarse por fuera de los convenios destinados a disminuir el desequilibrio de las balanzas comerciales: la propuesta de México, asimismo ilustrativa del espíritu que presidía la jira de la Madrid, consistió básicamente en extender líneas de crédito especiales a los países visitados y facilitar el acceso de sus productos al mercado mexicano.

De aquí en más, dependería de la pujanza y la inteligencia de los países comprendidos en esta primera etapa de concertación llevar a buen término una tal iniciativa orientada a proveer mercados intercontinentales para las producciones de cuya favorable colocación dependen las economías nacionales. Ante la Asamblea Legislativa argentina, el propio de la Madrid definió el concepto en palabras por demás elocuentes: “es necesaria y urgente la cooperación y los apoyos internacionales a la recuperación de nuestros países. Nos encontramos ante el imperativo de concertar los intereses de los países que, como Argentina y México, no poseen otra fuerza que la de su unión y sus principios”.

“El trasfondo de la crisis —añadió el mandatario mexicano— deja entrever para los países del sur en desarrollo sólo la alternativa entre la acción conjunta o dependencia individual. Los latinoamericanos creemos en el valor de la seguridad económica colectiva y no dejamos al azar nuestra capacidad de acción. En Quito, nos reunimos para suscribir una declaración y un plan que sostienen nuestro compromiso de fortalecer los organismos que nos son comunes, promover la complementación y favorecer los procesos de integración en el área”.

Esto es lo que trajo de la Madrid. Lo que se llevó —un apoyo unánime a la acción del “Grupo Contadora”— habría de marcar en los días siguientes el desarrollo de nuevas acciones en favor de una conciliación que se muestra día a día más erizada de obstáculos en la candente América Central. El hecho de que el Presidente mexicano señalara a Panamá como último punto de su jira latinoamericana no deja de ser ciertamente significativo: no son muy buenos vientos los que vienen soplando por allí en relación con Contadora. Y eso bien vale ser examinado por separado en una próxima nota.

Santiago Pena

Brasil: “directas”, según y cuándo

Dando razón a las previsiones mayoritarias de los observadores políticos, el Parlamento brasileño rechazó, sobre el cierre de esta edición, la enmienda opositora que planteaba elecciones directas “ya” del sucesor del presidente Joao Baptista Figueiredo, cuyo mandato expira en 1985.

A lo largo de la semana previa a esta instancia decisiva, un enviado de JAUQUE recogió en Brasil los antecedentes más significativos al respecto, de los que se da cuenta en el siguiente informe.

Cuando se conmemoraban veinticuatro años de la fundación de Brasilia, su coetáneo régimen militar intentaba aún postergar su retirada y desconocer la voluntad del pueblo brasileño, a través de un mecanismo “truculento”, según lo definió un observador local: que los representantes voten en contra de los representados.

Durante las últimas semanas, los hechos se han sucedido a ritmo vertiginoso, precipitando la polarización política de gobierno y país. Ulysses Guimarães (Presidente del PMDB, el mayor partido opositor) ha definido esta situación expresando que “la nación no aguanta más el desempleo, la inflación, el hambre, las quiebras, la corrupción impune, y sobre todo al FMI como gestor de las finanzas del Brasil. Todo ese universo de desesperanza el pueblo lo compactó en el monosílabo YA”.

La movilización popular

La campaña nacional de movilización por las elecciones directas que fuera emprendida por los sectores políticos de oposición a fines del año pasado y a la que se sumaron progresivamente la gran mayoría de los sectores e instituciones sociales brasileñas, se ha caracterizado por dos conquistas fundamentales. La primera de ellas refiere al éxito cuantitativo y cualitativo de la movilización. Las concentraciones y “paseatas” organizadas en todo el país, se desarrollaron en un clima general de tranquilidad, destacado incluso por gobernadores oficialistas, y a un ritmo de creciente concurrencia. Las manifestaciones más elocuentes se llevaron a cabo

del slogan inicial “pelas diretas” a “diretas já”. En el transcurso de la marea de manifestaciones populares, el gobierno militar fue tomando conciencia del entorno político y, como afirmó Pedro Simon (senador del PMDB), “llegamos a la fase en que diputados y senadores del PDS se dan cuenta que votar contra las directas significará un estigma por el resto de la vida”. Tal vez esto explique por qué José Sarney Filho, diputado del PDS e hijo del senador y presidente del mismo partido, votó a favor de la enmienda Dante de Oliveira (la presentada por la oposición) por las directas ya. Así es que el gobierno asume la retórica por elecciones directas y elabora su propia enmienda constitucional, proponiéndolas para la elección posterior al próximo mandato. Como afirma Folha de Sao Paulo, “la campaña por las directas ya demostrará que el destino de la oposición es el Planalto”, y el régimen sólo batalla por el cuándo.

Régimen en reacción

Ante el vigor político de la oposición, el alud de manifestaciones populares, la competencia interna entre sus “presidenciables”, y la ascendente dispersión de sus partidarios, el régimen y su presidente Figueiredo desplegaron lo que se llamó una “guerra santa” contra las directas (véase JAUQUE No. 18).

La reacción del gobierno se desencadenó en la semana anterior a la votación con el envío al Congreso de otro proyecto de enmienda constitucional —elaborado por el gobierno— y con el establecimiento de medidas de emergencia en Brasilia.



dos semanas atrás en Río de Janeiro y San Pablo, donde se congregaron más de un millón de brasileños en cada una. Asimismo, a la adhesión de los más variados sectores de la vida nacional —hecho que garantizó el éxito de la movilización— se agregó una inteligente dirección de la misma, que canalizó la unívoca voluntad popular en acciones y presiones tan originales como efectivas. Entre éstas fueron destacables la instalación de carteleros en varias ciudades, con los nombres de todos los parlamentarios y su voto respectivo; la transmisión directa del Congreso por teléfono y amplificada a puntos céntricos de distintas ciudades (la transmisión de radio y TV fue prohibida por las medidas de emergencia); los recitales de músicos, las visitas de delegaciones de artistas a parlamentarios del PDS y las conversaciones de diputadas de oposición con las esposas de éstos; las jornadas previas de apagón, caceroleo y bocinazos.

El otro gran logro de la movilización por las directas surge de la conver-

la misma operación seis meses antes, cuando el Congreso debía aprobar el decreto salarial del Gobierno, y es uno de los exponentes de la “línea dura” del ejército. En el diario nordestino Zero Hora, el escritor Luis Veríssimo ha afirmado que Cruz habría sido mantenido en el Comando Militar del Planalto exactamente “porque representa el poder militar en su forma más grosera (...) es casi la caricatura de la arrogancia y de la insensibilidad del militar que se juzga superior a todo, inclusive al ridículo”.

Las medidas, que establecen, entre otras limitaciones, la censura previa, la facultad de violar los domicilios y la prohibición de reuniones públicas, fueron implementadas rápidamente, siendo detenidos dos periodistas, un religioso y cuatro personas más, éstos últimos dentro de la catedral de Brasilia, por realizar huelga de hambre.

Según la constitución brasileña (art. 47), no puede votarse ninguna modificación a la misma bajo estado de sitio o de emergencia, no previéndose si tal interdicción también es válida en el caso de medidas de emergencia, que configura formalmente la tercera categoría de regímenes excepcionales, pero cuyo dispositivo es en esencia similar a las anteriores.

Las medidas de emergencia, que ya habían sido anunciadas en el mes de febrero (véase JAUQUE No. 12), además de ser un instrumento político del partido oficialista, responden a la presión de los militares “de derecha”, que observan el proceso argentino y la efervescencia popular interna, y deben tolerar en el gobierno de Río de Janeiro (y con gran chance de acceder a la presidencia) a Leonel Brizola, uno de los líderes de la resistencia contra el golpe militar de 1964. En este sentido se pronunció el Ministro-jefe de la Casa Militar general Ludwig, expresando que “el país está volviendo al clima de confusión de 1964”. El mismo presidente Figueiredo, días después y justificando las medidas de emergencia que impedirían la realización de “la marcha sobre Brasilia” organizada por la oposición, sostuvo que “las manifestaciones públicas están integradas ostensivamente por grupos de militares de ideologías incompatibles con nuestro orden constitucional”.

¿Un “mandato-tapón”?

La desaprobación de la enmienda Dante de Oliveira, que supone no haber alcanzado un quórum de 2/3 en ambas cámaras, sumerge el futuro político brasileño en profundas interrogantes. El llamado del gobierno a la negociación ha sido respondido por la oposición unánimemente: directas ya. El mismo Dante de Oliveira distribuyó, días antes de la votación de su enmienda, una “Carta a la Nación” en la que expresaba que “condicionar la votación a la implantación de medidas de emergencia es un gesto tiránico y abusivo del Palacio del Planalto (...) votar contra la enmienda que restablece las elecciones directas ya es, ahora, vender la dignidad de la patria, es la deshonra de nuestra condición de brasileños”. Aun un diputado del propio partido oficialista (PDS), Herbert Levy, ha manifestado: “prefiero correr el riesgo hasta de la elección de Leonel Brizola, que ver hombres sin autoridad moral gobernando este país, por un proceso repudiado por la opinión pública, como es el indirecto”.

Sin embargo, algunas figuras políticas del oficialismo y de la oposición han sugerido ya su voluntad de conciliación y ciertas fórmulas de entendimiento. Cuatro gobernadores (PDS y PMDB) anunciaron ya la posibilidad de un presidente “de conciliación” con “mandato-tapón” por dos años, y la realización de elecciones directas en 1986, fórmula propuesta originariamente por Leonel Brizola hace un año a Figueiredo y replanteada un mes atrás por Jair Soares (PDS, Gobernador de Río Grande do Sul). El vicepresidente Aureliano Chaves ha anunciado también que en caso de implementarse esa fórmula retiraría su candidatura a la presidencia en aras de una figura de entendimiento nacional, proponiendo concretamente al Gobernador de Minas Gerais y “presidenciable” del PMDB, Tancredo Neves.

Miguel Vieytes



Personajes

El caso de la "femme fatale"

La decisión del gobierno de Nicaragua de nombrar como embajadora en Washington a Nora Astorga, actual viceministra de Relaciones Exteriores, provocó el mes pasado reacciones viscerales de rechazo en los servicios de inteligencia de los Estados Unidos.

En 1978, fingiendo acceder a su insistente corte, Astorga atrajo al general Reynaldo Pérez Vega, entonces vicecomandante de la Guardia Nacional, hacia una trampa tendida por el Frente Sandinista. El propósito del FSLN era el de secuestrar al general somocista, para tratar de canjear su libertad por la de militantes encarcelados; pero aquél opuso resistencia y fue degollado por el comando del FSLN que se había emboscado en el dormitorio de Astorga.

Pérez Vega, conocido en Nicaragua como **El Perro**, tenía una sólida reputación de torturador. Pero el General era también uno de los más valiosos, si no el principal agente del Servicio Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA) en aquel país. Describiendo a Astorga como una "terrorista que ha estado involucrada en actividades espantosas", voceros de la CIA y del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (DIA) advirtieron que ambos organismos harían todo lo posible para que el gobierno rehusara acreditarla (lo que finalmente lograron, por cierto).

Pero el nombramiento de Nora Astorga produjo, también, torrentes de criptomachismo en las redacciones de algunos de los periódicos más representativos del país.

Citando a "observadores", la revista **Time** hizo notar que "Astorga podría representar en Washington una anfitriona con una experiencia fuera de lo común". Más adelante, dando la palabra a una "fuente diplomática" anónima, **Time** aumentó la dosis: "Es obvio que no me le voy a acercar mucho".

En un comentario titulado "Femme fatale", el **New York Times**, normalmente almidonado y moralizador, dejó pasar la oportunidad de editorializar sobre la catadura de algunas de las personas que terminan en las planillas de pagos de la CIA para evocar, más bien, a Lola-Lola, Shanghai Lily y X-27, tres mujeres fatales, precisamente encarnadas en el cine por Marlene Dietrich. "Es de lamentar que el Sr. Von Sternberg ya no esté entre nosotros para dirigir a Nora Astorga", reflexionó el **Times**, recordando luego una de las canciones de Lola-Lola en **El ángel azul**: "Los hombres revolotean alrededor de mí / como las polillas alrededor de la llama / y si sus alas se queman / ¿qué culpa tengo yo?".

Que el **Times** ignorara las circunstancias en que tuvo lugar el episodio en el que perdió la vida el Perro Pérez Vega y soslayara la personalidad de la víctima, para reducir a Astorga a la categoría de "mujer fatal" y, por añadidura, presuntamente desdeñosa de las consecuencias de su propio papel, no pasó inadvertido, sin embargo, para algunos de sus lectores.

En un acto, quizás, de módica contricción, el diario publicó siete días más tarde una carta de una lectora de California, dejándose dar en público nada menos que una lección de Historia Sagrada y otra de ética: "En lugar de hacer comparaciones con Lola-Lola y Shanghai Lily, habrían hecho mejor en leer la Biblia y comparar a la señorita Astorga con Jael, quien mató al general Sisira en su tienda, o con Judith, quien tendió una trampa al general Holofernes. Estas mujeres no tuvieron miedo de explotar las debilidades del enemigo ni de correr riesgos personales increíbles (cualquier lector se puede imaginar cuál habría sido la suerte de Astorga si Pérez Vega hubiese sobrevivido)".

Hart, Mondale y América Central

Pocas ideas pero... confusas

Tras el resultado de las más recientes elecciones primarias y *caucus*, no pocos observadores vaticinan que Walter Mondale se alzará finalmente con la candidatura del Partido Demócrata a la Presidencia de los EE.UU., dejando por el camino el sorpresivo impacto producido inicialmente por "el fenómeno Hart". Aun así (e incluso sin considerar otro extendido vaticinio: que cualquiera sea el candidato demócrata, Ronald Reagan obtendrá en última instancia la reelección), el debate político propiciado por la campaña preelectoral puede en definitiva llegar a incidir en las decisiones de Washington —así sea por vía del Congreso— respecto a ciertos temas candentes en el ámbito internacional: entre ellos, sin duda alguna, la situación en América Central.

El siguiente informe da cuenta de las posiciones que Hart y Mondale sustentan en relación con ese foco de tensiones, que se torna de día en día más próximo a una conflagración mayor.

Sólo un respeto exquisito por la claridad podría explicar la parsimonia con que los precandidatos demócratas Walter Mondale y Gary Hart despliegan esa virtud, al ilustrar algunas de sus posiciones sobre la crisis de América Central.

Aunque sus declaraciones varían sutilmente, de acuerdo, entre otras cosas, con el desarrollo de las primarias, las características de los auditorios a los cuales se dirigen y la evolución de la política de Reagan en la región, la ambigüedad de los dos precandidatos es particularmente evidente en relación con cuestiones como la iniciativa de paz del "Grupo de Contadora", la solución de la cuestión salvadoreña, la crisis cubano-norteamericana.

Mondale afirmó a fines de marzo que la normalización de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba no figuraría entre las prioridades de su eventual Presidencia. A primera vista, esa declaración tiene todo el aspecto de ser un paradigma de honestidad pre-electoral. Sin embargo si se tiene en cuenta que durante 25 años la política norteamericana hacia América Latina ha gravitado constantemente sobre la "cuestión cubana", pretender que ésta no tenga cabida entre los principales temas de una agenda presidencial constituye, más bien, una llamativa manifestación de reticencia.

También a fines del mes pasado, Hart declaró la intención de "desafiar a Fidel Castro a orientar su política hacia Occidente, más que hacia el Este", y adelantó que, de cualquier manera, él asumiría una actitud "flexible" por lo que se refiere a las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética. Este enfoque es de acuerdo con observadores imparciales sensiblemente más positivo que el de Mondale, pero no deja de colocar a Hart bajo una luz equívoca, en la medida en que, poniendo exclusivamente el acento en lo que Cuba debería aportar a una gradual superación de la vieja crisis bilateral, revelaría una falta de disposición del candidato para definir sus posiciones sobre cuestiones que, como el bloqueo económico y el futuro de la base naval de Guantánamo, involucran la contribución que los Estados Unidos tendrían que hacer al mismo proceso.

Declarando su voluntad de promover la solución negociada del conflicto de El Salvador, pero absteniéndose de hacer propuestas concretas, conducentes a un posible desenlace político de la guerra civil, los dos precandidatos muestran una actitud no menos reticente que la que caracteriza a sus genéricas promesas de apoyo a la iniciativa de paz de los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela. En un momento en que las gestiones del "Grupo de Contadora" corren el riesgo de fracasar, a menos que abarquen decididamente a la crisis salvadoreña y consigan involucrar seriamente a los Estados Unidos, Hart y Mondale no parecen inclinados a pronunciarse en términos específicos sobre la forma que asumiría, desde la Casa Blanca, su compromiso en favor de una negociación.

Pero el hecho de que los dos principales aspirantes estén pavimentando con ambigüedades el camino hacia la candidatura presidencial, no es tan sorprendente como la comprobación de que no todas sus posiciones se sustraen completamente a los términos en que la Casa Blanca ha encuadrado el problema centroamericano en los últimos tres años.

El problema de los derechos del hombre en El Salvador es un tema frente al cual los dos precandidatos muestran una tendencia común a definirse, paradójicamente, en el terreno elegido por el gobierno de Reagan. Anunciando el propósito de obligar al régimen salvadoreño a poner fin a las actividades de los "escuadrones de la muerte", bajo la amenaza de suspender la ayuda militar y económica, Hart y Mondale están confiriendo credibilidad a la campaña de la Casa Blanca tendiente a distraer la atención del terrorismo de Estado practicado por las Fuerzas Armadas.

Hasta ahora, sin embargo, quien ha mostrado una mayor proclividad a abordar algunos aspectos cruciales de la crisis centroamericana, con una retórica que llega a evocar a la del propio Reagan, ha sido Mondale, candidato oficial de la central sindical AFL-CIO, que siempre ha alentado una línea conservadora en materia de política internacional. El presidente de la AFL-CIO, Lane Kirkland, formó parte de la "Comisión Kissinger", cuyo informe avaló sin reservas los elementos esenciales de la política del gobierno republicano en América Central.

Sintomáticamente, mientras Hart niega que las revoluciones de Nicaragua y de El Salvador amenacen la seguridad de los Estados Unidos, Mondale se abstiene de pronunciarse en contra de una noción que constituye una de las premisas de la intervención norteamericana en América Central, bajo la Presidencia de Reagan.

Hart también se declara partidario de poner fin inmediatamente a la presencia militar estadounidense en Honduras, así como al respaldo nicaragüense. Pero, para Mondale, esta es una posición "ingenua", equivalente a una política de "apaga y vámonos", que "entregaría" América Central a Cuba y a la Unión Soviética.

Empeñado en una verdadera exégesis del "Informe Kissinger", Mondale propugna el mantenimiento de fuerzas norteamericanas en Honduras, con el doble propósito de "defender a este país de la amenaza" sandinista y de utilizar esa presencia militar a las puertas de Nicaragua, para obligar al Gobierno de Managua a hacer concesiones a los Estados Unidos. Al mismo tiempo, haciéndose eco del argumento que Reagan ha utilizado para justificar su respaldo a los grupos antisandinistas que operan en Honduras, Mondale también considera necesario seguir llevando a cabo actividades no bien especificadas contra Nicaragua, para "interceptar los suministros de armas destinados a las guerrillas de El Salvador".

Hart obviamente exagera, cuando afirma que "todo esto va más allá de

cuanto ha dicho el propio Ronald Reagan" sobre América Central; al menos por ahora, Mondale se mantiene mayormente dentro de la línea trazada por la Casa Blanca.

El debate benignamente fraticida entre Mondale y Hart también ha puesto de manifiesto, últimamente, la incapacidad de los dos contendientes para proponer respuestas susceptibles de superar, en la segunda mitad de los años '80, la visión tradicional del Partido Demócrata sobre el papel de los Estados Unidos en relación con América Latina.

La novedad de las "Nuevas ideas" proclamadas por Hart y la confiabilidad de la "Experiencia" ofrecida por Mondale, están siendo puestas a prueba por el apego de ambos precandidatos a una concepción intervencionista que, si bien dice poner el acento en la política y en la economía, no excluye el uso de la fuerza.

Con su tendencia a invocar más o menos sutilmente la imagen de John Kennedy, Hart propugna una "Alianza para la democracia" en América Central, basada en la noción clásica de que "los Estados Unidos tienen la responsabilidad de ejercer el liderazgo político en este Hemisferio y tienen derecho a ofrecer ese liderazgo a todos aquellos gobiernos que acepten nuestra ayuda militar o económica".

Mondale también se declara "a favor de un importante plan de ayuda, destinado a ayudar a los países de América Central a recuperarse y a lograr los avances económicos de que son capaces", pero no ofrece mayores detalles. Mondale es más específico, en cambio, en el plano político: evocando una vez más el "Informe Kissinger", sostiene que "lo mejor que los Estados Unidos pueden hacer para derrotar al comunismo en el Caribe y en América Central, es aliarse con quienes comparten nuestros ideales democráticos y hacer todo lo posible contra el extremismo de derecha y de izquierda".

En el terreno de la "seguridad colectiva", ninguno de los dos precandidatos parece inclinado a reafirmar explícitamente la doctrina intervencionista que el presidente demócrata Lyndon Johnson enunció en mayo de 1965 y que Reagan puso nuevamente en circulación en 1981: "En el mundo actual, cuando los enemigos de la libertad hablan de 'guerras de liberación nacional', la vieja distinción entre 'guerra civil' y 'guerra internacional' ha perdido gran parte de su significado".

Hart quien propicia una política de "moderación" hacia el Tercer Mundo, parece particularmente poco favorable a las "soluciones militares". Afirmando haber aprendido la lección de Vietnam, sostiene, entre otras cosas, que "el empleo de fuerzas militares en América Central no es la respuesta a los problemas de esa región, del mismo modo en que no fue la respuesta en Vietnam".

En el pasado reciente, sin embargo, después de haber criticado a Reagan por comportarse con Granada "como si ésta amenazara la seguridad nacional de los Estados Unidos", Hart no impugnó los pretextos legales, políticos y militares aducidos por la Casa Blanca para justificar la invasión de ese Estado.

Mondale se opuso tardíamente a la guerra de Vietnam y ahora reconoce abiertamente que ese fue el "peor error" de su carrera política. Pero lo que aprendió con esa experiencia no es lo mismo que dicen haber aprendido Hart y muchos otros demócratas de su misma generación.

Reivindicando la tradición "internacionalista" del Partido Demócrata, Mondale dice que "la lección de Vietnam no es que debemos deponer en todas partes la política intervencionista".

"Creo que lo que aprendimos en Vietnam fue que ignorábamos cómo usar adecuadamente la fuerza que poseen los Estados Unidos", declaró Mondale a fines de marzo, agregando que ahora, gracias a su "larga experiencia de gobierno", sabría utilizar la potencia militar norteamericana "con pulso firme".

Felipe Breish
Desde Nueva York
especial para JAQUE

EE.UU.: minas que explotan en el frente interno

A parte del grave efecto económico que han tenido para los nicaragüenses, y de la afirmación de una imagen internacional de Washington agresiva y poco clara en sus objetivos, la revelación de la participación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en la colocación de minas en las aguas que rodean los puertos más importantes de Nicaragua, y el gesto de la administración Reagan de rechazar un juicio por parte de la corte de La Haya, desconociendo su autoridad durante dos años, han desencadenado una verdadera tormenta política dentro de las fronteras mismas de Estados Unidos.

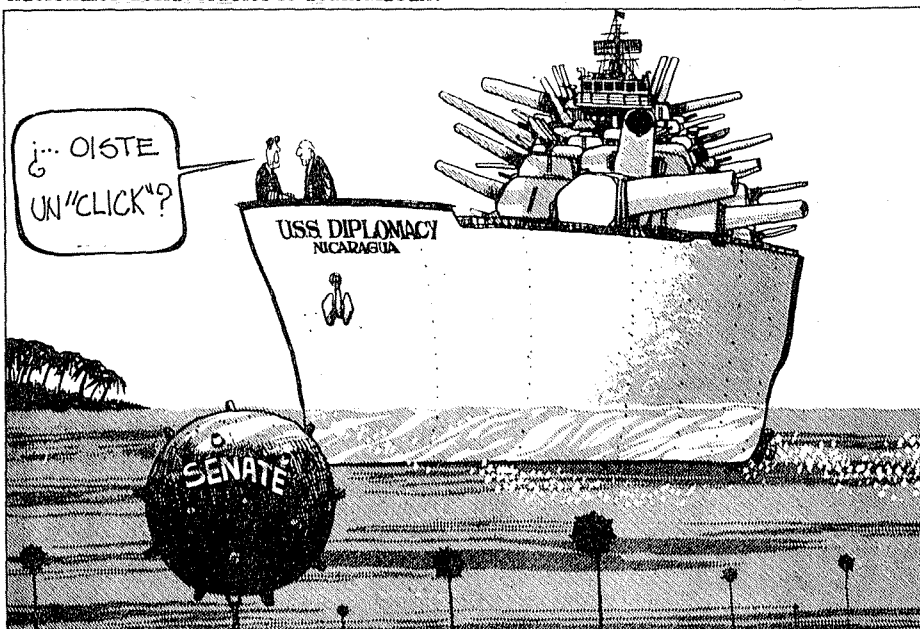
Lo importante esta vez ha sido el timing, el momento elegido para llevar adelante tales acciones: nada menos que los meses previos a una elección presidencial. La operación parece preparada para alegrar a los adversarios de Reagan, ya que contribuye a solidificar dos de las principales críticas dirigidas a su administración: la tendencia a tomar actitudes impulsivas y basadas en la fuerza (las publicaciones se complacen en emplear el término "trigger happy" -gatillo fácil- para referirse a Reagan, apodado facilitado por sus papeles en viejos westerns), y el carácter errático y poco productivo de su política exterior. Los alcances de tales repercusiones son además mucho más amplios que los de un escándalo como el de Edwin Meese (ver nota en esta página).

De ellas, la más importante ha sido sin duda la sensación de engaño que sufrieron los integrantes del Senado, quienes manifestaron haber sido informados sólo parcialmente de la operación en marcha. Según el muy conservador Barry Goldwater, presidente de la Comisión de Inteligencia del Senado, en una carta a William Casey, presidente de la CIA: "Me siento insultado. El Presidente nos ha pedido que respaldemos su política exterior, ¿Pero cómo podemos respaldar su política exterior si no sabe-

mos qué demonios está haciendo? El Líbano sí: todos sabíamos que envió tropas allí. ¿Pero minar los puertos de Nicaragua? Ese es un acto que viola la ley internacional. Es un acto de guerra. Que me cuelguen, no comprendo cómo vamos a explicarlo".

Más allá de su tono ardiente, poco común en comunicaciones de ese tipo, la sensación experimentada por el representante de Arizona fue compartida ampliamente por sus colegas. Cuando se votó una resolución no obligatoria de suspender el empleo de dinero norteamericano en el minado de las aguas nicaragüenses, la misma fue aprobada por una abrumadora mayoría de 84 votos contra 12.

Entre tanto, las repercusiones internacionales desfavorables se acumulaban:



"THE OREGONIAN": el Senado vuelve las minas de la CIA contra la política centroamericana de Reagan

después del clima casi idílico de reconciliación que había caracterizado la visita a EE.UU. del presidente François Mitterrand, Francia emitió una declaración ofreciendo ayuda para librar las aguas de minas, y condenando la acción norteamericana. También ha sido criticada como muy poco oportuna la actitud de rechazar por dos años la actuación de la corte de La Haya.

Dentro de Estados Unidos, la actuación supuestamente "encubierta" de la CIA provocó reacciones que tienen raíces muy precisas: unida a la creciente participación militar desde Honduras que ha incluido el sobrevuelo de aviones estadounidenses sobre zonas de combate en Nicaragua, y a la afirmación de los "contras" de que la toma de San Juan del Norte había sido realizada con apoyo de artillería de la Marina norteamericana (afirmación desmentida de modo tajante por funcionarios del Ministerio de Defensa de EE.UU.), implica avanzar por una pendiente que puede llevar al empleo directo en combate de soldados norteamericanos: en otras palabras, un nuevo Vietnam, posibilidad reforzada por la debilidad que caracteriza hasta ahora a las fuerzas guerrilleras que luchan contra los sandinistas, y a las fuer-

zas oficiales que luchan contra la guerrilla en El Salvador.

Una y otra vez en las últimas semanas, se ha empleado la palabra "estúpida" para calificar a la acción de minar las aguas de Nicaragua: lo hizo la revista Time, nada exagerada en sus críticas, y algún representante demócrata, como David Obey, de Wisconsin, quien se preguntó: "El asunto no es si tenemos que luchar o no por nuestros intereses en América Central. El asunto es si vamos a hacerlo de un modo inteligente, o de un modo estúpido".

El enfrentamiento de organismos y poderes se ha polarizado en relación a dos puntos de fricción: uno de ellos enfrenta a los miembros del Senado con William Casey, el actual presidente de la CIA, a quien acusan de ser muy poco claro en sus declaraciones al Congreso; el otro, más grave, expresa la tensión entre el poder legislativo y el poder ejecutivo representado por la Casa Blanca.

Si el primero terminará por bloquear nuevas partidas de dinero para ayudar a los "contras", estos podrían continuar con sus actividades sólo hasta junio, ya que no han logrado a la fecha obtener ningún apoyo local dentro de Nicaragua, ni estructurar una fuerza de combate eficaz sin una masiva ayuda norteamericana. Librados a su propia suerte, o a contribuciones particulares, dejarían de representar un peligro para el gobierno sandinista.

Este último ha mostrado, en contraposición, una actitud de notable control: además de presentar su caso ante la corte de La Haya, no ha aumentado la represión interna: ha habido en cambio un relativo relajamiento de la presión sobre la prensa y los organismos políticos, y el gobierno sigue firme en su intención de realizar elecciones en noviembre, actitud que, según una fuente diplomática no comprometida revela "un modo de actuar maduro y sofisticado". Tal vez uno de los objetivos de acciones como la del minado de puertos sea justamente, por elevación, enrarecer el clima de tal modo que las elecciones sean imposibles, para alejar el peligro de que la política de Reagan pierda una de sus excusas básicas (la falta de un poder elegido democráticamente). Pero el modo en que ha repercutido la medida internamente parece ser un precio demasiado alto.

Eduardo Kern

“ ¿Necesita un empleo? ¡Obtenga un puesto importante y bien pago en el excitante Gobierno de Estados Unidos! Todo lo que se requiere es un préstamo sin intereses a la Casilla de Correos 1600, Washington D.C. Todas las consultas se mantendrán en estricto secreto entre la Agencia de Empleo Edwin Meese, el Senado de Estados Unidos y los medios informativos nacionales”. El aviso clasificado que fraguó el caricaturista Ohman, del periódico The Oregonian, se refería a uno de los últimos escándalos que han sacudido los medios políticos estadounidenses, y que adquiere una magnitud especial si se piensa que los dos grandes partidos se encuentran en el clima recalentado y riesgoso que precede a las elecciones presidenciales.

Todo comenzó cuando, en febrero de este año, el presidente Ronald Reagan propuso el nombre de Edwin Meese como candidato al puesto fiscal federal (que de hecho cumple las funciones de un ministro de Justicia), ante la renuncia de William French Smith, que hasta entonces ocupaba el cargo. Meese era, dentro de la Casa Blanca, el consejero personal de Reagan, y muchos lo consideraban un doble ideológico del presidente, especialmente en cuanto a sus inclinaciones menos progresistas. Anteriormente había encabezado el equipo encargado de la publicidad preelectoral de 1980, puesto que se había ganado por la importancia que tenía en el entorno inmediato de Reagan cuando éste era gobernador de California, y que le ganó el apelativo de "padrino de la Mafia californiana". Sus opiniones tuvieron mucho que ver con el modo en que se manejaron las decisiones de la presidencia en los últimos tres años.

En un principio, la comisión senatorial judicial encargada de ratificar el nombramiento sólo manifestó cierta incomodidad (cuidadosamente alimentada

Mr. Meese o el "mini-Watergate" de Reagan

por senadores demócrata-liberales) ante la muy probable falta de objetividad con que Meese podría ejercer el cargo. Como lo expresó la publicación británica The Economist: "¿Podría el hombre que sirvió como jefe de equipo en la campaña presidencial de Reagan en 1980 ser confiable para servir como abogado del pueblo (papel que se supone debe representar el fiscal del estado) en vez de como abogado del Presidente?" Aun así, su nominación parecía casi asegurada.

Pero, a partir de marzo, comenzaron a desenterrarse demasiados datos comprometedores, que fueron alejando progresivamente esa posibilidad, y proyectaron sombras desagradables sobre la faz ética del gobierno de Reagan. Dicho en pocas palabras: varios personajes que habían prestado servicios financieros a Meese terminaban ocupando, pocos meses más tarde, puestos muy bien pagos dentro de la burocracia oficial. A su vez había ramificaciones que conducían a problemas de índole impositiva. En 1981 John McKean, un contador californiano, prestó 60.000 dólares a Meese y durante más de 20 meses no exigió pago de intereses. A mediados de ese año fue nombrado integrante del personal del Servicio Postal, donde es ahora jefe. Cuando en 1982 Meese quiso vender su casa de California fue generosamente ayudado por Thomas Barrack, un promotor inmobiliario que prestó a un pro-

bable comprador 70.000 dólares y nunca recobró la suma. En diciembre de ese año, Barrack fue designado Subsecretario Delegado del Interior. Gordon Luce, presidente de un banco que concedió a Meese más de 400.000 dólares en préstamos, dejó que éste se retrasara 15 meses sin amenazar con un juicio hipotecario. Ahora es delegado alterno de Estados Unidos ante las Naciones Unidas.

Por otro lado, Meese olvidó incluir en su declaración de estado financiero de 1981 un préstamo de 15.000 dólares otorgado por Edwin W. Thomas a su esposa, como así también la compra de acciones para uno de sus hijos, realizada con ese dinero. En enero de 1981, Thomas pasó a integrar el personal de la Casa Blanca con un salario de 60.000 dólares.

Si bien es cierto que en algunos casos los nombramientos podían atribuirse también a decisiones personales de Reagan (Thomas había sido secretario asistente de gabinete en su gobernación de California), y en general las fuentes coinciden en afirmar que el estado financiero de Meese sigue siendo más bien modesto, el clima especial de tensión que precede a las elecciones presidenciales desencadenó una especie de avalancha imposible de detener. La denuncia sobre el préstamo hecho a la esposa de Meese apareció en el Washington Post, mientras los republicanos y las asociaciones de derechos civiles atacaban a

Meese por sus conocidas inclinaciones conservadoras en la materia.

La defensa del "alter ego de Reagan" (como lo ha definido Newsweek) ha sido especialmente débil, atribuyendo al olvido algunos de sus actos, retractándose de declaraciones previas sobre la inexistencia del hambre en Estados Unidos, o desmintiendo su participación en el indirecto socavamiento de la legislación antisegregacionista. Entretanto, otras dos acusaciones se sumaron a las anteriores, una de ellas con un peligroso sabor a mini-Watergate: se denunció a Meese por su manipulación de su status en la Reserva del Ejército para obtener beneficios en cuanto a su retiro, y se descubrieron extraños agujeros amnésicos en sus recuerdos sobre memorandums dirigidos a él y referidos a información confidencial del entorno íntimo de Carter durante la campaña de 1980, incluyendo materiales ultrasecretos, que fueran utilizados por Reagan para el debate televisivo entre los dos candidatos.

La creciente presión ha llevado sin embargo a Meese a contratar tres importantes abogados, y a solicitar la actuación de un fiscal especial, trámite que demorará al menos seis meses el proceso. Entretanto, el "caso Meese" llena páginas y páginas de la prensa, con elementos y repercusiones que la revista Newsweek sintetizó agudamente: "El caso Meese es otro de esos melodramas reales de Washington, alimentados tanto por los políticos como por la competencia de los medios informativos, que provoca dudas sobre la integridad o los motivos tanto de acusados como de acusadores, socavando así aún más el respeto por un sistema de gobierno que se reconoce falible".

E.K.

La emergencia nacional

El proceso de democratización, el retorno a los cauces de la vida institucional, está asociado a una enorme carga de expectativas y esperanzas.

Se confía y se espera que se restaure la paz en las relaciones de convivencia de los uruguayos.

Se confía y se espera que se restablezca la plena vigencia de los derechos humanos fundamentales, que urgentemente se liquiden la desnutrición, las graves deficiencias sanitarias y educativas, la marginalidad.

Se confía y se espera afianzar el crecimiento productivo, una mejor distribución funcional y sectorial del ingreso, en abatir los índices de desempleo.

En este marco de una sociedad que procura reconstituirse se debe inscribir la nueva política económica.

La hidra de Lerna

El programa de ajuste acordado con el FMI, con que el actual equipo económico pretende reactivar la economía, en mucho se asemeja a la lucha contra la hidra de Lerna. Este monstruo de varias cabezas, según la mitología griega, tenía la particularidad de regenerar aquella cabeza que le fuese decapitada.

A casi un año y medio de transitar por el reajuste mencionado, persisten los mismos problemas económicos agravados en varias de sus magnitudes. La hidra de la recesión, incólume, sigue agitando sus múltiples cabezas: inflación, inestabilidad cambiaria, elevados niveles de tasas de interés, resentimiento de la inversión, debilitamiento y regresión de la estructura económica ante un abultado endeudamiento y una sostenida caída de la demanda, desequilibrios en las empresas públicas, déficit fiscal aún difícilmente controlable, inestabilidad en el sistema financiero, pesado endeudamiento externo que sigue creciendo, persistente deterioro social ante descen-

so de los niveles de alimentación, salud y vivienda, progresiva caída del salario real y del consumo por habitante, elevados índices de desempleo y de capacidad ociosa instalada. No abundaremos en cifras e indicadores. En primer lugar porque un farrago de números es sumamente útil para que nuestros lectores se duerman temprano. Y en segundo lugar, porque creo inútil insistir; todo uruguayo sabe lo que ha ocurrido en este país en los últimos años. Lo que importa ahora es encarar el futuro desde un

nuevo punto de partida: la democracia. Su estabilización y consolidación es una labor de todos sin exclusión. La grave coyuntura nacional e internacional estrecha el margen de maniobra del futuro gobierno constitucional: tendremos más por hacer y contamos con menos.

La transición

Se piensa en la próxima etapa como en un período de transición. ¿Transición entre qué y qué? Entre una situa-

ción en la que existen una serie de condiciones estructurales que definen un modelo de sociedad intrínsecamente inestable y otra en la que la resultante natural de la estructura de poder predominante sea la democracia. Para que esta transición sea posible, debemos entonces pensar en términos de construcción de una alternativa y ello nos lleva necesariamente al tema del poder. El ejercicio pleno de las reglas del juego democrático no asegura la reproducción del sistema, en virtud de que existen numerosos agentes económicos para los cuales vivir o no en democracia, es un elemento indiferente en su ecuación de beneficio. Para este tipo de agentes, la discusión debe darse en términos de poder y de proyecto concreto. Una política "neutra" que intente responder a una base política heterogénea, aparece serios problemas; la racionalización del poder económico es el único camino seguro hacia una democracia estable.

Aquí y ahora

La Interpartidaria, expresión política de las fuerzas de oposición democráticas de nuestro país, debe ser el ámbito a partir del cual se procese la concertación económico-social entre los distintos partidos y sectores sociales.

Consideramos imprescindible la creación de una comisión interpartidaria que defina claramente los objetivos estratégicos en los que seguramente coinciden las fuerzas mayoritarias en materia de conducción económica, y su instrumentación. En síntesis, la necesidad de consolidar el proceso democrático exige la concreción de un plan de emergencia nacional, respaldado por el mayor consenso social posible.

Es la hora de las propuestas.

Luis Mosca



El porqué de la deuda externa

Uno de los principales desafíos que enfrenta la economía uruguaya en el presente es el referido al cumplimiento de su deuda externa. Esta alcanzó en los últimos años un valor sin precedentes tanto en términos nominales como relativos a la producción y el comercio exterior, comprometiendo seriamente el proceso de desarrollo económico y la soberanía nacional.

En este sentido, es preciso destacar que el problema de la deuda externa no constituye una novedad en el país. Desde los primeros años de la década de los sesenta —cuando el país se estanca productivamente— se comienza a recurrir sistemáticamente al endeudamiento externo para atemperar los desequilibrios del balance de pagos. Sin embargo, en los últimos años la deuda externa uruguaya mostró características inéditas que la diferencian de la de aquellos años: en primer lugar, su explosivo crecimiento durante el bienio 1981/1982 y, en segundo lugar, el nivel récord que alcanzó hacia 1983 en que superó los US\$ 4.300 millones.

A fin de ilustrar el primer aspecto, es preciso recordar que desde el inicio de su vida independiente hasta el año 1980 el país acumuló una deuda del orden de los US\$ 2.150 millones y que sólo en el correr del bienio 1981/1982 sus obligaciones con el exterior se acre-

centaron en US\$ 2.100 millones, lo que implicó su duplicación en tan breve período. Si adicionalmente se toman en cuenta las 500.000 onzas de oro comercializadas en esos dos años, se tiene una idea cabal del explosivo crecimiento del endeudamiento bruto y neto del país.

En segundo lugar, el nivel alcanzado por la deuda externa, además de marcar un récord en términos nominales, supone un mayor compromiso respecto de la principal fuente de divisas del país: las exportaciones. Mientras que durante los años setenta, en promedio, bastaban algo más de dos años de exportaciones para hacer frente a la deuda externa, hacia 1983 hacen falta más de cuatro años para cumplir igual fin. Además, debe tenerse presente que sólo los intereses de las obligaciones externas representan cerca del 40 por ciento de las exportaciones anuales, porcentaje tres veces superior al correspondiente a los años setenta.

Vista la significación de la problemática antes planteada, interesa determinar qué uso tuvieron los cuantiosos créditos obtenidos durante el bienio 1981/1982. Al respecto, cabría esperar que se hubieran aplicado al acrecentamiento de la capacidad productiva de forma de disponer de un mayor potencial económico para enfrentar los com-

promisos asumidos. Los hechos sin embargo no ratifican esas expectativas. Del incremento de la deuda en el período 1981/1982, sólo un 21 por ciento se destinó a fines productivos a través de mayores importaciones de bienes de capital e insumos intermedios. El restante 79 por ciento se explica por las importaciones de bienes de consumo, el gasto de turismo en el extranjero, el pago de intereses de la deuda y, fundamentalmente, por el financiamiento de la mayor fuga de capitales que registra la historia del país. En otras palabras, casi el 70 por ciento del mayor endeudamiento externo registrado en esos dos años —valor próximo a US\$ 1.400 millones— es la consecuencia de la compra de dólares por parte de residentes que no los revirtieron al circuito económico-financiero nacional.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los principales factores que incentivaron esa fuga de capitales e hicieron posible que llegara a esos niveles? Al respecto es oportuno señalar que dicho fenómeno también caracterizó el funcionamiento del sector externo uruguayo en la década de los sesenta y setenta. Entonces y ahora, el estancamiento productivo fue el detonante que en última instancia provocó la huida de los capitales del circuito económico-financiero nacional. No obstante ello, el valor récord de la fuga de capitales en los años 1981 y 1982, hace presumir que en ese período existieron otros elementos que contribuyeron a acelerar dicho proceso.

Y en efecto así fue. En primer lugar, se resalta que la coexistencia de un voluminoso déficit fiscal y de una cotización del dólar sistemáticamente subvaluada promovió el desarrollo de una intensa actividad especulativa y, en particular, la compra masiva de dólares a la espera de la devaluación. En segundo lugar, la total libertad cambiaria y financiera y el compromiso de la Autoridad Monetaria de vender toda la divisa que se le demandase al tipo de cambio prefijado, constituyeron un campo fértil para el desarrollo de aquellas actividades, facilitando la fuga de capitales. De esta forma, con los billetes que emitía el Banco Central para financiar el déficit fiscal se adquirían los dólares que ese mismo banco proveía endeudándose con el exterior. Para colmo de males, los poseedores de esas divisas no las invertían en el país a través del sistema financiero sino que las radicaban en el ex-

terior o las atesoraban, no contribuyendo así a ampliar el crédito interno sino el del país que las recibía.

Tales fueron, en resumen, las formas que adoptó la fuga de capitales que en esos dos años alcanzó un valor próximo a los US\$ 1.400 millones, cuya contrapartida, como vimos, fue la expansión de nuestra deuda externa.

Es en ese sentido que puede decirse que la mala administración económica que culminó en noviembre de 1982 dejó al país en la peor situación imaginable: por un lado, un endeudamiento elevadísimo que compromete seriamente el futuro proceso de desarrollo y la soberanía nacional y, por otro lado, un país estancado con escasa contrapartida en el circuito productivo por la deuda externa adquirida.

En cuanto al futuro, la situación es extremadamente delicada. El primer escollo que el país deberá sortear se presentará en 1985 cuando comiencen a registrarse los primeros vencimientos de capital de la deuda externa. A ese respecto, el nuevo gobierno que iniciará su gestión en marzo de 1985 deberá actuar en tres campos: el primero de reprogramación de los vencimientos de forma de compatibilizar las obligaciones de reembolso del capital con la recuperación de la capacidad de pagos externa. El segundo estará ligado a la renegociación de la tasa de interés a que está sujeta dicha deuda, en el convencimiento que la economía uruguaya no soporta en las actuales condiciones una carga de US\$ 400 millones anuales por este concepto. El tercer campo de actuación será el de la eficiencia económica y compatibilidad financiera que deberá regir para la contratación de nuevos créditos. Partiendo de la base que la economía uruguaya no puede seguir incrementando su deuda y que además existirán dificultades para conseguir créditos adicionales, el escaso ahorro externo disponible deberá destinarse a aquellos fines prioritarios que maximicen su contribución al crecimiento económico y que permitan adicionalmente el repago en divisas. En este sentido, el papel del Estado será trascendente ya que es, a nuestro entender, el único agente capaz de asignar eficazmente dicho ahorro.

Serrana Coelho

PRIMO ZUCCOTTI

Bicicletas - Motos

Tres palabras nos definen

Calidad - Experiencia y Respeto

Av. 8 de Octubre 3049 bis. Tel. 80 23 65
Frente al Hospital Militar

Testimonio de un autor best-seller

Stanislaw Lem, uno de los más prestigiosos autores de la ciencia-ficción del siglo, revisa la forma y fondo de su obra

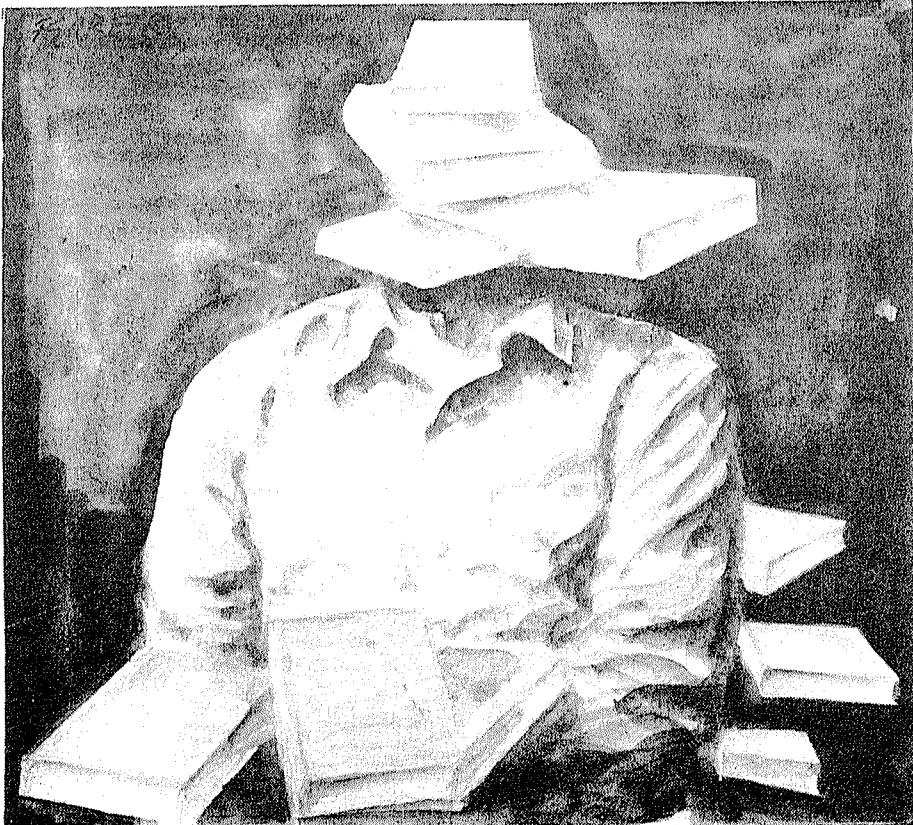
Cuando el padre de Stanislaw Lem no era todavía el padre de Stanislaw Lem, los soviéticos estuvieron a punto de fusilarlo. Como médico del ejército austro-húngaro durante la Primera Guerra Mundial, el Dr. Samuel Lem fue capturado por los ejércitos rusos y tras la revolución de 1917 pasó a ser prisionero de los soviéticos. Como era un oficial (es decir, un enemigo de clase) se ordenó su ejecución inmediata, en una pequeña ciudad de Ucrania. Con el pelotón se cruzó casualmente un barbero judío que conocía bien a Lem y que era también barbero del comandante militar de la ciudad. La gestión del intermediario fue muy eficaz, Samuel Lem salvó su vida y de esa forma Stanislaw Lem pudo nacer en 1921 en Lvov.

El episodio es recogido por Lem (hijo) en un peculiar relato autobiográfico que el New Yorker (30.1.84) publica sorprendentemente en su sección Books, donde lo habitual es que un escritor se pronuncie sobre otros escritores. En el caso, Stanislaw Lem se pronuncia sobre sí mismo, con una curiosa mezcla de timidez, de autocritica y de vanidad. La fuerza del azar es uno de sus temas:

"Pude aprender, por dura experiencia, que la diferencia entre la vida y la muerte dependía de cosas minúsculas, aparentemente triviales: elegir esta calle o la otra para ir al trabajo, visitar a un amigo a la 1 de la tarde o veinte minutos después, encontrar que una puerta está abierta o cerrada".

Esa azarosa dependencia comenzó para Stanislaw Lem con ese barbero judío y siguió después en Polonia, bajo la ocupación alemana, cuando sus tareas como resistente le pusieron más de una vez al borde de la prisión y la muerte. Se salvó, aunque en esos años murieron casi todos sus amigos en cámaras de gas, mientras su familia se arruinaba. El azar llevó a Lem a aplicar sus conocimientos científicos a la confección de cuentos y de teorías reconocidamente fantásticas. Esa era una producción coherente con un mundo inestable:

"No sólo experimenté las enormes diferencias entre la Polonia independiente y capitalista (si así debe llamarse) de la pre-guerra, más la Pax Soviética



de 1939-41, la ocupación alemana, la vuelta del Ejército Rojo, los años de post-guerra en una Polonia muy diferente, sino que al mismo tiempo llegué a comprender la fragilidad que todos los sistemas tienen en común, y he aprendido cómo se conducen los seres humanos bajo condiciones extremas: cómo su conducta, cuando soportan una enorme presión, es casi imposible de predecir".

Al explicar su carrera como escritor, que redundaría en una copiosa parte de la ciencia-ficción de este siglo (con Solaris como novela más divulgada) Lem señala también lo impredecible que hubo en su propia vida y obra. Plantea una elaborada metáfora que compara a cada uno de sus libros con el feto que crece en el vientre materno: algo que tiene sus leyes propias y que terminará generalmente en una nueva vida, pero que la madre misma no podría ya controlar ni desviar. El proceso no fue para Lem en-

teramente inconsciente, ni prescindía tampoco de claras raíces infantiles, porque en su niñez le gustaba inventarse mundos ficticios, masas de certificados, pasaportes y diplomas que le concedían riqueza y autoridad:

"¿Acaso me sentía inseguro? ¿O amenazado? Surgió este juego de alguna inconsciente sensación de peligro? No sé nada sobre tales causas".

Tras señalar su alto coeficiente intelectual, probado en un test de sus quince años, Lem cuenta cómo sobrevivió a la guerra, cómo se inclinó a la ciencia, cómo quiso improvisar en lo que no

mente del hecho de que hayan tenido grandes ediciones en todos lados y de que me hayan hecho mundialmente famoso". Tras avanzar mucho, y con dificultades, en el examen de la producción literaria norteamericana y canadiense, Lem llegó a escribir otras novelas que ya no le dan vergüenza: Eden (1959), Solaris (1961), El invencible (1963). Después llegó a un tercer período donde el empeño en crear cosas nuevas le llevó a escribir reseñas sobre libros imaginarios, comenzando por inventar un tratado alemán, en dos tomos, sobre las raíces del Holocausto judío. La crítica de Lem era tan detallada que ocupó todo un volumen (Provocation), con el curioso resultado de que algunos historiadores se empeñaron en conseguir la edición original de un libro inexistente (A Jorge Luis Borges le habían ocurrido episodios similares en la Argentina, pero Lem no lo sabía).

Las observaciones más nutridas de Lem aluden a su método creativo, que conserva, como quería Borges, una porción de misterio para él como para todos los hombres. Allí Lem señala cuatro rasgos propios. Primero, "no existe una correlación entre la espontaneidad de mi escritura y la calidad de la obra resultante; dos obras tuyas igualmente espontáneas fueron muy dispares en sus méritos. Segundo, "la espontaneidad creadora no es una garantía de un desarrollo seguro para toda la narración, es decir, para obtener una trama que pueda quedar terminada sin recurrir a la fuerza"; a eso agrega que terminó por tirar al canasto muchas más novelas que las que entregó a las editoriales. Tercero, el proceso de escritura tropieza con pasos en falso y con retrocesos, llegando al extremo de agotar sus materiales sin haber terminado la novela (no pudo terminar Solaris durante un año completo, hasta que llegó a imaginar el final lógico, y entonces se preguntó cómo no se le había ocurrido antes). Y cuarto, ninguna obra suya tuvo su forma final en el primer intento. En las pausas se le ocurrían ideas que enriquecían cosas a escribir pero también cosas ya escritas.

En sus párrafos finales, Lem recuerda haber destruido todos sus manuscritos inéditos, negándose a quienes le sugerían el depósito en alguna universidad. Para él sólo fueron materiales accesorios y preliminares. Al explicar esa conducta retrocede a las pirámides egipcias. Nadie sabe muy bien cómo fueron construidas, pero es seguro que los constructores terminaron por retirar los muchos andamios y los planos inclinados sobre los que se arrastraban los materiales. Y con esas tesis coincide Lem: con retirar los accesorios "y dejar en pie sólo aquello de lo que no necesito avergonzarme".

Homero Alsina Thevenet



Carta de México

¿Qué es eso de la transparencia?

Algunas relecturas de la obra de Barthes se han impuesto posteriormente a su muerte. La lucidez de este escritor francés, hombre que tocó prácticamente todas las cuerdas de la escritura, alcanzó el terreno del arte con una claridad digna de tener muy en cuenta, sobre todo en un momento como el actual, donde la falta de salidas viables a la compleja problemática artística nos arroja al mar de la redundancia. En ese pequeño librito misceláneo llamado Mitologías, integrado prácticamente en su conjunto por artículos que Barthes publicó en periódicos y revistas, hay consideraciones de enorme vigencia.

Escribiendo sobre el mito en la sociedad burguesa y sobre su especial significado para ella, Barthes desenmascara la función integradora que la burguesía hace de ese lenguaje. En efecto, el lenguaje mítico tomado en estado puro es para la burguesía una suerte de válvula de escape, de necesaria corriente de aire, en la medida en que funcio-

na como espejo de su realidad. El artista, como productor de lenguaje poético, funciona para la burguesía como un loco, como el evidenciador de su otredad necesaria y complementaria.

El lenguaje artístico (poiético) es integrado, entonces, dentro de los códigos burgueses, más como una necesidad que como una alternativa crítica. En pocas palabras: el arte en su sentido mítico puro, tomado como lenguaje poético creador, es conveniente a la burguesía en la medida en que no es crítico y no altera, por lo tanto, los códigos de comunicación burgueses. La obra de arte, planteada como objeto acabado, ocupa el lugar de la transgresión permitida y oficializada, rectangular o redonda: toda sociedad necesita mirarse.

Un lenguaje artístico crítico, que se tome a sí mismo como problemática, le produciría a los códigos burgueses un efecto contrario, al opacar la imagen que la burguesía tiene de sí misma: es no solamente un negativo, sino un negativo borroneado: paradójicamente, es un

negativo desformalizado. El arte como loco total, como lenguaje poético elemental y primario, permite a la burguesía cubrir su otra cara, creando así su salud paralela: el mito funciona entonces como el horror necesario; creándose una dialéctica que, al contrario de desintegrar códigos, alimenta y permite su sólida convivencia.

Todorov, en su afán de sistematizar heredado del estructuralismo, distinguía, desde el punto de vista de su funcionamiento comunicativo, dos tipos de lenguaje: el lenguaje transparente y el lenguaje opaco. Lenguaje transparente es aquel que deja ver el otro lado de su significación. Lenguaje opaco, al contrario, es aquel que interpone entre su enunciación y su significado la barrera de la forma. Lenguaje transparente es aquel en el cual los significados no plantean más discusión que en el nivel del concepto: lenguaje ideológico por antonomasia, transforma el mundo en una especie de western: esto es bueno, esto es malo. La fuerza conceptual de este lenguaje es lo que transforma cualquier barrera formal en innecesaria: el significado tiende a confundirse con el significante, la realidad con el mito. Es el lenguaje conveniente a la burguesía y a sus códigos lógico-discursivos: la operación se invierte y la locura creadora pasa, de repente y como por vértigo, a ser aceptada y comprendida co-

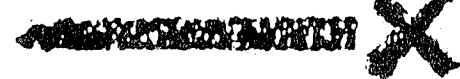
mo locura.

La opacidad del lenguaje, por el contrario, al plantear la barrera de la forma como lectura produce un deslindado de realidades: la realidad mítica es distinta de la realidad pseudoconcreta, y esta diferenciación señala su separación, su falla y el principio de la pérdida de unidad que soporta el ser humano. La poesía moderna ha testimoniado esta falla, y su intento de reunir paradisiacamente la palabra y la cosa es, en el siglo XX, su aventura epifánica.

Con el lenguaje opaco el mito pasa a ocupar otro lugar dentro de la realidad y esa separación señala su necesidad esencial. El engaño de convivencia de realidades pasa a ser objetivado y ya no prospera la posibilidad de la unión como espejismo. Por última paradoja, el lenguaje opaco vuelve a ser el verdadero lenguaje transparente, que se evidencia a sí mismo como un lenguaje imposibilitado de convivir con el lenguaje de la realidad: es la materia diciéndose como arte.

Lenguaje mítico, poético, y lenguaje real, pseudoconcreto, podrían convivir no en este tiempo imaginario y codificado, sino en otro, el humano. Pero este encuentro se llama utopía.

Eduardo Milán



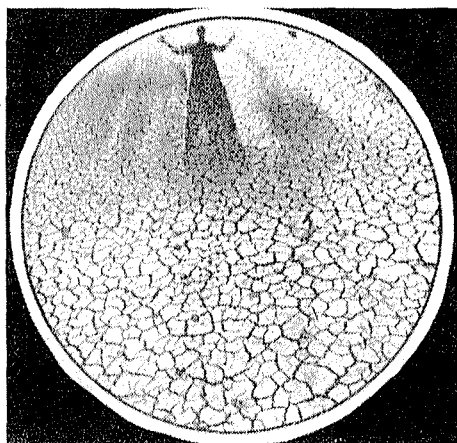
La muestra internacional de Teatro de Montevideo

El sábado pasado en el Teatro Solís se abrió la I Muestra Internacional de Teatro de Montevideo, organizada por la Sección Uruguaya de la Asociación Internacional de Críticos de Teatro (UNESCO), con palabras entrañables por parte del vicepresidente de su Comisión de Honor, profesor Angel Curotto; la lectura de varios telegramas, entre los que se destacaron los enviados por Alberto Candéau y el grupo El Galpón, y el estreno de *Réquiem para una dama otoñal* por la Comedia Nacional. El próximo domingo y también en el Solís tendrá lugar el acto de clausura con la representación de *Doña Ramona* por el Circular. Mucho ha sido lo visto y mucho lo escuchado, razón por la cual estas dos páginas no alcanzan para reflejar la importancia de esta muestra, sus carencias y virtudes, tanto en lo que tiene que ver con las obras presentadas como en lo referente a sus actividades paralelas y su organización. En la próxima entrega de *Jaque* aportaremos más material sobre esta muestra que, por sí misma, se transforma en uno de los acontecimientos culturales más importantes en los últimos años.

¿Réquiem para la Comedia?

Cuando nos tocó hacer la crítica de *La loca del Bequeló*, titulábamos la nota: "Es una lástima", y nos quejábamos del texto, la dirección el vestuario... a la vez que nos preguntábamos por qué, habiendo logros excepcionales para reponer, la Comedia desaprovechaba actores, técnicos y presupuesto en malos espectáculos. Pues bien, la Comedia, sorda a todas las críticas de casi todos los críticos, parece empeñada en reiterar errores, y dando vuelta el "pienso, luego existo", "insiste, luego agoniza".

Réquiem para una dama otoñal, de Sergio Otermin, plantea, según el autor (reportaje que apareció en un semanario a fines de marzo), el problema de la vejez. Falso. Lo que la obra plantea es el



problema de la vejez en la alta burguesía, que no es lo mismo.

Lila (Maruja Santullo) quiere suicidarse porque ve su mundo terminado: su marido murió hace dos años, sus hijas ya no le pertenecen; en fin, "varias desilusiones válidas", dijo Otermin, pero nosotros no las vimos. En realidad, se mata de aburrida.

El texto es tan débil que, aunque intenta mostrar el abandono de la protagonista por parte de sus hijas, aunque in-

tenta hacernos creer que la abruma la soledad desde la muerte de su esposo, aunque pretende que veamos la desintegración del mundo que creía suyo, lo único que logra es transmitirnos el aburrimiento ante tanta frivolidad. Pero entonces, la decisión no tiene nada de trágica y, más bien, es tan frívola como el mundo que la rodea. Las hijas, ante los varios intentos fallidos de suicidio optan por recluirla en una casa de salud (alta burguesía, se entiende; es verano, la obra se desarrolla en un balneario, la señora tiene un enorme terreno que a los yernos les conviene vender para edificar y, además, más allá de los conflictos morales, ¿qué integrante de la clase media y trabajadora puede plantearse pagar los gastos de ese tipo de internación? pero gracias al empeño de la empleada doméstica (Nelly Weissel) no lo logran ("¡Defiéndase señora!, ¡pelee!"). ¿Para qué?, ¿para qué esta escena si cuando parece que va a pelear levanta el arma y apunta? Porque está aburrida. ¿Quedó claro?

Catorce personajes en escena tienen que justificarse de algún modo. Si Lila tiene tres hijas, no basta para que funcionen como productoras o receptoras de la acción que una sea un poco más fría, la segunda un poco menos y se pretenda hacer de la tercera un símbolo erótico; porque en el fondo las tres son iguales, y las diferencias de carácter que apuntaban al principio de la obra se confunden en una sola actitud, en una misma determinación. Si en vez de tres, fueran dos las hijas, hubiera sido lo mismo. ¿A santo de qué entonces poblar la escena con personajes tan innecesarios como esos cuatro niños que la cruzan dos por tres y que mejor hubieran funcionado como elípticos?

Con escenas interminables, con diálogos reiterativos y sin progresión dramática, apenas ciertos momentos entre Maruja Santullo y Nelly Goitíño o alguna aparición de Nelly Weissel dieron descanso al aburrimiento que produce la obra. Halty, Gloria Demasi, Dumas Lereña..., ¿para qué, Dios mío! ¿Estos son los papeles que puede ofrecerle la Comedia? O, más exactamente, ¿esto es lo que puede ofrecerle la Comedia al público?

"¡Bravo Carvalho!", fue la frase con

la que estuve tentada de titular esta crítica. Son una belleza la escenografía y las luces si se las toma unitariamente; pero volvemos a preguntarnos: ¿para qué? Es un defecto, dijo Di Girolamo, que se las pueda aislar, pues deben formar parte indisoluble de la puesta, estando al servicio de ella, y no distraer la atención con tantos cambios de matices, con tanto rojo, azul, verde... Disculpe, Di Girolamo, pero en este caso el defecto se transformó en virtud: que fueran una belleza aisladamente sirvió para que el aburrimiento no fuera total.

Otermin quiso tratar un tema social en forma poética y le resultó mal, muy mal. Como autor tiene derecho a equivocarse, pero ¿cómo pudo equivocarse tanto el jurado que la eligiera?

Dice un refrán que los trapos sucios se lavan en casa y que los asuntos de familia se arreglan en familia, y es así que yo hubiera preferido mil veces que ningún venezolano, chileno, paraguayo, brasileño, argentino, francés pudiera leer esta nota sobre *Réquiem para una dama otoñal*. Pero *Réquiem para una dama otoñal* abrió la primera Muestra Internacional de Teatro de Montevideo, y *Réquiem para una dama otoñal* fue vista por venezolanos, chilenos, paraguayos, brasileños, argentinos, franceses... y entonces, lo que yo hubiera preferido es que la obra no se hubiera dado para que la nota no hubiera sido escrita.

Estrenada la obra, en cambio, la única postura digna que nos queda es la de la autocritica. Que por lo menos los venezolanos, chilenos, paraguayos, brasileños, argentinos, franceses no se vayan creyendo que además de haber inaugurado la Muestra con un espectáculo tan malo tenemos la soberbia de no reconocerlo. Cuando se habla de la Comedia Nacional de tal o cual país, tiende a creerse que ese es el teatro que más representa al medio; ¿cómo hacer para explicarles a los elencos que nos visitan que en nuestro país ya no es así; que antes sí, que hubo un tiempo en que la Comedia Nacional nos enorgullecía, que hubo un tiempo no muy lejano en el que se representaron las mejores obras del modo más excelente, que hubo un tiempo en que nos sentíamos realmente representados por ella?

Esperamos que hayan podido ver El herrero y la muerte, *Doña Ramona*, La república de la calle..., para que no regresen a sus países convencidos de que la gloria del teatro uruguayo muere con este réquiem.

Lucy Garrido

Teatro de "La planchette"

"Entre chien et loup" o de cómo el "Français au lycée" no nos sirvió de mucho

Del mismo modo en que nos parece más que saludable el que un elenco francés haya participado de la Muestra teatral, nos apena muchísimo el no haber podido entender más que superficialmente el texto de Daniel Lemahieu. Sin embargo, el teatro no es sólo texto, es además imagen, sonido, espacio, actuación, y en esos códigos se basa su universalidad. ¿De qué otro modo si no puede entenderse que una uruguaya en Venezuela haya podido ver y admirar teatro griego hablado en alemán? Pero cuando la Orestíada de Peter Stein, el público pudo servirse no sólo de los recuerdos de un texto conocido, de una historia fijada en la memoria profesores y liceo mediante, claro, sino además, de una entrega mimeografiada de las partes fundamentales de la obra en la que el espectador podía seguir con más o menos exactitud lo que estaba representándose ante él. Dirán que es un poco inómodo leer y atender a lo que está sucediendo al mismo tiempo, y es verdad, pero las linternas, los encendedores, los fósforos encendidos de un teatro al aire libre se integraron al espectáculo de modo tal que el propio Stein lo vio enriquecido. Para la pieza de "La Planchette" no pretendíamos tanto pero pensamos que hubiera sido un acierto que antes de entrar a la sala el público



hubiera podido contar con algo más que el resumen del tema que podía leerse en el programa. Cuando el francés es norteamericano y como tal, cerrado, no alcanza lo aprendido en el liceo o los pocos cursos que estudiamos en la Alianza. Para los que apenas pudieron entender, vayan las palabras del autor (escritor) que forma parte del elenco del Teatro de Villeneuve d'Aseq), y tengan claro, aunque tarde, el tema de

"Entre chien et loup" (¡Ay! France Amérique...!) "Entre perro y lobo":

"Una pareja. Ella, insostenible, él, aburrido; ligados por una fatalidad implacable. Siempre en busca del amor, para aliviarse, pero siempre cayendo en sus viejas disputas, sus furias, su vida ingrata. La existencia es siempre dura de soportar, entonces siempre "es culpa del otro". Pero la vida debe continuar, debe ser soñada como pudiendo ser continuada por otra persona: el hijo. Sin embargo este niño a quien se siente, nadie lo ve. Está ausente y sin embargo está allí, prisionero de la palabra, de la imaginación de ella, insostenible, y de él, aburrido. Ellos trazan alrededor de ese ser una tela de soplos, una jaula de palabras".

Resumiendo, lo que vimos exponía de un modo cruel y a la vez dulce, los largos años de vida compartida por un matrimonio obrero minados por el cansancio y los reproches que conforman su soledad actual y sin embargo, antigua.

Heymann (que ha dirigido también "La madre" de B. Brecht) opta por una escenografía que acompaña el cuasi realismo de la obra y logra un buen trabajo actoral, especialmente con Marie Mergey que trabaja excelentemente el papel de una mujer tan sumisa como rencorosa.

Y esto es, desgraciadamente, todo lo que podemos decir del Théâtre de "La planchette", excepto, claro, que esperamos una próxima visita esta vez con entrega previa de un por lo menos "amplio resumen" del texto. Hasta entonces, procuremos aumentar nuestro conocimiento del "Français au Lycée".

L.G.

Carlos Giménez sin pelos en la lengua

En 1969 nace el grupo del Taller de Teatro del Ateneo de Caracas, con el nombre de *Rajatablas* y la dirección de Carlos Giménez (argentino, estudió en el Seminario de Arte Dramático de Córdoba y en institutos de España, Italia y Francia; director desde sus inicios del Festival Internacional de Teatro de Venezuela), logrando, junto al nuevo grupo, demostrar que la estabilidad de un elenco puede ser factible en un medio desacostumbrado a ello. A veces más preocupados por lo espectacular que por lo teatral, se convierten sin embargo (o a causa de eso) en el grupo más representativo del teatro venezolano, participando del Festival "Horizonte" de Berlín Occidental en 1982, del "Cervantino" de México en 1983 y del Festival de la Habana realizado en Cuba en el presente año, a más de incontables giras por Europa y América latina.

Estamos frente a un teatro profesional que recibe un subsidio estatal del 30 por ciento de su presupuesto y que completa el 70 restante con sus actividades, autogestionándose. Nacido él mismo como taller teatral, a su vez los genera creando los de preparación vocal, de técnicos, dramaturgos, etc., sin intentar llegar a la "escuela académica", en la que no creen.

De la conferencia de prensa que se

efectuó con Carlos Giménez y el grupo Rajatablas, recogemos algunos conceptos que reflejan cuál es la postura ante el hecho teatral que sostiene al elenco venezolano y a su director.

Giménez comenzó expresando que cree en el internacionalismo del teatro, desde que "comunicarse es un gigantesco paso político" que todos debemos afrontar y especialmente los países latinoamericanos que tan acuciados se encuentran por la "incomunicación". Los festivos de Quito, Manisales, Puerto Rico han desaparecido, y por ello considera obligatorio estar en Montevideo donde, por primera vez en el mundo, "son los críticos los que trabajan organizando la muestra. Por primera vez se suben a la escena".

Refiriéndose a Bolívar, Giménez señaló que la obra tuvo siete puestas diferentes y que en cada una de ellas se ha ido depurando la cantidad excesiva de símbolos que contenían las anteriores. Acostumbrados a un escenario mayor, la estrechez del que les tocó en Montevideo ha contribuido a que los espectadores sientan aún más el encierro de

los personajes en el campo de concentración.

Preguntado sobre el temperamento del público venezolano, que se retira de la sala cuando el espectáculo no le gusta, el director de Rajatablas manifestó que, en vez de achacarse dicha actitud a falta de educación, debía aceptarse que eso más que nada se llama franqueza y que, en todo caso, es preferible a la hipocresía de los que, no gustándoles la obra que abrió el festival, no sólo no fueron capaces de abandonar el teatro sino que, además, aplaudieron.

Sobre la situación de la cultura argentina con el nuevo gobierno, Giménez dijo que aún no se notan suficientes cambios favorables: "La burocracia del régimen anterior está intacta y eso no puede ser. Deben irse o se los debe sacar, por lo menos en homenaje a los que murieron. Oriana Fallaci tuvo razón en lo que les dijo a los argentinos el año pasado. Tenemos que desenterrar al fascista que cada uno tiene dentro para que la democracia realmente funcione."

XXXXXXXXXXXXX

El Bolívar de Rajatabla

La mayoría de los espectadores que salen de ver "Bolívar" lo hacen con un entusiasmo que por sí mismo permite sacar dos conclusiones: a) estamos frente a una obra suficientemente rica y b) hace tiempo que no estamos frente a una obra suficientemente rica, conclusión de la que puede derivarse otra más obvia: si no estuviéramos últimamente tan desacostumbrados, podríamos ver con claridad cuánto de ella es realmente bueno y contundente, y cuánto tiene de efectista y redundante.

Su autor, José Antonio Rial, es un español antifranquista que llega a Venezuela en 1950 y escribe en ella varias obras teatrales que le permiten ganar premios merecidos. Dice de su texto: "He pretendido ver a Bolívar como a un poeta. El poeta es como un místico... un ser religioso sin dogma. Y es

el único humano al que la naturaleza se le desnuda... Hay que advertir a los desprevenidos y a los despreocupados que la amenaza del fascismo es permanente".

Dado el título de la obra parecería que Bolívar es el motivo de ella cuando en realidad es excusa para gestar un alegato contra el fascismo y sus modos de poder.

La acción transcurre en un campo de concentración (que sabemos son apocalípticos) donde los presos son obligados a representar una pieza teatral alrededor de Bolívar con el fin de conmemorar su imagen oficial que es como la de casi todos los héroes nacionales, acartonada y falsa. Los designios del "Erudito" y el Oficial se ven frustrados a cada momento por la auténtica imagen del Libertador que intenta aflorar en las palabras del Poeta, en el modo desgarrador del cantar de los presos y en las palabras del mismo Bo-

lívar que se niega a ser un mito.

La historia de la opresión y la libertad no tiene tiempo y en la puesta se hace patente a través de las vestimentas, las armas, los reflectores, el incienso e incluso el lenguaje que, manejado en cuatro niveles, ya es arcaico, y solemne, como actual, seco, cortante o surrealista. El "tempo" de la obra está sin embargo, claro: son los últimos diez días de la muerte del héroe; acaecida en Colombia.

El público entra a la sala y mientras se acomoda tiene frente a él, a una mulata ovillada bajo "una triste lamparita" (dijo Giménez que cuando entró por primera vez al teatro del Círculo eso fue lo primero que vio y decidió que así comenzaría y terminaría la puesta) que es custodiada desde un segundo nivel del escenario por un soldado que maneja un reflector. De golpe, la escena es tomada por el movimiento y la música y a partir de allí, todo será perpetua toma de espacio a cargo de un elenco continuamente móvil que apenas se detiene para cantar. Como recurso, funciona: plástica y musicalmente la hermosura se logra, pero, lamentablemente, se cae en el efectismo cuando los recursos son reiterados innecesariamente. Giménez, que tiene la inteligencia y la audacia necesarias co-

vez que fuimos movidos no sabíamos si estábamos en el teatro o en el Tren Fantasma. Este es uno de los defectos que tiene el "Bolívar" del Rajatablas: lo espectacular logra distraer al público de la importancia de muchos de los parlamentos. Lo dicho anteriormente no pretende desmerecer el uso de una música hermosa que apoya el misticismo de algunas escenas y que está bien cantada. Si su abuso. El elenco funciona muy bien a nivel de equipo y sobresalen las interpretaciones de Roberto Moll (que antes había dado a un portentoso Lorca) Pilar Romero y Cosme Cortázar, y si no fuera por los desbordados apuntados, diríamos que la dirección de Carlos Giménez es excelente y que el manejo de este "cuasi" coro griego materializa, de algún modo, la añoranza que los uruguayos tenemos por un teatro revitalizante que muy ocasionalmente podemos ver y que una vez tuvimos.

Sobre "Bolívar" texto, pensamos que a fin de metaforizar, se encuentra aún sobrecargado de símbolos que para los mismos venezolanos (que se supone conocen mejor la historia del Libertador) resultan difíciles de comprender dado su número.

Tiene de positivo la humanización del héroe, el mostrarlo en sus errores, sus defectos y sus miedos, tiene de original el presentarlo como poeta "Los poetas han logrado las definiciones más fantásticas y más terribles de la realidad" ha dicho Rial), pero pensamos que Bolívar era y es más que eso. "Desmarmolizarlo" es bueno, "vulgarizarlo" (entendiendo por ello el transformarlo en un "común y corriente") no lo es. Y Rial que tanto gusta de lo simbólico debería haber atendido a que su personaje era más que un hombre con errores, defectos y miedos: era él mismo, un símbolo, ES un símbolo y los pueblos tienen con sus héroes (cuando son algo más que mitos y pese a las "imágenes oficiales") una relación más profunda que la que se muestra en el texto; sus "símbolos" hacen como sus cordilleras, sus mares y sus llanuras, la identidad que los diferencia y los une. El Bolívar-Libertador apenas se intuye en el texto de Rial y nos queda, en cambio, el neurótico, el intelectual, el elitista, empujado ante una Manuela toda coraje.

Lucy Garrido

XXXXXXXXXXXXX

Aún puede verse

Viernes 27: "Rasgo coração" de Oduvaldo Vianna Filho, por el elenco de Porto Alegre, dirigido por Nestor Monasterios. Teatro del Anglo. A las 20 y a las 22.30 horas.

Sábado 28: "Knepp" de Jorge Goldemberg, con Luisina Brando, y Enrique Liporace encabezando el elenco. Dirigida por Laura Yusem. Teatro del Notariado. A las 20 y a las 22.30 hs.

Domingo 29: "Perfiles morenos" de Néstor Baldovinos. Edda de los Ríos y elenco. Teatro La Farándula de Asunción del Paraguay. En el Nuevo Stella a las 20 y las 22.30 horas.

"Bolívar" de José A. Rial. Elenco del Rajatablas de Venezuela. Dirigido por Carlos Giménez. Teatro del Círculo. A las 20 y 22.30 horas.

Domingo 29: Clausura de la Primera Muestra Internacional de Teatro de Montevideo, con la presentación de "Doña Ramona" de Bellán en adaptación de Víctor M. Leites. Dirigida por Jorge Curi. Actúan Isabel Legarra, Lilita García, Jorge Bolani, Cecilia Baranda, Norma Quijano, Pelusa Vidal y Amalia Lons. Teatro Solís a las 21 hs.

TALLERES, CHARLAS, ENCUENTROS, CONFERENCIAS

Marshall Mason sobre "Teatro norteamericano actual". Viernes 27 a las 18 horas en la Alianza Cultural Uruguay- Estados Unidos.

Federico Wolff "Trabajo de ensayo a partir de textos aportados por los actores". Viernes 27 y sábado 28 a las 14 horas en el Círculo.

Carlos Giménez "Sobre el espacio escénico". Viernes 27 y sábado 28 a las 10 horas. En el Círculo.

Ariel Bufano "Teatro de Títeres". Viernes 27 a las 15 horas en el Teatro del Centro.

Luis Ordaz "El teatro rioplatense de los últimos diez años". Viernes 27 y sábado 28 a las 16 horas en el Anglo.

Roberto Cossa "Taller para dramaturgos". Viernes 27 a las 16 horas en la Asociación Cristiana de Jóvenes.

Graciela Galán "Escenografía y vestuario". Viernes 27 y sábado 28 a las 10 horas en Casa de Teatro.

Laura Yusem Coloquio. Sábado 28 de 14 a 17 horas en la Asociación Cristiana de Jóvenes.

Heinrich Thorau "Teatro alemán actual". Domingo 29 a las 14 horas en el Anglo.

Encuentro de actores uruguayos y extranjeros. Sábado 28 a las 14 horas en el Teatro Notariado.

Encuentro de directores uruguayos y extranjeros. Sábado 28 a las 15 horas en Casa del Teatro.

Encuentro de críticos uruguayos y extranjeros. Domingo 29 a las 15 horas en el Anglo.

XXXXXXXXXXXXX

¿Es usted fumador? Todo fumador ayuda a las multinacionales con sus \$\$\$ diarios. ¿Cuánto aporta usted? Plan Ma-pa para dejar de fumar. Juan Benito Blanco 823, tel. 709683.

Taller de Danza Movimiento Natural

Ballet Niños Expresión Corporal Gimnasia Modeladora

Canelones 2078 Tel. 41 46 04
Dirige: Graciela Martínez
ex. Prof. Escuela Nacional de Danza

Pintura

venta directa
visita a Taller.
Coordinar por el
79 78 05 de 8 a 12.

Taller de Arte

Cursos de pintura y dibujo orientados por el pintor Carlos Caffera. La experiencia artística personal, trabajo práctico en el taller en las distintas técnicas junto a su formación teórica y visual. Grupos por la mañana, tarde y noche. Taller en Joaquín de Salterain 1141 esquina Canelones. Informes por el teléfono 41 46 04.

El retrato de Doña Carlota Ferreira pintado por Don Juan Manuel Blanes es un cuadro. Vamos a mirarlo humildemente y dejar de lado los chismes de teleteatro barato y los rumores de aldea. En todos los terrenos.

alejandra casares mora



dibujo/grabado

CURSOS DESDE MAYO
hugo alíes: salterain 1049

El triunfo solitario de Brando

EL ÚLTIMO TANGO EN PARÍS (Last tango in Paris). Director: Bernardo Bertolucci. Producida por Alberto Grimaldi. Guión de Bernardo Bertolucci y Franco Arcalli. Fotografía: Vittorio Storaro. Música compuesta por Gato Barbieri, arreglada y dirigida por Oliver Nelson. Reparto: Marlon Brando, María Schneider, Jean-Pierre Leaud, María Michi, Massimo Girotti. Estreno: Cine California, 19/4/84.

Desde el momento en que Brando putea a Dios filmado desde abajo, en un grito desgarrante, hasta que él y la Schneider se separan luego del primer encuentro animal, salvaje en un departamento semivacío, **El último tango en París** es perfecta. No sólo articula con virtuosismo la magistral fotografía de Vittorio Storaro y la música envolvente de Gato Barbieri, sino que pone ambos elementos al servicio de un tema considerable: una investigación extrema y excluyente sobre lo que ocurre entre un hombre y una mujer en el punto clave de la relación física, tema poco tratado por el cine en colores, con grandes actores y en 35 mm que se proyecta en las salas comerciales.

Pero en cuanto María Schneider encuadra a su novio, un histérico cinéfilo, en una estación ferroviaria, el film comienza a fracturarse irremediablemente. A medida que transcurre, se van delineando tres films distintos, que lejos de unirse en un todo coherente, o de alcanzar cada uno de ellos un clímax, parecen debilitarse entre sí y, en un caso, sobrar por completo.

En pocas palabras, los tres films son: la relación Brando-Schneider (en la que se han centrado casi obsesivamente los comentarios sobre el film), todo lo que tiene que ver con el suicidio de la esposa de Brando (tanto o más importante que el primer bloque temático), y la relación Schneider-Jean Pierre Leaud (sin duda lo más prescindible y lo que conspira con mayor eficacia contra el logro de una obra redonda).

Esa fracturación hace que se vayan produciendo tensiones excesivas entre

elementos contrapuestos: Bertolucci decide permitir que sus actores improvisen ante la cámara, pero interrumpe esa libertad con líneas excesivamente apegadas a la conceptualización filosófica o una especie de bosquejo previo de edipismo freudiano (uno de los intereses persistentes de su obra en general). Ante las vacilaciones de la dirección, los talentos indudables reunidos para la empresa comienzan a ejecutar solos magistrales por su cuenta. La música de Gato Barbieri subraya y crea expectativa en escenas triviales, la excelsa fotografía de Storaro se complace en reflejos, imágenes detrás de vidrios esmerilados o movimientos de cámara innecesarios (la conversación entre Brando y la doméstica que limpia la sangre de la suicida; el comienzo del segundo encuentro erótico, cuya belleza amarilla, amniótica, hace que nos extasiemos fuera del film).

En cuanto al carácter hueco asociado a lo que tiene que ver con el personaje interpretado por Jean-Pierre Leaud, se trata de una ironía autocomplaciente. Tres años antes de **El tango** Bertolucci había copiado en **Partner** el estilo de Godard, en un experimento fallido rechazado por el público y la crítica. Aquí se burla a su vez del espontaneísmo de la *nouvelle vague*, pero a un precio demasiado alto: la pérdida chirriante de unidad. Es cierto que es la zona temática más breve: pero un minuto de cine dura mucho más que un minuto de reloj, y

hay muchos minutos dedicados a esa burla superficial. Sólo el encuentro violento de los dos jóvenes en una estación de subte, con su enfretamiento físico y fugaz, apunta a un desarrollo que fuera más allá de la parodia epitelial.

Lo que tiene que ver con la vida personal de Brando es en cambio mucho más denso. Todo este sector está bañado por un persistente tono siniestro, incluso fantástico: el hotel es un poco la pensión de **El inquilino** de Polanski, y se tocan temas clásicos de la literatura fantástica: el diálogo con los muertos, el doble (el amante de Rose), el terror de la oscuridad, la presencia asfixiante de los otros, la madre-monstruo.

Ni ese aspecto ni la relación Brando-Schneider llegan a una culminación. La frustración es mayor en el segundo caso, donde se prometía una investigación a fondo del erotismo, que llevada a sus últimas consecuencias estaría destinada a culminar en el nihilismo o la mística, metas para las que quizá Bertolucci sea a la vez demasiado sensual en su percepción del mundo, y demasiado apegado aún, en el momento en que la realiza, a adherencias intelectuales previas. Suspendido entre la libertad y el seguimiento de toda una vieja veta teórica occidental que une el sexo a la muerte, la belleza de los cuerpos a su fealdad, todo suena más leído que experimentado, lo cual aleja la posibilidad de ese viaje nocturno y degradante que está en el guión y se encuentra demasiado lujosamente expuesto en el film, sin llegar a destino.

El fenómeno principal, el que constituye la razón de ser del film es sin embargo el modo en que Brando, lentamente al principio, después casi con gula, se apodera de la película. Gracias a él, la liberación prometida pero no cum-

plida en el campo de la estética cinematográfica o el conocimiento a través del sexo, se cumple con plenitud en el lenguaje. Es de agradecer que se haya proyectado aquí la versión que respeta la comunicación bilingüe (en francés e inglés) de los amantes (hay versiones dobladas al italiano y al francés), aun cuando la tibia traducción de los subtítulos los enfríe. Cuando Brando logra desencadenarse en inglés oímos en el aire, y vemos en su rostro, lo que en pocas ocasiones hemos leído en grandes textos (el **Ulises**, el **Viaje al fin de la noche**, los mejores cuentos norteamericanos), y casi nunca hemos experimentado en cine: el lenguaje creándose a sí mismo, siendo él mismo erótico (mucho más que las escenas supuestamente audaces que hicieron la fama del film), el regodeo en la sonoridad y poder de impacto de las palabras, la entrega torrencial al sentimiento en palabras (las imprecaciones a la esposa muerta), o al hipnotismo poético del recuerdo (la rememoración de la infancia).

Ya dueño del film, Brando va en dirección opuesta a su formación en el Actor's Studio (absorber un personaje otro hasta perder la identidad): tiene crisis existenciales personales propias, ante el ojo mismo de la cámara y del público. Una vez que ha logrado esas descargas, poco le importa payasear alegremente, distendido, en una pista de baile patéticamente surreal de parejas hieráticas, para deleite de Bertolucci; o fingir (sin mucha convicción) que se ha enamorado de una pobre muchacha; o, absurdo final, dejarse matar para cumplir con un guión melodramático.

Una muerte digna para él sería dejarse ir por encima de la baranda, simplemente. Pero el guión marca una frase grandilocuente, y enroscarse en forma de feto, imagen más cultural y significativa: y el hombre cumple, como un profesional. Después de todo en el par de horas anteriores se había dado el gusto, con la imagen verbal de un viejo al que le cuelga un hilo de saliva o de un perro saltando sobre un campo de heno, de transmitir intensidades mayores que las que logran los complejos esfuerzos de Bertolucci, a quien hay que reconocer sin embargo, el valor inusual de haberle brindado esa libertad.

Elvio E. Gandolfo

REVISIÓN

Bertolucci: el sexo como instrumento

La historia proviene de una idea muy simple. Siempre deseé encontrar una mujer en un apartamento desierto, un apartamiento que no pertenece a nadie, que es por lo tanto un lugar privilegiado, y hacer el amor con ella sin saber quién es, y repetir con ella infinitamente ese acto sexual. Originalmente deseaba hacer un film sobre una pareja, sobre una relación entre dos personas. Cuando empecé a trabajar y sentí que el film tomaba forma me di cuenta de que estaba haciendo un film sobre la soledad. Creo que ese es su contenido más profundo, la soledad. Es lo opuesto de lo que había pretendido describir.

Dejo que la realidad se imponga, la

mayor parte del tiempo. Planteo una situación, y después hago una especie de "cine verdad" sobre los personajes, los personajes reales que encuentro ante la cámara. En el caso de **El tango**, sentí que estaba entrevistando a Brando y María, dentro del contexto narrativo del film. Así lo que aparece sobre la pantalla siempre representa el fruto de la relación que desarrollo con los personajes, y de la relación que desarrollo con los objetos y los espacios que me encuentro filmando. Es a través de la cámara que empiezo a comprender los objetos y la gente. Por eso estoy constantemente abierto a aprender y absorber dentro del film lo que la propia filmación revela,

aun cuando pueda estar en contradicción con lo que he escrito en el guión.

Con Brando y María mi relación subconsciente fue intensa en extremo, pero creo que logré no sólo dejar de lado la mayoría de mis defensas, sino que los ayudé también a que dejaran caer las de ellos. Siento, por último, que este primer film que estaba realizando sobre el presente estaba hecho sin ningún tipo de defensas, sin excusas, ya sea de naturaleza histórica o narrativa, o incluso de naturaleza política. Ahora me parece que en ese sentido es un film muy liberado.

No realicé un film erótico, sino un film sobre el erotismo. En todo caso, no se puede separar el comportamiento "erótico" del resto de la acción humana. Casi siempre ocurre así, que las cosas son "eróticas" sólo antes de que la relación se desarrolle; los momentos eróticos más intensos en una relación están siempre en el comienzo, dado que las relaciones han nacido de instintos animales. Pero toda relación sexual está condenada. Está condenada a perder su pureza, su naturaleza animal; el sexo se convierte en un instrumento para decir otras cosas.

Bernardo Bertolucci

(Extraído de Positif y Film Quarterly)

Lo que falta

Contrariamente a lo que afirma la publicidad impresa, la copia de **El último tango en París** proyectada en Montevideo dista de estar completa.

Hay una media docena de cortes de mayor o menor entidad, que en un par de casos alteran gravemente el tejido simbólico o significativo del film. Consultados algunos espectadores que conocían la versión integral, ya sea por haberla visto en el exterior o en videocasette, identificaron los siguientes agujeros narrativos:

I) En la célebre escena de la manteca, desaparece toda la parte intermedia, en la que Brando recita, mientras realiza su tarea, una especie de violento credo antifamiliar, que crece con sus movimientos y el llanto de la Schneider.

II) Desapareció un trozo de diálogo en que María Schneider manifiesta su deseo de tener un hijo y bautizarlo "Fidel, comme Castro".

III) Falta el comienzo de la escena en que Brando queda apoyado contra un vidrio en el cuarto de baño, recitando palabras de creciente escatología, con María Schneider esforzándose detrás de él. Previamente le había solicitado a ella, que se cortara las uñas y se las introdujera.

IV) Está abreviada la masturbación de María Schneider sobre la cama.

V) Hacia el final, después de correr por las calles y subir al departamento, Brando se prueba burlonamente el kenis militar del padre muerto de María Schneider, lo que hace más explicable el disparo final.

¿Cree usted que el fumador es libre?
En Uruguay mueren cada día 10 tabacómanos por enfermedades causadas por el tabaquismo. Plan Ma-pá para dejar de fumar. Juan B. Blanco 823 teléfono 70 96 83.



PARRILLADA - RESTAURANTE

"LAS BRASAS"

EN PLENO CENTRO
ESPECIALIDADES EN MARISCOS
MONTEVIDEO: SAN JOSE 909 902285

Bar Restaurante y Parrillada

Anticuvario

altílo y próximamente sotano Maldonado 1602 Tel. 4 38 50



EMCA PAPELES

Venta de: Embalajes, Cartón Gris y Acanalado, Hilo Sisal y de Nylon
Compra de: Recortes de Imprenta Archivos, Fichas, Diarios, Revistas y Cartón

Francisco Gómez 777
Teléfs. 39 61 59 39 64 70

Marginados en primera plana

LA SOPLONA (La Balance). Francia 1982. Director: Bob Swaim. Elenco: Nathalie Baye, Philippe Leotard, Richard Berry. Estreno: cine Ambassador. 16/4/84.

Son varios los aciertos de este policial francés estilo serie negra realizado por el director norteamericano Bob Swaim. La atmósfera que predomina en "La Soplona" surge en las primeras tomas, cuando por una París inhabitual en las policiales francesas a que estamos acostumbrados vemos un sujeto caminando por calles oscuras mientras saluda a toda una población heterogénea formada por prostitutas, drogadictos y mafiosos menores. Esa galería de sujetos pertenecientes al sub-mundo de una ciudad turística y encantadora es la otra realidad, la que se propone mostrar el filme.

No en vano Swaim se interna en la vida de una prostituta y un cafishio, los personajes principales de la trama. Sus vidas comienzan a agitarse cuando una brigada policial los obliga a delatar a un mafioso importante para poder encarcelarlo. Estos dos individuos del sub-mundo se encuentran entonces entre dos fuegos: la policía por un lado, que incluye en su bando matones y sádicos dispuestos a realizar cualquier trabajo sucio, y los traficantes de drogas por otro, quienes sentencian de muerte a los "soplones".

Es para destacar la adecuada forma en que se ajustan las leyendas al lunfardo empleado, tratando de ser lo más fiel posible al sentido original, no suprimiendo malas palabras y evitando purificar el lenguaje.

"La Soplona" consigue centrar su mira certeramente en esas vidas marginadas que intentan hacerse un espacio en la sociedad, y más allá de la historia policial el director rescata el valor y el cariño sano que puede existir entre una pareja formada por una prostituta y un cafishio. Este dúo, interpretado por Nathalie Baye y Philippe Leotard respectivamente, es muy destacable. Logran desarrollar y transmitir las vivencias sensibles y humanas de esas existencias, el temor de ser acosados tanto por la policía como por los asesinos a quienes deben delatar, y el poco tiempo que les queda para gozar juntos de amor y cariño, permanentemente interrumpido por "patotas" policiales que no los dejan tranquilos.

Son pocos los elementos que emplea el director para traslucir por intermedio de los actores una gama enorme de diferencias entre los personajes: dentro del grupo policial hay temerosos principiantes, viejos sádicos que han dado con el "quid" de la profesión o simples trabajadores como lo puede ser cualquier otro individuo. Este clima se refleja en la jefatura, donde nadie tiene uniforme —lo que no ocurre en las series americanas— y las paredes muestran fotos de futbolistas o afiches de cine; comentan a las risotadas la ridícula manera en que atraparon a un ladrón menor o golpean sin tapujo en un interrogatorio.

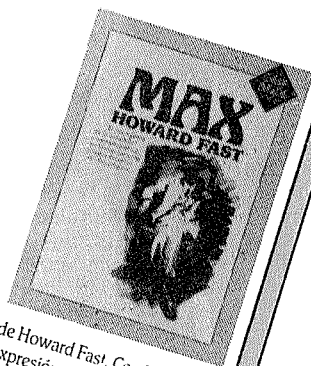
Todo lo que atañe a las redadas o tiroteos con sello estrictamente policial también tiene el sabor de lo cotidiano: una corrida entre policías y el cafishio en calzoncillos y con la cara afeitada a medias, operativos cargados de torpeza por novatos que recién se inician o la persecución de un asesino a quien se ejecuta a sangre fría. La dirección de Swaim, en ningún momento sale de este mundo, siendo su empeño el perfil sociológico y psicológico de hombres y mujeres en esa interacción violenta.

Altamente elogiado es el resultado conseguido por el director, la original perspectiva con que enfoca estos seres y los valores que rescata, justamente en las personas de la prostituta y el proxeneta. "La Soplona" es un título realmente valioso y desusado en su tratamiento y en su objetivo. La serie negra, una vez más agradecida por el aporte de este filme.

Eduardo Alvariza (h).

EL PASEO DEL LECTOR

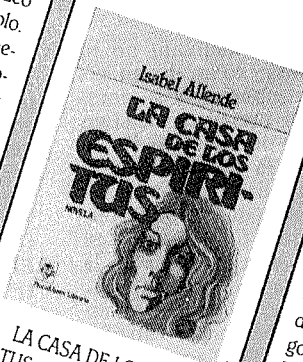
Av. 18 de Julio 1213



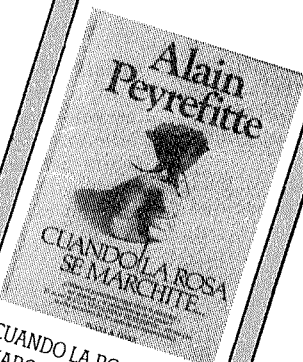
MAX de Howard Fast. Con la llaneza de expresión que lo caracteriza el autor de Espartaco relata los albores de la industria cinematográfica a través de un personaje que, merced a sus contradicciones y riquezas tan plenamente humanas, resulta marcadamente cautivante.



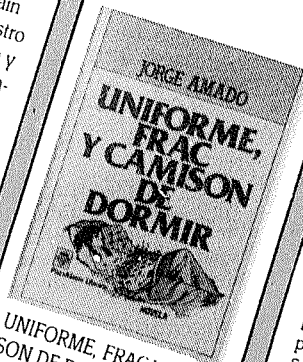
EL BANCO PAGA de Leo Sisti y Gianfranco Modolo. Este excelente trabajo periodístico de los dos conocidos reporteros italianos es una profunda disección al embrollo financiero que conmovió Italia al saberse que la trama tenía como protagonistas a la mafia, al Vaticano y la logia P2. Una lectura apasionante que reafirmará aquello de que quién esté libre de culpa que arroje la primera piedra...



LA CASA DE LOS ESPIRITUS de Isabel Allende, es en gran medida, la clarinada que anuncia el advenimiento de una escritora brillante al panorama de la literatura latinoamericana. La vida de Esteban Trueba y la de todos sus descendientes están marcadas por comienzos de este siglo hasta las sangrientas secuelas del golpe militar del 73. La vasta galería de personajes está pintada con tal sapiencia y desenvoltura que no podemos dejar de subrayar su parentesco con "Cien años de soledad". Lucidez sociopolítica, dominio del lenguaje y creatividad se aunan para ofrecer un verdadero deleite al lector.

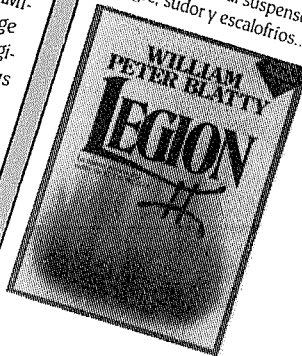


CUANDO LA ROSA SE MARCHITE... de Alain Peyrefitte plantea una serie de interrogantes que habrán de apasionar a cualquier lector ávido por desentrañar la compleja trama política de nuestro tiempo. Se trata de cuestionar la gestión del gobierno socialmarxista de Francois Mitterrand a partir de la óptica de los propios electores franceses. Alain Peyrefitte, que fue Ministro de De Gaulle a los treinta y seis años, diplomático, antropólogo, miembro de la Academia Francesa y miembro de la Asamblea Nacional resulta, confirmando la impresión motivada por su obra "El mal latino", un ensayista de envidiable soltura y claridad conceptual. Realmente insoslayable.



UNIFORME, FRAC Y CAMISON DE DORMIR de Jorge Amado. El fragante y mágico clima de "Doña Flor y sus dos maridos" vuelve a palparse en esta pequeña obra maestra del escritor de Salvador. La sensualidad, la comicidad y la particular vitalidad del narrador brasileño otorgan a este retrato de una rebeldía, el carácter de una suerte de entretenimiento libertario y liberador. Para ser absolutamente seducido... y disfrutar con ello.

LEGION de William Peter Blatty. La terrorífica resurrección de los personajes de El exorcista convierte esta electrizante novela policial en una obligación para los adictos al suspense. Sangre, sudor y escalofríos...



Formas de la escritura

La trilizura de César Vallejo (II)

En la lírica hispanoamericana contemporánea hay tres nombres capitales que son Vicente Huidobro, César Vallejo y Pablo Neruda, por la importancia y el valor intrínseco de sus respectivas obras y por su gravitación decisoria en la transformación de la poesía en lengua española en el presente siglo.

Sin negar la importancia ni los aportes de la "generación del 27" española, que fueron igualmente configuradores, es evidente que los nombrados están en la actualidad lírica aunque en grados, formas y maneras muy diversas que a veces son de muy difícil determinación. (Es obvio que no estamos considerando el aporte e influencia de otros grandes líricos ajenos a nuestra lengua).

De modo muy general diría que la presencia de esos maestros es reconocible entre otras cosas en un rasgo. En el hecho que el ejercicio de la función poética del lenguaje (una combinatoria peculiar) es equivalente al ejercicio de la función emotiva (expresión directa de la actitud del hablante lírico ante aquello de que habla). Pero es tema del que nos ocuparemos en otra ocasión.

En la nota anterior con el vocablo trilizura habíamos caracterizado aspectos de la forma de la escritura de C.V. y designado ese extraño y conmovedor encuentro de tristeza y dulzura que se da en su poesía y que legitima hasta la más insólita novedad. Es el encuentro o mezcla de una tristeza que suele ser hondo y desgarrador patetismo, y de una dulzura que es una especie de gracia, una ternura comunicante. Una dulzura que surge otras veces de su orfandad, ante el dolor, que es tan grande, tan universal, tan humana y dignamente aceptada, que vuelve comunicante la materia verbal alucinada de muchas de sus composiciones.

La trilizura de C.V. también es, para nosotros, la inocente y diestra capacidad expresiva de determinado modo de sentir. En ese modo de sentir hay una imagen de hombre y de mundo que corresponde a la de la crisis de la contemporaneidad.

Esa capacidad expresiva para la que nos permitimos la creación de un vocablo, surge además de un conjunto de recursos formales. Esos recursos o procedimientos no desnaturalizan ni atemperan la conmoción lírica, la vivencia que se expresa y confiesa. Por el contrario diría que la posibilitan plenamente dándole estatuto artístico-literario.

Si tomamos algunos de sus versos más famosos se advertirá de inmediato. Por ejemplo los de la estrofa inicial de la



poesía VI de "Trilce". Aclaremos que la composición pertenece al conjunto de las relativas al mundo de la infancia o del mundo en el que la materna fue la figura central. Es el conjunto de poesías dentro del libro, en las que el discurso poético está más conservado. Los versos dicen:

"El traje que vestí mañana/ no lo ha lavado mi lavandera;/ lo lavaba en sus venas otilinas,/ en el chorro de su corazón, y hoy no he/ de preguntarme si yo dejaba/ el traje turbio de injusticia."

Con esta estrofa la poesía inicia la expresión del dolor por la ausencia de la madre, de la nostalgia del amor materno. Es frecuente que C.V. encare en "Trilce" el tema de esta ausencia en la adultez que es sentida como un destierro. Por ello la evoca en el hacer doméstico del lavar y del planchar, estrofas más adelante. Porque "mi aquella/ lavandera del alma" podría hoy "azular y planchar todos los caos". Resulta evi-

dente en ese deseo purificador, liberador del caos, que el presente se opone al pasado que se asocia al ámbito familiar y tutelar, al Santiago de Chuco natal (cosas a través de las cuales se expresa en parte lo atávico y lo americano).

Por lo dicho el tiempo, el devenir, se vuelve angustiante y desesperante porque arroja del orden amoroso y tutelar al caos de la adultez que es un mundo insolidario, no fraterno. Tal vivencia determina la abolición de las categorías temporales convencionales, incluso la sucesión. Por eso "El traje que vestí mañana", una desesperada confluencia de pasado, presente y futuro. El pasado del pretérito indefinido "vestí" se suma al presente gestado por la enunciación del propio verso, y se suma o mezcla al futuro que está implícito en el adverbio de tiempo que nombra al día que vendrá. Esta profunda alogicidad de la vivencia se logra recrear me-

dante el uso metafórico del verbo. Se trata de una enálage. Como toda figura poética la enálage supone un cambio semántico, una variante sustitutiva del significado natural. "Vestí mañana" es enálage de la angustiada certeza que tiene el yo lírico que mañana se pondrá un traje que al igual que hoy "no lo ha lavado mi lavandera". Pero si la amorosa lavandera que es la madre evocada en el citado menester ya no lo lavará, quiere decir que también se expresa la angustia por un pasado irrecuperable, por un hecho irreversible. Tal lo que consagra el pretérito imperfecto "lavaba".

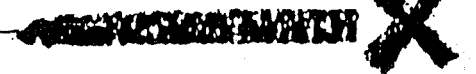
El juego de los tiempos verbales y sus variantes es una forma de la escritura que logra expresar esta vivencia convulsiva del tiempo y la ausencia del ser querido. Pero además logra expresar por vía de la sugerencia una rutina que no distingue pasado ni futuro porque el sustantivo traje está cargado de asociaciones laborales, urbanas, convencionales. Es la ropa del oficio de vivir que la madre limpiaba renovadora, revitalizadora.

Dice que ese traje sucio que no lo ha lavado, "lo lavaba en sus venas otilinas,/ en el chorro de su corazón"... Al margen del políptoton (repetición de un verbo en distintos tiempos), importa descubrir el valor de las metáforas: las venas otilinas y el chorro del corazón. Son metáforas del amor, del grado de la entrega y del sacrificio al lavar el traje del oficio civil. Pero al tiempo que los sustantivos chorro y venas asocian lo sacrificial, la sangre ofreciéndose, también sugieren el entusiasmo, el fervor y el compromiso vital con el hijo. Además nos encontramos con la expresión "venas otilinas", en la que el vocablo neológico, inventado, asocia inmediatamente con cristalinas, opalinas, etc. De modo que la adjetivación es neológica y metafórica. Se trata de una catacresis; expresa la noble y pura fidelidad de la tarea materna. Es el mismo recurso formal que el empleado para calificar su ropa, dice "el traje turbio". En este caso la adjetivación metafórica expresa la duda íntima acerca de aquella suciedad y su origen, acerca de si el traje "turbio de injusticia" quedaba en tal estado por el contacto con el mundo o por los errores del yo.

Sea como fuere, dijimos en la nota anterior que de acuerdo a la postura de C.V. aparecía en su obra una crisis de absoluto. Hoy afirmamos que para este poeta la vida, la existencia misma es una crisis de absoluto y que su poesía es el intento de su registro artístico.

Por lo mismo es que en "Trilce" asoma con frecuencia el tema de la cárcel, de la miseria, del sexo, de la muerte. Vivencias que fueron extremas en él. Porque su lírica es testimonio —quizá sin proponérselo— de un mundo en el que cupo y cabe "esta mayoría inválida de hombre".

Ricardo Pallares



Cualquiercosario

Sobre fotos y tumbas

La Lista de sublimes estupideces que este siglo XX le regaló a la Humanidad es infinita y podríamos ejemplificarla así: —la inencontrable picadora exclusiva de tomillo y orégano; el sudor emulsionado con Chanel y Joy de los "rockeros"; los "best-sellers" que hasta la propia "gente" los leyó con fruición de masoquistas; los pintores manieristas de living y antenas de consultorios de odontólogos; los inodoros decorados con orquídeas de plástico; las máquinas elaboradoras de cualquier objeto para usar en cualquier ocasión y los etc. ¡Oh! los etcéteras.

Hoy me propongo distinguir entre todas esas estupideces aquella que quizás sea una de las más infames porque surgió y perdura disfrazada de inocente, aquella que apareció en el mercado consumidor hace muchos años (bajo la forma de "cajoncito"), con un nombre onomatopéyico y bisilábico que imita el sonido de su disparador automático y reconocemos vulgarmente como "máquina fotográfica instantánea".

¿Quién pudo imaginarse lo que

guardaba esa moderna Caja de Pandora?

¿Quién pudo protestar por las revoluciones que produjo a niveles de masas (abaratando los costos del recuerdo), culcísimos recuerdos que la sabia naturaleza ofrecía al olvido una vez que documentó el placer del instante? En efecto, esos crueles cartoncitos que nos regala el aparato fotográfico instantáneo al principio nos entusiasman con la novedad de la memoria inmediata, pero, con el paso del tiempo nos produce angustia, terror y documentan la feroz zona oscura de la Muerte. Como los escorpiones: —"In cauda veneno"—

El manido individualismo de la sociedad renacentista, en teoría aportó el "retratismo" a la Pintura para hacer el monumento del instante. Desde los italianos a los holandeses pasando por los pintores españoles, personajes ilustres (y otros no tanto), posaron casi siempre de acuerdo a su caudal económico y hoy día, sus herederos "municipales y espesos" nos esperan en cualquier buhardilla donde un Album de fotografías se desmaya en la danza macabra de todo lo que fue. ¿Qué distinto a la figura huma-

na de los Marte y las Venus, de las Vírgenes y los Santos, todos seres figurados más allá del deleznable minuto! Cuando un espectador veía o ve el estúpido cuadro de Boticelli: "Venus surgiendo de las aguas", a nadie se le ocurría pensar: —Y ahora ¿qué hará llegando a la playa? ¿Se secará el pelo y comerá un "pancho"? Para este "retrato" la vida cotidiana que conduce al desgaste de la muerte en el retratado y en el observador, tenía el gesto inamovible de lo eterno. De la misma manera, frente a un cuadro de altar de la Virgen, no se producía en el fiel las angustias del cambio, pues nadie piensa: —Después de la pose, la Virgen ¿pondrá en su cunita al Niño Jesús? Un tiempo sin tiempo sacralizaba el Arte, porque esos "retratos" giraban sobre personajes que "ya" disfrutaban de lo perenne y sustancioso.

Este maravilloso invento, la Fotografía, culminó algunos ideales de la sociedad burguesa con sus Revoluciones Industriales, al destacar la "temporalidad" como protagonista del mundo, que todo lo devora a través de su metáfora más brillante: —el dinero—. En efecto, el billete es un "sustituto" de papel que abre las puertas de algo "sustituido": —la casa propia, los viajes turísticos; la salud en perfectos Sana-

torios, la pinacoteca personal, las joyas, etc.—. El Tiempo y todos sus derivados (incluidos los que tienen duración prevista y limitada como el ladrillo y la ropa a la moda) encontraron en la fotografía instantánea y a niveles de masa, la ilusión de ser vencido por una máquina perfecta; pero, en lo profundo es la ironía de su triunfo lo que queda.

Con cierta dosis mínima de exageración podríamos concluir que toda fotografía instantánea testimonio una muerte aunque el fotografiado esté vivo. Decimos "muerte" porque el tiempo de la imagen se detuvo en el instante de la pose y aquel niño que fuimos (y hoy día reconocemos con dificultad en el viejo Album familiar) ya pertenece a un tiempo que no existe. Recuperarlo, recordarlo, debe ser arrojado con furia de nuestra conciencia para poder seguir viviendo sanamente. Después debemos ir a comprar aquel "pancho" que la pobre Venus no se comió cuando pisaba las hermosas arenas de la isla de Chipre.

Jorge Medina Vidal



Exposición de Pesce Castro en el Municipio

César Pesce Castro nació en Montevideo en 1890 y falleció en 1977. Recibió su formación en la Escuela Italiana, el Círculo de Bellas Artes y la Escuela Industrial. Sumadas a su actividad de pintor, realizó tareas docentes y tuvo a su cargo la organización y dirección del Museo Municipal de Bellas Artes Juan Manuel Blanes desde su creación en 1928.

tismo intenso, de verdes y azules contrastados con zonas de clara luminosidad imprime un carácter jovial a esta escena intimista.

De las numerosas versiones de su esposa "Beba", no siempre de feliz realización, destacamos la No. 32 pintada en 1930, con un rostro de gran calidez cromática en primer plano, enmarcado por bajas tonalidades ocre del sombrero y el fondo, apenas surcadas por bandas de un verde y rojo apagados.

Algo de historia

Se ha señalado la cautela de Pesce Castro en particular de la vanguardia, que en el ambiente montevideano representó el planismo desarrollado luego del regreso de Cúneo en 1917. Su formación lo había relacionado con las propuestas de un luminismo español atemperado a través del magisterio de Herreña en el Círculo de Bellas Artes y no con la versión más radical y polémica de los matéricos paisajes de Blanes Viale.

En la década del veinte, bajo el impulso creciente y la adhesión de numerosas figuras jóvenes pero ya destacadas, como Arzadun, Causa, Etchebarne Bidart, a la pintura por planos de color yuxtapuestos inaugurada por Cúneo, Pesce Castro se vuelca hacia esta nueva corriente paisajística. Queda abolida entonces la ilusión espacial, surgen las recortadas superficies de los árboles y casas en el campo, los perfiles de puentes, las nubes en un cielo bidimensional. Pocas veces se dio en el arte uruguayo un movimiento de tan definida coherencia estilística y cromática como el planismo, aunque de breve duración. Los violetas intensos y los rosas violados son la nota dominante en la paleta de los pintores adscriptos a esta corriente, pero Pesce Castro enriquece su propuesta con vibrantes verdes, por los que siente especial predilección. La calidad casi textil de esta pintura se ve reforzada por el empleo de una tela de trama gruesa en el "Arroyo de las Vacas", apenas cubierta por una liviana capa de pintura lo que asimila el relieve del soporte al "gross point".

Corta carrera de un largo oficio

La producción de las primeras décadas, retratos de diversa factura y paisajes, configuran el aporte más valioso de Pesce Castro al arte nacional. En la década del 40 y 50 varía la temática y el estilo con las escenas de la esquila, de pequeño formato, compuestas pictóricamente con la mancha de color en una paleta de ocre dominante y juego de contrastes luminosos. Todavía se resalta la solvencia de un oficio que transita los caminos rezagados del costumbrismo. La posterior serie de playas testimonia una indeclinable voluntad de pintar que se sostiene hasta el fin de su larga vida.

Permanencia y constancia de un quehacer con altibajos en su impulso creativo que merece ser conocido. La exposición se justifica en su intención didáctica.

postergación que -en todo caso- no hará más que acrecentar la expectativa ya creada.

"Por Humor al Arte" el más reciente invento histriónico de LES LUTHIERS que venía anunciándose para los primeros días de mayo, subirá a escena el miércoles 16, jueves 17 y viernes 18 del mismo mes en el Teatro Solís, en el doble horario de las 20 y 22.30 horas. Las entradas reservadas originalmente para el miércoles 2 tendrán validez para el miércoles 16, ocurriendo lo mismo con las fechas sucesivas: las del jueves 3 se trasladan al jueves 17 y las del viernes 4 para el viernes 18, en sus respectivos horarios.

Demás está decir que en boleterías del Solís se procederá a la devolución del importe de las localidades ya adquiridas y/o al canje de fechas, en los casos en que sus poseedores así lo deseen. La venta de las entradas remanentes, prosigue en el horario de 15 a 20 horas.

Carteleros Carteleros Carteleros



EL ULTIMO TANGO EN PARIS, de Bernardo Bertolucci. Con Marlon Brando y María Schneider. El paso del tiempo y las tijeras censuras han limado el impacto escandalizador de sus escenas eróticas, pero permanecen intactas la perfección de la fotografía, la música del Gato Barbieri y una actuación excepcional de Marlon Brando. (California: 15.15, 17.25, 19.50 y 22.15 hs.).

COMO UN PAJARO LIBRE, de Ricardo Wullicher. Con Mercedes Sosa, León Gleco, Tarragó Ros, Piero y Ariel Ramírez. Sobrio documental sobre una actuación pública de la famosa Negra, entremezclada con recuerdos personales y grabación en estudios. Las cámaras captan las diversas facetas (desde un carisma casi sacerdotal hasta una profunda ternura) de la gran intérprete argentina, y de un grupo de músicos y cantantes, entre los que se destaca Antonio Tarragó Ros en su versión de "María va". (Sala Cinemateca: 16.30, 17.45, 19, 20.15, 21.30 y 22.45 hs.).

EL ARBOL DE LOS SUECOS, de Ermano Olmi. Con Luigi Ormaghi, Francisca Moriggi y Omar Brignoni. Moroso y prolongado fresco de la vida campesina en la Lombardia de fines del siglo pasado. Realizada con un agudo sentido del tiempo narrativo y un tono entre elegíaco y desesperado que por momentos se hace intensamente conmovedor. (Universitario: hoy viernes a las 14.30, 18 y 21.30 hs.).

NUNCA DIGAS NUNCA JAMAS, de Irvin Kershner. Con Sean Connery, Max von Sydow, Klaus Maria Brandauer, Edward Fox y Bárbara Carrera. Regreso al tono de los primeros títulos de la exitosa serie de James Bond, con un Sean Connery al que le cuesta ocultar el paso de los años, pero que domina hasta el último detalle su personaje, y ofrece un rostro infinitamente más sensible para la mueca sutil de *savoir faire* o aparente sorpresa que Roger Moore su envarado continuador. Excelente la impostación de Bárbara Carrera como una de esas mujeres-dragón que solía dibujar Milton Caniff en la década del 50. El film circula con competencia, y es disfrutable sobre todo cuando se parodia a sí misma, o en algunos excelentes gags (el del examen de orina de Bond). (Censa: 15, 17.20, 19.50 y 22.15 hs.).

CICLO BERGMAN. Prolijo recorrido de la carrera cinematográfica del gran director sueco, previa al estreno en Montevideo de Fanny y Alexander. Esta semana incluye algunas de sus obras mayores: **Cuando huye el día**, con Victor Sjöström, Bibi Andersson y Max von Sydow (hoy viernes, a las 18, 19.35, 21.10 y 22.45 hs.); **Tres almas desnudas**, con Eva Dahlbeck, Ingrid Thulin y Bibi Andersson (sábado 28 a las 16.30, 18, 19.30, 21 y 22.30 hs.); **El mago**, con Max von Sydow Thulin y Gunnar Björnstrand (domingo 29 a las 16, 17.45, 19.30, 20.15 y 22 hs.); **El ojo del diablo**, con Jarl Kulle, Bibi Andersson y Sture Lagerwall (miércoles 2, a las 18, 19, 35, 21.10 y 22.45 hs.); y **Detrás de un vidrio oscuro**, con Harriet Andersson, Gunnar Björnstrand y Max von Sydow (jueves 3, a las 18, 19.30, 21 y 22.30 hs.). En Estudio I de Cinemateca.

CARMEN, de Carlos Saura. Con el ballet de Antonio Gades. En la línea de la muy exitosa *Bodas de sangre*, el director español



traslada a la pantalla la celebre ópera de Bizet, mezclando una vez más los ensayos de ballet con el relato. (Central: 16.15, 18.15, 20.15 y 22.20 hs.).

SIN ALIENTO, de Jim McBride. Con Richard Gere, Valerie Kaprisky y William Tepper. Jean-Luc Godard se había inspirado de un modo muy libre en el cine americano de clase B para hacer el original, un hito en el plano de la expresión cinematográfica. Ahora el americano McBride se inspira en aquel áspero ejemplo en blanco y negro de la *nouvelle vague* para esta difícil remake. (Trocadero: 16, 18.05, 20.10 y 22.15 hs.).



LA REPUBLICA DE LA CALLE: de Washington Barale. Dir.: Stella Santos. Actúa el elenco de Teatro de Todos. Una muy buena puesta que recrea las posibles circunstancias de la muerte de Brum. Funciones los viernes y sábados a las 21 y 30 hs. y los domingos a las 20 y 30 hs. Localidades N\$ 50. Estudiantes y pasivos N\$ 25. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel: 911979.

CORTEN!, de Ananís, Griffiero, Cossa y Lagsner. Dir.: Jorge Curi. Actúan: Walter Reyno, Rosita Baffico, Ana Rincón y otros. Obra de creación colectiva en la que los personajes son llevados a una situación límite. Funciones: viernes y lunes. Localidades: N\$ 35. Teatro Circular. Sala 1. Rondeau 1388. Tel: 915952.

DOÑA RAMONA de José Pedro Bellán, adaptación de Víctor Manuel Leites. Dir.: Jorge Curi. Actúan: Isabel Legarza, Jorge Bolani, Cecilia Baranda, Norma Quijano y otros. Funciones los lunes, viernes y sábados a las 21 y 30 hs. Los domingos a las 19 y 30 hs. Localidades N\$ 70. Socos gratis. Teatro Circular. Rondeau 1388. Tel. 915952.

ATENDIENDO AL SEÑOR SLOANE de I. Arton. Dir.: Pedro Corradi. Actúan Leonor Alvarez, Juan Carlos Carrasco, E. Zares e Iván Solarich. Funciones los lunes, viernes y sábados a las 21 y 30. Los domingos a las 19 y 30 hs. Localidades: los viernes N\$ 50, los sábados y domingos N\$ 70 y los lunes N\$ 35. Teatro del Anglo. San José 1426. Tel 910570.

EL HOMBRE DE LA RATA, de Gilberto Pinto. Dir.: Alberto Ferreyra. Actúa: César Jourdan. Unipersonal con debilidades de texto y buena actuación. Funciones: los lunes, viernes y sábados a las 20 hs. Localidades N\$ 50 para viernes y sábados; N\$ 25 los lunes. Casa del Teatro Mercedes 1788. Teléfono 490717.

COMUNICADO DE LA COORDINADORA DEL LIBRO

Convocamos a todos los compañeros del sector a participar en la conmemoración del día Intern. de los Trabajadores. Nos concentraremos a las 9 hrs. en el local de FUECI Río Negro 1210.

Para dejar de fumar existe un solo lugar: Ma-pá. Venga este lunes a las 20 horas. Juan B. Blanco 823, teléfono 70 96 83.



El canto a la libertad de MERCEDES SOSA

como un pájaro libre

Director Ricardo Wullicher

SALA cinemateca

"Les Luthiers" postergan presentación

El éxito de LES LUTHIERS está basado en el trabajo de equipo, perfectamente ensamblado, que realizan sus seis integrantes en escena. De ahí que la ausencia obligada de cualquiera de ellos, determine la suspensión de sus presentaciones en público.

Es lo que acaba de ocurrir con su exitosa temporada en el Teatro Coliseo de Buenos Aires, a raíz de la enfermedad -pasajera- que aqueja a Carlos López Pucio y le hace imperioso un breve alejamiento de las tablas. Consecuentemente, también sus anunciadas actuaciones en Montevideo deberán sufrir una

Roslik y un clamor:

Las voces del silencio

Defender el voto de sus corazones es la primera virtud de los hombres.

José Artigas

No se engañe nadie. Voy a comenzar hablando de historia española antigua. Pero en realidad, de lo que tengo llena el alma apiadada es de la actual historia del Uruguay.

Algunos uruguayos decimos Semana de Turismo. Otros decimos Semana Santa.

Para Vladimir Roslik, médico, no fue ninguna de las dos cosas. Si las golpeamos contra su suerte, cualquiera de las dos palabras —turismo, santa— producen una chispa como de insoportable sarcasmo. Para él, en todo caso, Semana Póstuma, como que el alba del mismo lunes que empezó, no esas sino todas las palabras se rompían en la boca de los que tenían que darle la noticia a su viuda.

Que me perdone Dios, pero que me entienda el lector. Yo no estoy haciendo ahora literatura. No estoy usando a Roslik para hacer literatura. Más bien, lo que intento es usar la literatura para decir, por lo menos, esa porción de la verdad que tenemos el irrecusable deber de subrayar.

Santo Niño de La Guardia

¿Algunos entre quienes nos leen recuerdan algo, o algo les dice, esto del Santo Niño de La Guardia?

La Guardia es un poblado de Toledo y el horrendo episodio del Santo Niño tiene fecha en 1491, un año antes del descubrimiento de América, bajo el Reinado de Isabel la Católica. Seguramente no fue ajeno a las medidas posteriores de dicha Reina y de su marido contra los judíos. Se trata de un infanticidio ritual, entre muchos de que está colmada la historia española y europea.

El llamado Santo Niño de La Guardia fue crucificado (no había ángel, parece). La minuciosa investigación cumplida en la época condujo a la plena confesión de los culpables. (Eran doce, aunque de ellos en realidad judíos, sólo seis. El resto eran conversos, es decir, ex judíos que habían conservado sin embargo, falsamente convertidos, el hereje corazón empedernido).

El suplicio del niño cristiano no se limitó a la crucifixión. Además le extrajeron, a cuchillo y en vida, el corazón que utilizaron para no sé qué horrendo conjuro destinado a la "destrucción" de la cristiandad y la imposición universal de la religión de Moisés.

Veintitrés años antes del episodio de La Guardia había ocurrido algo similar en Sepúlveda, una pequeña ciudad de la provincia de Segovia. (Sepúlveda queda al norte de Pedraza. La conocí en 1977 y la recuerdo como uno de esos preciosos burgos de piedra tejida de mure y de tiempo, donde hasta las caras de algunas gentes parecen caídas desde páginas del Arcipreste: pueblos por los cuales ingresaríamos a tiempos de Edad Media si no nos lo molestara de pronto, brotando desde la curva estrecha del callejón, un automóvil deportivo conducido por una sueca al viento).

En Sepúlveda, cuando otro infanticidio ritual allí descubierto en 1468, el obispo de Segovia, Juan Arias Dávila, impulsó también las investigaciones hasta el fin. Del obispo Arias Dávila no puede siquiera decirse que haya sido cruel. Apenas justiciero y, con algunos reos, hasta piadoso. De los 16 judíos culpables, sólo hizo en efecto quemar vivos a la mitad. A los otros, se limitó con hacerlos ahorcar. Pese a las confesiones completas, registradas en todos sus detalles y por fortuna para la Historia, por funcionarios que tomaron nota hasta de las palabras precisas con que

cada confesión se formuló.

"... atrocidades de esta suerte fueron comunes en Europa antes y después de esa época". (*)

"Las historias de esta clase eran legión y se decía que casos similares ocurridos en todo el país fueron las razones para el estallido de alzamientos populares contra los judíos". (**)

Pasaron casi 300 años después de esos horrores, hasta que en pleno siglo XVIII, comunidades judías de Europa comparecieron con un extraño pedido ante el Cardenal católico Ganganelli, en Roma. (Ganganelli fue Papa más tarde. Revistó como Clemente XIV).

Las comunidades judías pidieron de Ganganelli ordenara una investigación exhaustiva de estos santos niños crucificados y ritualmente descorazonados, recurriendo a la prolífica papelería de los archivos eclesiásticos y tribunales del Santo Oficio.

Roma accedió. La investigación honra a aquel Papa y a la Iglesia. Sus resultados fueron publicados en 1729, por los mismos años en que Zavala estaba fundando Montevideo. No aportaron márgenes para la duda. Lo único probado fue que a lo largo de los tiempos nadie, jamás, había presentado nada que pudiera parecerse a una prueba de ningún infanticidio ritual, por judíos ni por nadie, en ninguna parte de España o de Europa. (!)

Los reos habían confesado siempre, luego de detenidos. Pero como observó casi cinco siglos después un gran historiador, el británico Henry Charles Lea, "en ninguna parte se había comprobado nunca la desaparición de ningún niño" que coincidiera con los infanticidios investigados. "Jamás tampoco se habían encontrado restos en los sitios donde se dijera que habían sido enterrados" los pequeños cadáveres. Esto es: los procedimientos inquisitoriales generaban confesiones perfectas. Olvidaron, sin embargo, establecer el apellido del niño muerto. En parte alguna un padre o una madre habían denunciado el secuestro de la inocente y tierna víctima.

Uno piensa en los judíos que fueron quemados vivos en unas y otras ocasiones y el sabor erizante del hielo nos corre por la espalda.

Tortura y dictadura riman

¿Cómo fueron posibles estos espantos?

La España en que esto ocurría no era un país salvaje. Por el contrario, se trataba de una de las naciones más cultas y, sin duda, la más liberal de toda Europa.

Es importantísimo precisarlo y por ello me detengo. Esa España suplicadora de judíos inocentes era el país del que Erasmo, vanguardia intelectual del mundo de esos días, decía que:

"En España los estudios liberales han llegado a florecer tanto en el curso de pocos años, que son la admiración y sirven de modelo a las naciones más cultivadas de Europa".

Era la España que venía, con el inmenso aporte de su cultura griega, árabe y judía, desde las bibliotecas de Alfonso el Sabio, y antes de Abderramán III, y antes todavía de San Isidoro de Sevilla. Era la gran España del pluralismo racial, cultural, religioso, con el Toledo donde las tres vertientes habían convivido y estudiado en paz. La España, en suma, de donde nace y crecerá poco después el nunca más igualado en parte alguna Siglo de Oro.

(Observe desde ya el lector otra constante: siempre los tiempos de agresión salvaje irrumpen y se adueñan de naciones en que hubo previamente los mayores florecimientos espirituales. Es casi para darle la razón al viejo Jung, en su ensayo sobre la guerra

del 14).

¿Qué pasó allí?

Pasó que el Estado optó por una religión y una filosofía política oficiales y excluyentes, y encontró que para seguridad de las mismas había que extirpar las opuestas.

Pasó que para ello estableció una justicia especial, que vino a sustituir a la justicia ordinaria. Es decir: privó a las gentes de sus jueces naturales.

Pasó que para defender y afianzar esa dictadura ideológica, dicha justicia no ordinaria, recurrió a la perfección de la tortura.

Vinieron los "tiempos difíciles, en que no se puede ni hablar ni callarse sin peligro", como escribió el gran español y gran humanista Juan Luis Vives, en carta al propio Erasmo.

Decretado lo anterior, eran ya inevitables las confesiones perfectas y los sacrificios inocentes. La tortura siempre conduce a eso. Lo observó, magistralmente, un siglo más tarde otro holandés tan grande como Erasmo: Grocio.

Padre del derecho internacional y uno de los juristas mayores de todos los tiempos, Grocio observó para siempre que la tortura no es un modo de averiguar la verdad sino de cimentar lo falso. "Los que soportan la tortura mienten. Y aquellos que no la pueden soportar mienten también", dijo en el siglo XVII.

Digo que me emociona porque nada me emociona tanto como la inteligencia cuando va entrelazada con la nobleza humana. Es lo más alto que pueda dar el hombre. Eso era Grocio. O Grotius. Su verdadero nombre en holandés era Hugo van Groot.



Justicia especial

La justicia especial —justicia eclesiástica o inquisitorial en el siglo XV, justicia militar en los días presentes— tiene una característica sobre la que vale la pena asimismo detenerse.

La confusión en que se basan quienes la postulan, es la necesidad de una justicia especializada. Esto es: teólogos o curas para el "delito" de herejía, militares para el delito de sedición.

El error —a mi juicio por lo menos— es que "especializada" no es lo contrario sino un complemento de la justicia ordinaria, como la justicia de menores, por ejemplo. Justicia especial, desdichadamente, es otra cosa.

Ha pasado como clásica a la historia del derecho, la furiosa afirmación con que el Tigre Clemenceau, (también llamado "Padre de la Victoria" militar de Francia en 1918) fustigaba a la Justicia Militar francesa. "La justicia militar se parece a la justicia —decía— como las bandas militares se parecen a la música".

Aunque médico, el gran Clemenceau no era en vano jefe del Partido Radical, depositario de las grandes tradiciones republicanas de su país. No concebía que el ejercicio eminentemente técnico de la justicia, reservado a especialistas en derecho, se ejerciese por hombres especializados en otras cosas.

No tengo desdichadamente a mi alcance las leyes francesas. Pienso sin embargo —venimos de las mismas vertientes jurídicas— que las que tanto enfurecían a Clemenceau eran disposiciones similares a las que tiene nuestro Código de Organización de los Tribunales Militares. Me refiero, por ejemplo, al artículo 79, donde se establece que para ser Juez Militar de Primera Instancia, "en lo posible" hay que designar militares letrados que sean como mínimo Tenientes Coroneles del Ejército o grado equivalente naval o de Fuerza Aérea. Pero que si no se es abogado, hay que ser, como mínimo, Coronel o de grado equivalente.

Esto es: un Coronel que no sea abogado, puede ser Juez Militar de 1ª Instancia. Pero un abogado que no sea Tte. Coronel, no puede serlo. Con lo

cual estamos en lo que decía más arriba: se trata de una justicia especial, pero no de una justicia especializada.

En lo personal, la principal reserva doctrinaria que me merece es la que sigue: siempre creí de esencia de la Justicia, la tercialidad judicial. Una parte de un lado. La otra, enfrente. El juez, tercero y equidistante.

La inquisición condujo a horrores porque de un lado estaba el hereje y del otro la Inquisición. La justicia no era tercera: era la misma Inquisición.

El fenómeno subversivo enfrenta sediciosos y militares. Si la justicia es militar, queda roto el clásico y milenar principio de que parte y juez no deben coincidir, que se recoge hasta en el viejo modismo o adagio de no ser "juez y parte".

Agravado, como hemos visto, con el hecho decisivo de carecer de especialización. Es decir, de no ser ejercidas por abogados o letrados formados en derecho.

Conclusión

El deseo de condensar otorga apariencia inconexa a esta contratapa. Confío que el lector advertirá las relaciones interiores esenciales entre las cosas comentadas. No puedo sin embargo terminar sin hablar de la muerte de Vladimir Roslik.

Yo estaría ciertamente debajo del nivel de mi deber, si a esta altura de la vida y de las cosas afirmara lo que no puedo probar. Estaría igualmente equivocado, si en la imposibilidad de afirmarlo, lo insinuara.

De ahí al callarse de que hablaba Juan Luis Vives siento que existe un abismo. Parece claro que no es posible prolongar este juego de silencios, donde la convicción va por un lado y las palabras no van, o van por otro.

El gobierno hace mal en ignorar que el país entero da una sola interpretación al episodio Roslik. Nadie hace fe en el comunicado que las vías oficiales difundieron. Nadie cree ni en las armas metidas por San Javier (¿para qué?, dicen todos), ni en los lanchones (¿cuáles lanchones?) ni en la avioneta (qué avioneta?).

Lo que el país ha visto, en cambio, es esa viuda valerosa que nos habla de un cadáver con más de una autopsia. La prueba de que en la primera nadie cree, es que se hayan pedido las demás.

¿Por qué, pues, no se publican los resultados de esas autopsias posteriores?

Un gobierno puede decretar el silencio. Pero ningún gobierno puede evitar que el silencio se pueble de versiones. Una autopsia publicada dice lo que dice. Una autopsia no publicada dice lo que la angustia de la gente le atribuya.

Hace dos días que una incontenible marea de informaciones provenientes de todas partes aluden a una muerte originada en asfixia por inmersión y a la presencia de agua en los pulmones. A hemorragias internas y a extirpación de hígado y de bazo.

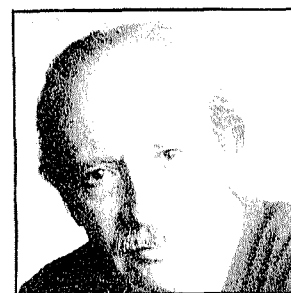
Si la autopsia y a quienes la hicieron no establecen eso, hay que desmentir de inmediato esas versiones. Si las confirman, hay una inexcusable obligación de hacerlo público y adoptar las inmediatas medidas legales.

El Proceso ha insistido mil veces en que está donde está porque en 1973, bajo la democracia, se operó un vacío de poder.

¿Este silencio qué marca sino un vacío?

(*) Henry Kamen. "La Inquisición Española", p. 44.

(**) Ibid.



Manuel Flores Mora

Separata

JAUQUE

23 Mujica Láinez: Lejos de Buenos Aires

45 Silvio Rodríguez y Pablo Milanes: la nueva trova presente **12** Creación: Arregui

678 Emir Rodríguez Monegal: tres versiones de un mismo heroísmo

Augusto Roa Bastos

Nueva novela

En la década de los años sesenta se define el auge de un nuevo ciclo en la novelística de lo que el poeta uruguayo Mario Benedetti llamó con propiedad Letras del continente mestizo. Una de sus manifestaciones más notorias iba a ser sin duda el famoso boom que llevó a la literatura narrativa hispanoamericana a los más altos niveles de difusión y prestigio, nunca conocidos hasta entonces. Sería conveniente precisar que esta nueva novela, que adquiría de pronto vigencia mundial, era solamente una parte de la novelística hispanoamericana actual. De todos modos, este impromptu editorial masivo no lo era con relación a las obras y a los autores de importancia y calidad indiscutibles. Tal fue el aspecto positivo del boom. Lo que resultaba menos positivo y hasta peligroso, en la situación de conjunto de la producción literaria latinoamericana, era que el anómalo fenómeno del boom introducía también las modalidades de la práctica bestsellerista propia de los modelos europeos y estadounidenses. Lo que en las condiciones también anómalas del desarrollo cultural latinoamericano no contribuía sino que entorpecía — como lo vamos a examinar en una de estas notas — la ya desequilibrada comunicación entre las literaturas nacionales, al quedar éstas bajo el creciente dominio de un nuevo poder: el de la industria cultural, manejada por los grupos todopoderosos del capital financiero internacional. Pero no disloquemos el orden de estas reflexiones.

Este ciclo de la nueva novela suele ser presentado no como una etapa de culminación o de síntesis — que era lo que evidentemente estaba ocurriendo —, sino como un fenómeno atípico de negación de todo lo anterior: vale decir, de ruptura y hasta de rechazo con respecto al complejo y desarticulado proceso de formación de las llamadas (con significativa imprecisión correspondiente sin embargo a la balcanización real del "continente mestizo") literaturas nacionales, a lo largo de más de un siglo.

Según los teóricos de la nueva novela cuyo óvulo generador había sido el boom, ella representaba un "salto cualitativo", la interrupción de un fenómeno en cierto modo autónomo y voluntarista como genuina expresión de la narrativa hispanoamericana actual. Este salto o cambio cualitativo — según dichos entusiastas teóricos — se producía a partir de una evidencia: la falta de un lenguaje. Lo que implica necesariamente la falta de obras, la inexistencia de una tradición literaria. Pero entonces lo de "salto dialéctico" implicaría también un contrasentido. Tales fenómenos de cambios de calidad, de transformación dialéctica comportan — como sabemos — un proceso. No surgen de la nada como creación ex nihilo. Y el cambio dialéctico que describen los teóricos de la nueva novela representaría un salto sobre el vacío, un comenzar a partir de cero de un magma congelado y sin expresión. Lo que en el caso de la literatura hispanoamericana (sin distinción de géneros) es por lo me-



nos inexacto.

No sería ocioso recordar, sin embargo, que lo que hoy se entiende — por una suerte de deslizamiento metonímico — como nueva novela partió pues realmente de la novela del boom cuyos autores más valiosos e innovadores, Cortázar, Fuentes, García Márquez y Vargas Llosa, lograron con sus obras merecido prestigio y vigencia internacional y mundial.

Pero convendría recordar también para evitar los hiatos de "literatura muda" (Fuentes) o de "América, novela sin novelistas" (Luis Alberto Sánchez), que la nueva narrativa (novela, cuento), y en un sentido más general, la nueva literatura latinoamericana en su conjunto, arranca en realidad de experiencias re-

novadoras que suceden o coexisten en el período de entre las dos guerras mundiales. En una perspectiva de un poco más de medio siglo, es el escritor Jorge Luis Borges con sus cuentos, poemas y ensayos — clásicos y modernos a un tiempo — quien paradójicamente se destaca como el exponente más alto — y aún insuperado — de este movimiento de "revolución" literaria. Paradójicamente, porque desde el punto de vista de su estética, del discurso ideológico que atraviesa el mundo de sus formas simbólicas en consonancia con su actitud personal escindida entre el escritor y el hombre de su tiempo, la obra entera de Borges corresponde en rigor a la etapa decimonónica en el ápice de la tradición liberal.

A las notas de Gabriel García Márquez, Ernesto Sábato, Carlos Fuentes, Camilo José Cela, Juan Carlos Onetti y Julio Cortázar, ya habituales colaboradores de Jaque, se agregan a partir de esta edición — por intermedio de Carmen Balliells — los artículos del narrador paraguayo Augusto Roa Bastos.

Esta nota, la primera de una serie de tres que versan sobre la narrativa hispanoamericana actual, inaugura la relación de nuestros lectores con el quehacer periodístico del autor de "El trueno entre las hojas".

Borges es así el ejemplo más significativo del narrador, es decir, del contador de mitos, latinoamericano, lleno de inteligencia y de mundo, desgarrado por sus contradicciones que son las de su cultura e historia. Por gente como el "viejo" Borges, la nueva novela es nueva desde mucho antes del boom y sus adherencias epigonales. El "cambio cualitativo" se produce por lo menos desde 1930 a esta parte. Junto a Borges sólo bastaría mencionar, entre los más importantes, a Roberto Arlt, Macedonio Fernández (uno de los "hacedores" de Borges), Horacio Quiroga, Juan Rulfo, José María Arguedas, José Lezama Lima, Juan Carlos Onetti, Alejo Carpentier, Felisberto Hernández. La lista podría extenderse a una buena decena de autores y de títulos. Pero ninguno de ellos, entre los vivos, figuró en la constelación del boom. Lo que no invalida, al margen del resplandor de mercado de la industria cultural de las ediciones o cultura comercializada, la calidad de las obras que el boom lanzó al mercado mundial de la literatura.

¿Qué significa empero en términos, digamos de "sismología cultural", esta emergencia, en el continente mestizo, de la nueva novela que se quiere fundacional y al mismo tiempo universal? ¿En qué sentido lo es? ¿Cuáles son sus motivaciones, planteamientos y proyecciones? ¿De qué modo y con qué alcances se inscribe este afán totalizador de una "escritura culta" en el cuadro de correlaciones y covariaciones entre historia e imaginación en las sociedades nacionales latinoamericanas? ¿Cómo funciona esta literatura culta — que parecería ser lo anómalo en un continente devorado por el atraso, el analfabetismo, los regímenes represivos, el colonialismo y la dependencia — en oposición a una literatura popular cuya inexistencia como sistema es otro fenómeno anómalo en la cultura hispanoamericana? Estas candentes cuestiones podrían resumirse en la más general de: ¿cuáles son, en la novelística actual hispanoamericana, las relaciones entre el sujeto, la sociedad y la historia, entre la imaginación y la realidad a través de la irrealidad de la escritura?

Las formas, la intensidad y la profundidad en que estas cuestiones cruciales del destino americano se incorporen a su literatura son los únicos elementos que pueden nutrir y hacer valdear la palabra: portadora de mitos: ya que el oficio del escritor no consiste en representar la realidad con palabras sino en hacer que a través de la experiencia simbólica la palabra misma sea real.

○ Augusto Roa Bastos, 1984.

ANÁLISIS CRÍTICO

Manuel Mujica Láinez lejos de Buenos Aires

No fue de la nobleza -nació en la Argentina- pero seguramente lo aminoró toda la vida. Tal puede ser el epitafio de Manuel Mujica Láinez que murió el sábado pasado en el Paraíso, su residencia en Cruz Chica, localidad a unos cien kilómetros de Córdoba, cumplidos 73 años y una larga obra, íntegramente manuscrita, con una caligrafía que tomó como modelo a la de Gabriel D'Annunzio, con la que acostumbraba llenar gruesos cuadernos de contabilidad, preciándose de no corregir los originales. Esta añoranza, de un mundo en el que los valores principales son el refinamiento exterior, lo estetizante y lo heredado a través de venas azules, enamoró desde la infancia a Manuel Mujica Láinez. Las infancias pasan, pero parece que son el motivo de todo, y ese mundo rutilante que no hubiera querido abandonar le habrá quizás infundido la necesidad de aristocratizar Buenos Aires a fuerza de leyendas para sentirse más cómodo en ella, donde se convirtió a sí mismo en el más perdurable de sus personajes de artificio.

Por 1910 Argentina disfrutaba una época de tal prestigio económico internacional que, en Europa, argentino era sinónimo de millonario.

En ese año nació M.M.L., el 11 de setiembre. Virgo, dirán los que entienden de cartas astrales, le otorgó brillantez intelectual, movilidad, gusto por acopiar documentaciones y facilidad para expresarse. Y su familia un medio social privilegiado económica y culturalmente. Su padre fue un estanciero poderoso; su madre, Lucía Láinez, escritora. Si en la vocación literaria de Proust pudo ser determinante su abuela, cerca de "Manucho" no faltaron en compensación famosas tías que le prodigaron cuidados y cuentos de familia -arriesgaba Gabriel García Márquez que "mientras exista una tía habrá literatura".

En su genealogía familiar aparecen en tal y cual rama escritores y periodistas (Miguel Cané, Manuel Láinez, Juan Cruz Varela).

La casa donde nació ocupaba el solar donde hoy se encuentra la sede del Automóvil Club Argentino, sobre la Avenida del Libertador, equidistante a dos museos: el de Bellas Artes y el de Arte Decorativo (y precisamente enfrente a la estatua de Artigas que entonces, eso sí, no estaba).

Sorprende caer en la cuenta de que, en pocas cuadras próximas al lugar donde nació se dibuja casualmente un mapa donde, resumidos en aquellos dos museos, Plaza Francia y la Feria del Libro, coinciden los puntos de interés de su vida:

-fue secretario del Museo de Arte Decorativo, desde 1935 a 1946, cargo público que siempre destacaba con cariño entre otros que tuvo, símbolo de su predilección por los objetos de arte, de los que fue coleccionista y que describió con minuciosidad.

El Museo de Bellas Artes, premoción de su actividad como crítico de arte y de su amistad con pintores, atestiguada por el retrato pintado por Raúl Russo (para muchos el mejor pintor argentino vivo) donde ya aparece "Manucho" con su característico impermeable al brazo, sombrero de ala corta y bastón.

Participes de una misma época porteña, también pintados por Russo en una serie de retratos fueron el pintor Marcos Tiglio (que ha muerto), el pintor Santiago Cogorno con escopeta de cazador y en otro cuadro, grande, vuelve a aparecer Mujica, presente en una mesa donde, entre otros, figura también Jorge Luis Borges.

Manuel Mujica Láinez redactó monografías de arte, fue miembro de la Academia de Bellas Artes, le gustó aproximarse en sus escritos ("Los cielos", "Un novelista en el Museo del Prado") a los pintores y a las obras plásticas. Incluso realizó, en 1966, una exposición combinando textos y dibujos.

Allí mismo, a pocas cuadras del lugar donde nació 73 años atrás, se le vio públicamente por última vez en la Feria del Libro, que visitó hace muy po-

cos días del brazo de Silvina Bulrich (una de sus más próximas parientes literarias entre los escritores argentinos, en la opinión del crítico Ernesto Schoo).

Por último, Plaza Francia evoca a ese París donde lo llevaron a los 13 años "porque era más barato vivir allí" según broma de "Chía" Láinez, su madre. Broma que aún hoy podría ser cierta, porque ahora también Buenos Aires resulta más caro que París. Allí "Manucho", como ya le decían, y su hermano "Bubi" fueron alumnos del colegio I accordeaire. Después, un año que pasaron en Londres para perfeccionar su inglés pudo ser oportuno, de paso, para visitar el British Museum, donde los ingleses han tenido el buen tino de poner al alcance de todos (los que pasan por ahí) el más per-

fecto arsenal de cultura que se haya reunido en ningún lado (Partenón incluido). ¿Habrá observado entonces, en la sala egipcia, el escarabajo de lapizlázuli que protagonizaría su novela editada en 1982?

El teatro, las obras artísticas, los libros, los objetos preciosos, comenzaron a ejercer en él una fascinación que perfeccionaría lo aprendido en la casa familiar, rica en recuerdos de familia y de arte.

"Con mayor profundidad y espíritu crítico podría haber sido, en esas condiciones, el equivalente de Proust, pero pecó de frialdad" -el escritor Juan José Sebreli, que nos dio personalmente esa opinión, agregó que lo destacable en él -y señaló específicamente su libro "La casa"- fue el ocuparse, desde el punto de vista narrativo, de la clase alta argentina, con una descripción de ambientes que conocía bien y desde dentro, aludiendo modismos y modas en una buena evocación de los fines de siglo XIX y principios del XX en Buenos Aires.

corresponsal. Comenzó a repartir su tiempo entre Europa "que le servía de fuente constante y Buenos Aires de la que rescataba un pasado de esplendores y leyendas". Sus aventuras periodísticas lo ayudaron a conocer el mundo y el espíritu de una época. Viajó a Alemania en los años previos a la guerra. Estuvo en Bolivia, Japón, Corea, China, Manchuria, Gran Bretaña, Francia, Suecia y Finlandia.

Se casó con Ana de Alvear. Tuvo dos hijos, Ana y Diego.

En "La Nación" ingresó en 1932. Allí fueron sus maestros Alberto Gerschunoff, Enrique Larreta, Eduardo Mallea, Alvaro Melián Lafinur.

En sus años porteños se lo vio inclinado al dandismo, ornado de chalecos notables, "foulards" en vez de corbatas, infatigable monóculo y numerosos anillos, siempre historiados. No abandonó los anillos cuando al elegir vivir en el Paraíso, donde también eligió morir, su casa solariega cordobesa, empezó a optar por atuendos más informales y deportivos, que lucía mientras comentaba con ironía que él no era más que un campesino.

El "campesino" de estos últimos años, personaje ya folclórico en el pueblo de Cruz Chica, no abandonó para sus paseos por la sierra la capa y el bastón encargados, precisamente, de caracterizar su figura en cualquier tiempo. Se consideraba a sí mismo "un hombre del Renacimiento, porque quizá yo hu-



Debieron mejorar las finanzas de la familia Mujica, permitiendo el retorno a la casa Buenos Aires. Regreso que fue resistido por "Manucho", que ya escribía: debutó con una biografía novelada, en francés, sobre Luis XVII.

Tampoco demostró entusiasmo en ingresar a la Facultad de Derecho (que, increíblemente queda, siempre, en aquella zona que decíamos de "su mapa": atrás del Museo de Bellas Artes, a un lado de donde, años más adelante, M.M.L. firmaría autógrafos cada mes de abril: el predio donde se realiza la Feria del Libro. Poco tiempo se entretuvo con el Código Civil y, a los 22 años, comenzó a dedicarse al periodismo, desde las páginas de "La Razón" y luego de "La Nación" como crítico de arte y como

biera sido feliz si hubiera vivido entonces ¡pero si hubiera vivido muy bien entonces! Porque en todas las épocas se puede vivir muy bien y muy mal".

El tema del Renacimiento es precisamente el de "Bomarzo", que se publicó en 1955 y obtuvo en 1963 el Premio Nacional de Literatura argentina.

Impresionantes bases de información nutren las vicisitudes del duque Pier Francesco Orsini.

Basándose en esta obra, y con el mismo nombre, el músico Alberto Ginastera compuso una ópera que se estrenó con éxito en Washington y algunas capitales europeas. En 1967 esta ópera fue censurada en la Argentina por consi-

Manuel Mujica Láinez y su obra



derarse obscura, durante el gobierno del general Juan Carlos Onganía. Sobre esta prohibición Mujica Láinez se limitó a comentar "el criterio moral de mi país depende del humor de funcionarios que terminan por pasar". La ópera "Bombarzo" fue finalmente aplaudida en el Teatro Colón en abril y mayo de 1972. Desde entonces no volvió a representarse. Ginastera murió el 25 de mayo de 1983. "Bombarzo" se verá dentro de tres semanas en Buenos Aires, sin la presencia física de sus dos autores.

Manucho Mujica Láinez había sido muy recientemente distinguido como "ciudadano ilustre" por el intendente municipal, Dr. Juan Carlos Sagüi. Su persona acumuló prestigio, distinciones, condecoraciones.

Obviamente también fue designado miembro de la Academia Argentina de Letras, donde le correspondía el sillón "Miguel Canté". Interrogamos a Francisco Petrecca, Director de la Academia, sobre sus visitas a la misma: "Sólo fue cuatro o cinco veces, pero no dejaba de notarse, porque era muy pícaro".

—¿Cómo eran sus intervenciones?
—No se preocupaba por proponer palabras: llevaba una cajita de lápices de colores y dibujaba. Por lo general, macetas, con ramas en largos arabescos, llenas de hojitas.

—¿Lo más memorable de su trabajo de escritor?

—Escribía bien. Lo realmente formidable era su trabajo documental: descripciones de muebles por ejemplo, que encontré exactas, después, en inventarios de época.

—¿Y con los dibujos de hojitas, qué pasó?

—Están guardados en la Academia. Este personaje a quien puede encontrarse cierta semejanza con Dalí, de narcisismo incansable, que lo llevó a bautizar calles imaginarias con los nombres de sus ancestros (que sabía remontar hasta Juan de Garay), que viajó en el Graf Zeppelin, besó la mano de Indira Gandhi, que inventó ciudades a su imagen y semejanza y que le ocurrió morir un sábado de Gloria, como se decía antes (cosa que le hubiera encantado), parece haber succedido, si no una admiración cerrada hacia lo que escribió, si un afecto sonriente. La razón puede estar en su don para burlarse con cierta ternura, incluso de él mismo: "...cómo está; yo, ya lo vez, cada día más parecido a un chino de marfil".

Ana Larravide

Mujica Láinez por Mujica Láinez

Agónica genealogía

Desciendo de familias tradicionales de la Argentina, que han ido cediendo su lugar en el país a otras que avanzan a los codazos por el mundo y que hacen dinero muy rápidamente. Mis antepasados tuvieron fortuna; pero mi padre y mi madre ya no la tenían. Sostenere una posición era cada vez más difícil. Yo asistí a la decadencia de una familia y también a la de una clase. Creo que retraté con bastante fidelidad ese mundo. Se trata de una descripción hecha con cariño, aunque, por supuesto, puede verse en ella una mirada crítica. Quizá se habría esperado que yo sometiera a un escarnio mayor a la pobre Tía Duma, esa mujer tan espléndida que aparece en los ídolos y en mi saga de la sociedad porteña. Pero no lo hice. Esa sociedad en la que reinaban unas viudas riquísimas y unas solteras aún más ricas, muy religiosas, con sobrinas casaderas que despertaban la gula y la imaginación de los muchachos por las fabulosas herencias que recibirían, desapareció y yo fui un testigo de esa agonía. Era gente con muchos defectos, pero también con mucho carácter, llena de anécdotas, de historias, de excentricidades, de nobleza y mezquindad. Yo conocía los parentescos, los amores, las traiciones, la "petite histoire" de todos ellos. En revistas de la época, escribía artículos

A un narrador como Manuel Mujica Láinez, donde el espacio geográfico y el tiempo histórico casi no tienen límites, es muy difícil reducirlo a una fórmula parcial y a un estilo. Como María Rosa Oliver podría decir: "El mundo, mi casa". En sus novelas: "Aquí vivieron" hasta "El Unicornio", esas dos coordenadas infinitas que domesticamos para poder vivir con tranquilidad, se extienden ante los ojos del lector con la naturalidad del que vive enraizado más allá de su marca. Mujica Láinez al igual que Borges se sintió antes que nada un escritor de cultura, de ahí su proyectiva extensión de situaciones, personajes y temas. En efecto, España, Italia, el cercano Oriente al igual que el Teatro Colón y los modestos Virreyes del Río de la Plata, o la casaca de la calle San Martín donde Bruno Digorgio impudicamente exhibía "sombrosos espectaculares como fruteras", forman la unidad de un país de aluvión como es la Argentina contemporánea: donde todavía se distinguen las diversas olas inmigratorias que en su mezcla la individualizan.

Sus obras: "La casa" y "Bombarzo" podrían servir como ejemplo de las deslumbrantes acrobacias sobre el espacio y el tiempo a que nos tiene acostumbrados y que, a mi criterio, representarían de la mejor manera los enigmas culturales, políticos, sociales, estéticos y costumbristas de un país que en América

se distingue por una insigne carencia de uniformidad. Las mejores obras de la Literatura argentina son como Buenos Aires, utilizan el espacio para levantar ventanas y más ventanas a los confines del mundo. En este único aspecto su parentesco con Borges surge del conocimiento más superficial que pueda tener el lector más distraído.

Para seguir desarrollando estas bases de la narrativa que nos ofrece Mujica Láinez y encontrarle actitudes similares podemos salir de su patria y de algún esporádico intento latinoamericano, para concentrarnos en la novela norteamericana del siglo pasado. El encuentro de América y Europa, de la confrontación de los recientes aristocracias con países y edades que hacían del ayer un mejor entorno de lo cotidiano. Las rápidas decadencias de sus clases sociales poderosas, que subían y bajaban con un ritmo alocado, frente a la lentitud e integracionismo en que se movían los países con larga Historia, produjo en Henry James o en Edith Wharton una serie de novelas llenas de sobresalto y de nostalgia, que en último término buscaron analizar la identidad de la patria yankee. En forma parecida Mujica Láinez vivió el drama de la "argentinidad". Conoció una Europa ahíta de sutilezas y una América disponible; las quiso unir por la temática y el estilo reposado o erudito de sus frases, las llamó para identificarlas como si Buenos Aires y Roma o Castel Roussillon fueran ambientes casi gemelos, sin la oquedad individualista de la América de Juan Rulfo o Guimaraes Rosa. De ser tan porteño, patricio y argentino quiso transformarse en universal.

Sin destacar dependencias entre el argentino y el norteamericano, buscó una relación de actitudes entre la marca y el mundo que ambos se plantearon. "Daisy Miller" y "The Princess Casamassina" son respuestas distintas a un problema vivido por los novelistas, que en Mujica Láinez se llama "Bombarzo". Yo creo que la nostalgia de esos encuentros los une íntimamente. Pero muchos escritores argentinos y norteamericanos fueron a Europa como el bendito Washington Irving y el laborioso Julio Cortázar, entre otros, para encontrar una cultura casi libresca y casi folklórica que nunca los integró a su nueva realidad.

nado mi vida.

La fidelidad de los objetos

Cuando escribo, siempre me pregunto si el lector está viendo exactamente lo que yo imagino. De modo que no ahorro ninguna explicación en mis libros. Soy un autor eminentemente visual. Todos saben que me gustan enormemente la pintura y la escultura. Durante muchos años, ejercí la crítica plástica en "La Nación", y toda mi vida ha tenido relación con artistas a los que visitaba en su taller.

En cuanto al ritmo de las frases, soy muy cuidadoso. Trato de crear una armonía sonora que vaya conduciendo la atención del lector y creando una especie de clima hipnótico. La acción, los personajes, los paisajes quedan encerrados en ese recurso rítmico que baña mis novelas y mis cuentos. Con respecto a mi gusto por las colecciones, es una afición heredada. Los Varela, antepasados míos, tenían distintas colecciones. Siempre he creído en los objetos, en su magia. Les tengo confianza. Los objetos son fieles, a diferencia de las personas. Cuando los seres que uno ha amado desaparecen paulatinamente de nuestra existencia, nos quedan los objetos, como un consuelo y también como un recuerdo. Esas colecciones formadas pacientemente a través de los años, han visto muchas cosas de mis días, cosas increíbles, a veces, crueles, quizá inconcebibles. Estarán junto a mí hasta el final y me lo perdonan todo.

En cambio James y Mujica fueron con la intuición de lo más serio que allí encontrarían, porque una especie de "barroquismo" mental los empujó por sus antiguos laberintos. Fueron la síntesis epocal de una tesis y una antítesis, que en el yankee tuvo como patria ideal al siglo XIX y en el argentino la tardía Edad Media o el precoz Renacimiento.

Ambos sintieron la decadencia, sin que este término tenga nada de peyorativo porque nadie podría juzgar el crepúsculo en oposición a la aurora. Como Marcel Proust sintieron la caída de una época con sus ideales (sus explotados y sus explotadores) y el refugio que buscaron fue el realismo narrativo más directo o la evasión más lujosa. El mismo Mujica Láinez tuvo conciencia lúcida de la decadencia de su clase social, pues en una especie de entrevista que César Magrini ubica en su antología "Veintidós cuentistas" (1963) a la pregunta: "¿Por qué retrata Ud., en muchos de sus cuentos, la decadencia de la clase alta de Buenos Aires?", le responde: "Supongo que cada uno de nosotros debería escribir sobre lo que mejor conoce, y esa decadencia es probablemente lo que conozco mejor".

Entonces, el testimonio de su arte narrativo es más auténtico y más metido en la vida argentina que el de muchos escritores que inundaron sus prosas con toponimias y lunfardismos, sin captar el erratismo de su "ser nacional".

Jorge Medina Vidal

Las reacciones

El mundo de las letras argentinas reaccionó con pesar al conocerse la noticia de la muerte de Manuel Mujica Láinez.

Ernesto Sabato señaló que con la muerte de Mujica Láinez "desaparece un hombre de letras entrañablemente vinculado a la vida de Buenos Aires, ciudad a la que amó como muy pocos", añadiendo que "supo describir en innumerables relatos cada lugar porteño con una sutil alianza de misterio y distinción".

Sabato concluyó expresando que "su porte, su ironía, su gracia mundana, llegaron a ser una auténtica institución porteña, que permanecerá largamente en la memoria de todos".

Por su parte Isidoro Blaisten opinó que Mujica Láinez "ha sido un maestro, un gran señor de las letras argentinas, con una prosa bellísima, ejemplar y quizá una de las mejores".

Al ser interrogado acerca de alguna obra del extinto hombre de letras que le hubiese atraído en particular, Blaisten puntualizó que "la novela 'La casa' es uno de los más grandes relatos argentinos".

Agregó que "cuando el tiempo despeja las aguas de la confusión, va a resplandecer esa novela y va a quedar para siempre".

El secretario de Cultura de la Nación, Carlos Gorostiza, opinó que "lo único que puede decirse sobre su vida es que estuvo por demás justificada, porque solamente con su obra 'Misteriosa Buenos Aires' ya estaría justificada la vida de cualquier hombre".

Tras añadir que "se fue con Mujica Láinez uno de nuestros más grandes escritores", consideró que pronunciar más palabras acerca de su muerte "sería agregar más tristeza, así que, para qué", concluyó.

A su turno el escritor Enrique Medina se mostró "consternado por la sorpresiva muerte de uno de los más grandes escritores argentinos de todas las épocas".

El autor de "Las tumbas" consideró que "su obra, notable por su calidad, reflejó toda una clase social argentina" y agregó que "él estaba en mis antipodas, pese a lo cual debo manifestar mi respeto y admiración".

Medina hizo hincapié en el hecho de que en "tan corto tiempo la Argentina ha perdido a dos de sus más notables hombres de letras, como lo fueron Julio Cortázar y Manuel Mujica Láinez".

Silvio Rodríguez y Pablo Milanes

La Nueva Trova presente

El 5 de abril (un jueves del Buenos Aires democrático), debutaron Silvio Rodríguez y Pablo Milanes en el Estadio Obras Sanitarias. Lo que sigue, es el relato de esa fiesta y la charla que JAQUE mantuvo con ambos trovadores.

Silvio Rodríguez

Luego de interminables llamadas telefónicas, consigo dar con el hotel donde están alojados los cubanos. Maipú 960, Hotel Elevage. Allí pregunto, al recepcionista, por Silvio Rodríguez. Me comunican con la habitación 804 y una voz femenina y seca (que dificultará, por todos los medios, la entrevista posterior con Pablo Milanes), me dice que el cantautor no está. ¿Cuándo lo puedo ubicar?, no sé, averigüeme, por favor, es que no sé dónde están y perdóneme pero voy a cortar, escucheme, escucheme, señorita, señorita, clic.

Durante las tres horas y media que estuve en el hall del hotel, volví a llamar al 804 una decena de veces, con resultados nefastos. Nadie sabía nada o mejor dicho, nadie quería alumbarme sobre el paradero del creador de "Testamento".

Silvio Rodríguez ingresó al hotel a eso de las siete de la tarde. Huestes de admiradores se abalanzaron sobre él, asfixiándolo. Autógrafos, fotografías, poemas, palabras veloces. Ese es el paisaje. Me acerco y combinamos una entrevista. Media hora más tarde, volvemos a encontrarnos en el hall. Viste una remera celeste que en el centro lleva dibujado un unicornio. Se sienta y al minuto nos vemos rodeados de tres jóvenes poetas chilenos, una pareja de estudiantes radicales, una adolescente que hasta que no besó a Silvio en la boca no se soneó, una pareja de admiradores y dos chicos liceales militantes de la juventud comunista.

En ese desorden, fuimos preguntando por turno. Fue, entonces, una improvisada conferencia de prensa, entre Silvio, periodistas, poetas y admiradores.

—Me gustaría que explicaras por qué te amamos como trovador. Una palabra cargada de siglos.

—Hay una vertiente de la canción cubana —que se basa en la guitarra y en la intención poética— que es la trova y que surgió a fines del siglo pasado. Ellos se autodenominaron a sí mismo trovadores, en lugar de llamarse cantores u otra cosa. Eso es una tradición de nuestro pueblo y, como nosotros somos la continuación, también somos trovadores, no existe otra cosa. Además, si bien no hablo en lengua provenzal, me emparento con los trovadores porque también voy de pueblo en pueblo, contando noticias.

—¿Qué parentesco existe entre los viejos trovadores cubanos y ustedes, la nueva trova?

—Lo primero, lo que ya señalé, ¿no? Que un trovador se acompaña con una guitarra o con tres, un laúd, y la intención poética. También los ritmos, las características musicales, algunas temáticas cardinales que siempre caracterizaron a la trova tradicional y que también nos caracterizan a nosotros, como es la canción relativa a la pareja, por una parte; y por otra, la canción que refleja un sentimiento de amor patrio que habla de lo social, que exalta los valores históricos, naturales, morales del pueblo.

—Tengo entendido que hubo una reprobación negativa por parte de los trovadores tradicionales contra ustedes, que son el aliento renovador.

No es cierto. Si bien algunos trovadores, y no sólo trovadores sino los otros sectores de la música, vieron con un poco de extrañeza los nuevos sonidos y las nuevas intenciones poéticas que la Nueva Trova inauguraba con su cantar, también es cierto que muchos trovadores de la música tradicional, estuvieron muy cerca nuestro con sus consejos, con su orientación, con su afecto. Por ejemplo: cuando yo empecé a cantar, prácticamente no tenía dónde hacerlo en un principio (casi nadie me conocía) y fue una trovadora, Teresita Fernández, la



que me brindó su centro de trabajo para que yo fuera y cantara por las noches. Recuerdo, además, que el primer programa de radio que yo hice, fue de la trova tradicional. Ahí tienes, entonces, la respuesta, la comprobación de que no hubo reacciones en contra.

Al aparecer, Silvio, en escena, un escándalo mayor inaugura la noche de Obras. El cantautor se agacha para tomar su guitarra española y demora (en esa operación ya rutinaria) más de lo debido, pensando, tal vez, en las palabras de bienvenida. Sin embargo, sólo atina a mirar a la oscuridad que lo devora. "Te molesta mi amor/mi amor de humanidad/y mi amor es un arte en verdad/Te molesta mi amor/mi amor de juventud/y mi amor es un arte en virtud". Sólo al final de la canción explicará que la realizó luego de "uno de los tantos bloques que le han hecho a nuestra patria". Después de las calurosas palabras de Silvio, una ovación recorre las gradas del estadio. "Compañeros, poetas/tomando en cuenta los últimos sucesos/en la poesía quisiera preguntar —me urge— qué tipo de adjetivos/se deben usar para hacer/ el poema de un barco/sin que se haga sentimental/fuera de la vanguardia/o evidente panfleto/Si debo usar palabras/como Flota Cubana de Pesca/ Playa Girón".

—Supongo que en ese universo donde te formaste hubo influencias, ¿verdad? ¿Beatles, Bob Dylan?

—Bueno. Sí, aunque a Dylan lo conocí luego de estar componiendo mis propias canciones; lo conocí tarde, en 1969. Influencias hay de toda índole, no sólo anglosajona, sino también latinoamericana y de la música llamada clásica.

—Beethoven, por ejemplo.

—Sí. Beethoven, Bach, Tchaikovsky. Pero lo que te quiero señalar, es que la raíz, el tronco, era muy trovadoresco. Y ya la ética, la postura, era esencialmente trovadoresca.

Silvio Rodríguez nació en San Antonio de los Baños, pequeño pueblo de la provincia habanera, el 29 de septiembre de 1946. En 1961 es uno de los tantos jóvenes que se incorpora a la Campaña Nacional de Alfabetización, para después pasar por las Fuerzas Armadas, etapa en que comienza a componer, influido notoriamente por el triunfo de la Revolución.

—Existe, evidentemente, toda una generación que ha venido creciendo con tu música, con tu poesía, con tus convicciones. ¿Qué responsabilidad tomas frente a esa generación que te sigue?

Bueno, eso, entre otras cosas, significa ni más ni menos que la actitud de hermandad, de solidaridad que tengo no solamente yo sino otros trovadores, en todo caso, particularmente, significa que

cada vez nos cuesta más hacer una canción, porque ese peso, esa responsabilidad y bueno, espero no defraudar a nadie.

—¿Existe un punto de contacto de la Nueva Trova con el Canto Popular Uruguayo, con la nueva canción argentina, con el Canto Nuevo de Chile?

—Mi contacto desde el punto de vista ético, es bien claro, ¿no? Estamos trabajando en una misma dirección, más o menos en una misma convicción, en una misma lucha, en una misma esperanza. Ahora bien: desde un punto de vista más orgánico, se creó en Cuba, hace tres años, lo que se llama el "Comité internacional de la nueva canción", a través de un festival que se hizo en Baradero. Y se creó, además, una especie de, digamos, como de dirección con compañeros representativos de distintos lugares del mundo, fundamentalmente de Latinoamérica. Y el año pasado se realizó otro encuentro de este mismo carácter en Managua, en un evento por la paz y la solidaridad de Centroamérica. Y este año, proyectamos un nuevo encuentro, siempre con las características mencionadas, en Quito. Te puedo decir, ahora, algunos nombres (me voy a olvidar de algunos) que pertenecen a esa organización internacional. Está Joan Manuel Serrat, por España; Chico Buarque, por Brasil; Armando Tejada Gómez, por Argentina; Pete Seger, por Estados Unidos; yo, por Cuba, y por supuesto, hay muchísimos más que ahora no recuerdo.

—Voy a hacer una canción dedicada a Ignacio Abramonte, un Mayor que luchó por nuestra independencia, en 1808. Es realmente asombroso cómo Silvio Rodríguez consigue desprenderse del panfleto. Porque la mayoría de sus textos son de un altísimo calibre poético. Vale decir que, si a esos textos, se les saca ese bastón de apoyo que es la melodía, no tambalean y, por supuesto, no caen. Luego de que el público coreara "Cuba, Cuba, Cuba, el pueblo te saluda", Silvio arranca con la "Canción del Elegido", "dedicada a un joven que cayó en su primer combate, en el asalto al cuartel Moncada. Ese joven se llama Abel Santa María".

—Vos en tu postura compositiva manejas un lenguaje intelectual, ¿no es cierto? ¿Qué ocurre con esa gente que no puede tener acceso a ese simbolismo metafórico, digamos, que vos utilizás permanentemente, esas ráfagas surrealistas que aparecen en muchos de tus textos?

—Bueno, mi pueblo sí tiene acceso a eso. Absolutamente. Por una razón muy obvia: el hecho cultural por excelencia que ha sucedido en mi país, es la Revolución, que ha desarrollado todo un proyecto y toda una práctica educativa, no sólo a través de la vivencia política (que ya es muy importante porque nuestro pueblo es muy aguerrido desde el punto de vista ideológico, político), sino a través de la instrucción misma, cosa que comenzó con la Campaña Nacional de Alfabetización, en 1961, donde prácticamente todos los jóvenes universitarios nos fuimos a los campos, a los montes, las montañas, con la tarea de alfabetizar. Actualmente, el nivel más bajo de escolaridad es el sexto grado, pero la meta es llegar —sobre todo en los trabajadores, la gente más sencilla— al noveno grado. Esto implica para un artista que trabaja con la palabra, que trabaja con las ideas, tiene constantemente ese nivel cultural tirando de uno, y entonces, la exigencia es muy alta.

—Pero, indudablemente, hay canciones que se pueden interpretar de distintos modos. "Por quién merece amor", "Unicornio".

La primera canción que tú has nombrado es muy clara en mi país. Lógicamente, ya no es un problema de que llegue o no llegue a la gente, sino que es mi manera de componer. Yo siempre he jugado un poco con la participación de las personas que están escuchando, y me complace muchísimo ver cómo una canción puede tener distintas interpretaciones. Quizás el caso de "Unicornio", es la

que mejor ejemplifica eso.

—¿La limita?

—Todo lo contrario: yo creo que la expande.

—¿Qué apostás con cada texto que escribís?

—Mira, chico, en general yo creo que cada texto tiene sus propias características, su contenido específico, su intención. Pero en general, globalmente hablando, lo que yo me propuse cuando empecé a componer fue un poco dignificar el arte de la canción, que quizás es de las artes la más humillada y la más desfigurada...

—¿Por qué?

—Por los medios masivos de comunicación, por la manera en que el capitalismo, por ejemplo, ha hecho de la canción un producto de consumo y no un estandarte, un arte, lo que debe ser, ¿no? La canción debe ser enriquecedora, una canción debe ayudar a construir.

Silvio Rodríguez comienza su labor profesional en 1967, en la televisión cubana, donde tuvo a su cargo el programa "Mientras tanto", espacio que jugó un papel fundamental en el desarrollo del naciente movimiento musical. También fueron decisivas sus presentaciones en el marco de los "Encuentros de la Canción Política", organizados por Casa de las Américas. En 1969 forma parte del Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC (Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos) con carácter de miembro y fundador. A partir de 1972 su música y poesía ha sido reconocida exitosamente: en RDA, URSS, Chile, Venezuela, Rep. Dominicana, México, Angola, España, Italia, Francia, EEUU, Suecia y Nicaragua.

—Hay una canción, "La maza", en que la melodía que sostiene al texto es un malambo. ¿Cómo se te ocurrió ponerle ese sonido a ese texto lleno de añoranzas y que, por otra parte, la fusión es admirable?

—Está entre malambo y chacarera, ¿no?

—Es un malambo...

—Ayer le pregunté a un músico argentino y me dijo que más bien, era chacarera. Pero, bueno... quizás porque el malambo tiene más de negro, y nosotros aunque seamos paliditos (risas), tenemos mucho de negro. Y bueno, la música nos acerca a todos, la música está por encima de fronteras y, además, nosotros hemos sido admiradores de la música latinoamericana en general, y consideramos que vale la pena recoger elementos de la música de otros pueblos. Es lo que estábamos hablando hace un rato, de las raíces, de las influencias que no eran solamente anglosajonas.

Las deficiencias de sonido son implacables. Silvio no tiene retorno, no se escucha. Desafina su guitarra. Las ovaciones no cesan. Silvio comienza a irritarse de tal forma, que habla con la multitud tratando de apaciguar ese mareo que incensante. "Oigan, cálmense un poquito que Tony (el sonidista) está haciendo todo lo posible por corregir estos problemas de sonido. Hagan silencio, por favor". Pero los cánticos no cesan: "Oee, oaa, Nicaragua, Nicaragua, vencerá", cantan las cinco mil personas reunidas. Silvio fuera de sí, dice: "Saben por qué nosotros no habíamos estado antes en Argentina? No, no saben. Porque había unos señores en el gobierno que decían que nosotros éramos un motivo más para engendrar la violencia en este país. Así que, por favor, no le den la razón a ese pretexto sin sentido". Aplausos. Y luego el silencio absoluto. Se solucionan a medias los problemas. Suben Eduardo Ramos, Jorge Aragon y Frank Berenjeno a tocar. Se acerca el final. La "Canción urgente para Nicaragua", taladra los oídos de la multitud aprisionada contra la barra de contención.

—Hablemos de Cuba. Supongo que no todas son flores, ¿verdad?

Podía criticar actitudes que aún sobreviven, el machismo, por ejemplo. Políticamente me identifico absolutamente con la Revolución, no tengo nada que criticarle.

—¿Por qué?

Porque aunque estoy consciente de que se han cometido varios errores —errores que siempre se reconocen públi-

camente y se reparan, ellos se deben prácticamente al estado de emergencia en que vivimos. Estado de emergencia, producto de un bloqueo brutal, y de agresiones de todo tipo, que nos han llevado a adoptar una... una psicología de defensa y que, lógicamente, no nos deja, en gran medida, ser como quisiéramos ser. Por ejemplo: nosotros no quisiéramos gastar dinero en armas, sino en tractores, pero si no gastamos ese dinero en armas la Revolución se va a donde tú sabes...

En 1981, Silvio, es premiado por la EGREM como el intérprete de "Mayor demanda internacional". Ya en 1980 la canción "Rabo de Nube" había recibido de la misma entidad, el Premio a la Creatividad. Silvio Rodríguez ha compuesto música para cine y para televisión. Su música ha llegado a la Danza y a la Orquesta de Cámara. En lo que respecta a la música de cámara, es bueno decir que uno de los acontecimientos musicales más importantes ocurridos en La Habana en los últimos tiempos, ha sido el concierto que brindaron el trovador y la Camerata Brindis de Salas.

—Pero debe existir algo más, ¿no? Digo, en contra...

—Sí, hay artistas que no se preocupan por sus propuestas, que no van por ese camino de profundización, de revalorización del arte y que, por otra parte, no ayudan a construir. Se quedan en una faz superficial. Y bueno, "La maza" está un poco dirigida a esa gente.

—¿Hay libertad de prensa en Cuba?

—Sí, absolutamente... Para ti, ¿qué es la libertad de prensa?

—El derecho a expresar libremente nuestras opiniones, el derecho a disentir.

—Fidel definió muy bien eso en las palabras que tuvo con los intelectuales, en el '61: "Con la revolución todo, contra la revolución nada".

—Veinticinco años de Fidel en el poder, ¿no hay una metamorfosis de revolucionario a dictador?

—El pueblo en el poder...

—Veinticinco años de Fidel...

—El pueblo en el poder.

—Pero...

—El pueblo en el poder.

—Está bien. Está contestado. ¿Qué representa la figura del Che Guevara en Cuba?

—¿Sabes lo que dicen los pioneros los pioneros los niños? Tienen un lema: "Seremos como el Che".

Y el final se acerca. Las ovaciones se repiten interminablemente. Silvio modifica los versos finales de "Canción urgente": "Porque fue(s) sangre sabia la que hizo(hace) su historia. Lo canta en presente y el delirio se prolonga hasta que el trovador desaparece tras el cortinado. Silvio ha dejado la marca inconfundible de esa difícil sencillez que es su aliento poético. Cinco minutos después ingresaba Pablo Milanés, para continuar la fiesta. La fiesta de todos. Como fue la de ADEMPU y a la que no pudo asistir.

Pablo Milanés

Pablo Milanés es un individuo de un lenguaje muy cuidado. Habla en forma muy pausada (arrastra las j, y las g son y) y se acompaña de leves ademanes que intentan redondear sus conceptos. Antes del reportaje "oficial" conversamos sobre la efusividad del público argentino. "Realmente impresionante (hace gestos de asombro). Nunca me había enfrentado con un público así. Yo pienso que esto ocurre, porque antes, en el gobierno militar, no podían expresarse, liberarse de esta forma". Minutos después nos sentamos en un amplio sillón y comenzamos el ping-pong.

"Cuba, Cuba, Cuba, el pueblo te saluda", corean las cinco mil personas, al ver ingresar a Pablo Milanés (con una mano en alto) al escenario. Toma su guitarra (vation) y luego se sienta. "Estoy muy emocionado de estar aquí. Al fin estamos aquí. Y estoy muy contento de compartir vuestra esperanza... que también es la nuestra". Los primeros acordes de la Vovation sugieren hacia la oscuridad del Estadio, sacudiéndolos la impaciencia. Ya estamos en la noche de Pablo Milanés: todos los puentes trazados, y la poesía, despidiendo el silencio.

"La infancia para mí, significa el tiempo feliz, el tiempo de frescura, de ninguna preocupación, pero asimismo, la infancia significa también la nostalgia. Ya en la adolescencia, por ejemplo, es un poco la complicación, pensar en los santos que no me atañen pero que la vida misma me lleva a pensar en eso. En fin, mi adolescencia no creo que haya sido fácil, aunque la supe sortear. Mi primer contacto con la música, comienza justamente en esa etapa de mi vida, a través de los cantores populares. Yo intentaba cantar, tocar, estudiar preferentemente en los conservatorios municipales de La Habana y, realmente, no me iba bien. Me sentía muy mal, me sentía encerrado, encaillado en normas estrictamente escolásticas y decidí largarme a la calle. Fue entonces que empecé a trabar amistad con los cantores populares, y ellos fueron quienes me inspiraron para hacer canciones, para tocar la guitarra, y a que mi madre, una modista, se comprometiera a buscarme una guitarra, pagándola de a poco, mientras hacía vestidos. En realidad, fue todo muy difícil".

"Voy a comenzar la actuación con una canción dedicada a Miguel Enrique, Secretario General del MIR, muerto en combate en las calles ensangrentadas de Santiago". Una tremenda ovación se desliza frenéticamente por el estadio de Obras Sanitarias. La garganta de Milanés es avasallante, es una onda expansiva que, sin escándalo, se apodera de todos nosotros. "Yo pisaré las calles nuevamen-



te/de lo que fue Santiago ensangrentado/ y en una plaza liberada/me detendré a llorar por los ausentes". "Un niño jugará en una alameda/y cantará con sus amigos nuevos/y ese canto será el canto del sueño una vida cegada en La Moneda".

Miguel Enrique significó mucho para mí. Siempre lo admiré desde que dirigió el MIR en la clandestinidad, y lo admiré mucho más cuando siguió en la lucha, y muchísimo más cuando murió en combate desigual en las calles de Santiago. Escribí esa canción al día siguiente de su muerte y hasta hoy en día cada vez que la canto, me desgarró".

Pablo Milanés, uno de los tantos integrantes de la Nueva Trova, nació en la ciudad de Bayamo. Su vida artística comienza en 1959, año en que ingresa en el Cuarteto del Rey. A principios de la década del sesenta, amanece su etapa solista, actuando en clubes nocturnos e interpretando textos del cancionero romántico, como así también, sus propias canciones que se ven enriquecidas al adentrarse por vetas jazzísticas.

"La represión no la he vivido. No la viví porque en el tiempo de la dictadura de mi país, apenas podía salir de mi casa, me cuidaban mucho. Después vino la Revolución y he vivido en total libertad. Pero la represión que existe en los países que he visitado, de lo que he leído —sobre todo en nuestro continente—, me llegan a la carne y mi reacción contra eso son mis canciones. Es mi arma. ¿Qué es la Nueva Trova para mí? Es el horizonte que se me abre después del

año '67. Sabíamos que teníamos la obligación como jóvenes compositores, como jóvenes revolucionarios de aquella época, de crear un género nuevo, una nueva forma de decir, de tocar. El horizonte termina de abrirse cuando nos reunimos alrededor del 'Centro de la Canción Protesta' de Casa de las Américas y se forma, entonces, lo que posteriormente se llamará Nueva Trova".

Luego de la estrofa final de "Yo pisaré las calles nuevamente", en medio de una ovación de aproximadamente cinco minutos (se corean todos los cánticos conocidos), suben al escenario Eduardo Ramos (bajo eléctrico), Frank Berenjano (batería y bongós) y Jorge Aragón (teclados). Es el momento de cantar: "El nacimiento de un mundo/se aplazó por un momento/un breve lapso del tiempo/el universo un segundo". Hay que ver (mejor dicho: oír) la variedad de matices tímbricos que maneja Milanés. Es allí que, con la distancia y el tino necesarios, puede entenderse una secreta comparación con Rubén Rada: en la gama de tonalidades que se manejan, en la potencialidad expresiva, en la profesionalidad con que se encara el espectáculo.

"Los viejos trovadores son una fuente de donde, nosotros, indudablemente bebemos. Un Garay, un Matamoros, un Corona, son fuentes a las que tenemos que asistir permanentemente. Ellos son nuestras raíces y nosotros somos quienes continuamos por ese cami-

"Hablar en Cuba de Fidel, es simplemente decir Fidel. No es decir Comandante en Jefe, ni Primer Secretario del Partido. Es padre, guía, hermano, es amigo. Es el ser humano que es sabio, pero que se equivoca por ser precisamente ser humano. Es el hombre que rectifica, el hombre que nos ha conducido por la vía de la dignidad no solamente a nuestro país, sino a América Latina. En fin, es lo que yo más admiro en el mundo".

Milanés ha viajado llevando su música por países como Italia, Chile, Rep. Dem. Alemana, México, Venezuela, URSS, Polonia, Bulgaria, España y Francia. Ha actuado en varios eventos internacionales y políticos como el Festival de la Canción Política en RDA, en la Reunión de Abastecimientos Humanos de Venezuela, en las jornadas de la cultura cubana en México, Polonia y Bulgaria, en el Festival Víctor Jara de España. Asimismo, ha realizado la música para cinco largometrajes y veinte documentales cubanos.

"Nicaragua es la esperanza. Nicaragua es un bastión. Es lo indestructible. Uruguay es la esperanza más próxima. Y Alfredo Zitarrosa, tu compatriota, es un gran amigo, un gran hermano, y tú no sabes cuánta alegría siento de que sus desgarraduras cesen, porque me parece que la lejanía con su país era lo que lo estaba torturando, matando. Espero que en este momento sea uno de los hombres más felices de su tierra, aunque esa felicidad no sea todavía completa. ¿Cómo? ¿Cantó allá? ¡Qué maravilla! Muy bueno, muy bueno. Un abrazo y todo nuestro cariño que sabe que se lo tenemos".

Con "Amo esta isla", Obras se eleva, baila, transpira conmovida. Hagamos justicia: la banda que acompañó suena a las mil maravillas. Dotados de una exuberancia técnica implacable (ningún crítico argentino se detuvo en ellos) fueron el sostén, la rampa de lanzamiento de, fundamentalmente, Milanés. La prolijidad, las incascentes secuencias rítmicas (Frank Berenjano, en una noche formidable), el permanente ritmo sincopado, las tramas sonoras de los sintetizadores, fueron la marca de fábrica de estos tres excelentes instrumentistas. Músicos que saben conjugar lo chopiniano con el tumbao; el jazz, el blues, con el son.

"La soledad está en muchísimas partes. Por ejemplo, la soledad está aquí, en esta gira. Siento a veces muchísima soledad cuando finaliza la función, cuando el público nos aplaude, cuando no podemos estar con nuestros seres más allegados. Sí, estamos con un pueblo que nos quiere muchísimo, pero indudablemente todo el mundo se va a sus casas y nosotros, al hotel. Ahí está justamente, la soledad del artista. ¿Dios? La revolución".

Para la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (EGREM), ha registrado alrededor de diez discos colectivos y tres como solista. En 1980 realizó una exitosa gira por EE.UU. y en 1981 estuvo en distintas provincias españolas. En setiembre de ese año recorrió extensamente México. Y en el mismo '81, lo homenajearon en uno de los teatros más importantes de Cuba, por sus veintidós años como compositor e intérprete.

"Democracia es lo que estamos buscando en toda América Latina. Es por lo que el pueblo está luchando constantemente. El camino, ahora, es corto. Esto va unido, en cierta forma, con los exiliados, los que no están, los que quieren volver. Me parece que el exilio es una de las cosas —yo no lo viví— más brutales del mundo. Me parece que algo que engendre el desarraigo con sus raíces, con sus padres, con su barrio, con su cuarto, es brutal. Es algo que debe ser condenado por todas las mentes civilizadas del planeta. Odio el exilio".

El final es con Silvio y Pablo cantando a dúo. Arrancan con "Oleo de mujer", luego será "Hoy la vi" y finalmente la excepcional "Rabo de nube". Los pulmones de la sala se ensanchan. Es un canto de despedida, pero también un canto para quedarse, para perdurar.

"¿El horror? Es el que leo a diario acerca de las cárceles de América Latina".

Raúl Forlán Lamarque

Semiótica

Los nuevos tiempos que vivimos nos han abierto, entre otras cosas, la posibilidad de que Emir Rodríguez Monegal se decidiera, después de tantos años, a publicar otra vez en Uruguay. Es así que podemos anunciar, desde ahora, su colaboración en JAQUE.

El texto que sigue está precedido de una introducción de Lisa Block de Behar. Lo acompañamos, además, con el cuento de Borges "La otra muerte" de *El Aleph* (1949), por el interés que se despierta en su relectura.

Entre cuentos y encuentros

En estos últimos años, desde que la poética y especialmente la narratología dirigen su atención hacia las "vozes" del texto, se suele observar que los problemas planteados por las conflictivas relaciones autor-narrador-personaje-lector, no sólo afectan el discurso de ficción sino que una vez cuestionadas ningún discurso logra sustraerse con facilidad a una problemática que, como sea, ya no se entiende como exclusivamente literaria.

En la convergencia de la historia y la literatura, también la biografía y la autobiografía se debaten en las contradicciones de un estatuto que se inscribe ambiguamente tanto en la verdad histórica como en la verdad literaria. Entre confesiones canónicamente consagradas y confusiones intencionales sólo a medias, las definiciones "architextuales" (1) no llegan a formularse con demasiada nitidez.

Para mejor, el texto de Emir Rodríguez Monegal complica todavía más las dificultades del planteo. Autor de una biografía de Borges (2), crítico de Borges, personaje de Borges, sus relaciones con Borges aparecen en esta historia (¿estudio, biografía, autobiografía, cuento?), como un aspecto diferente—más implicado—de sus indagaciones literarias, una de esas "experiencias de dualidad" sobre las que especula Nietzsche cuando distingue, precisamente en materia autobiográfica (3), la naturaleza del "Doppelgänger, un segundo rostro que se suma al primero, y quizás un tercero."

No sorprende, entonces, que Rodríguez Monegal haya propuesto un texto borgiano, y a varias puntas: un vértigo de circunstancias donde no corresponde atribuir, con ligereza, por comodidad, los encuentros casuales sólo al azar sino, más bien, a la puntual concurrencia a esas citas misteriosas que un lector de Borges no puede extrañar: sobre todo cuando, como en este caso, están en juego las revelaciones del texto: el espacio donde cada acontecimiento aparece prescrito. Ya no se ignora que la (pre) escritura literaria no constituye sólo una prioridad literal: anticipación inquietante, la escritura procede, en efecto, del pasado, remite a una anterioridad pero accediendo a otro tiempo que no coincide con el tiempo infinitamente circular y repetitivo (aunque lo comparte), ni con el tiempo histórico y lineal de fechas y calendarios (aunque lo observa), sino a una ocurrencia diferente donde casualidad y causalidad se alternan (se alternan, se alteran) con curioso disimulo.

(1) El término deriva de "architexto", en el sentido que le asigna G. Genette: objeto de la poética, "el architexto se refiere al conjunto de categorías generales o transcendentes—tipos de discurso, modos de enunciación, géneros literarios, etc.—al que se remite cada texto singular." (Cito y traduzco de Palimpsestos: París, 1982).

(2) Jorge Luis Borges: A Literary Biography, Nueva York, 1978. (Premio G. Góngora en la traducción para Petrinelli: Milán, 1983).

(3) F. Nietzsche: Ecce Homo. Como se llega a ser lo que es. Escrito en 1888 y publicado postumamente en 1908.

Lisa Block de Behar

CONFERENCIANTE X

La muerte y las vidas de Aparicio Saravia

Tres versiones de un mismo heroísmo

Esta es una historia en tres partes y la contaré al revés porque así parecerá más sorprendente.

UNA La primera parte tiene que ver con dos biografías de Aparicio Saravia que se publicaron en 1942. Fuera del ámbito rioplatense, Aparicio Saravia no es demasiado conocido. Para ubicarlo, bastará decir que fue el último caudillo gaucho de una zona que ha producido otros caudillos más famosos: Facundo Quiroga y Juan Manuel de Rosas en la Argentina; José Artigas y Fructuoso Rivera en el Uruguay, para nombrar sólo a los más notables. Pero Saravia tuvo la distinción de ser no sólo el último de una ilustre estirpe sino de representarla en una vertiente poco conocida aún por los especialistas en el mundo gaucho: la que tiene su centro en la vasta región agreste situada entre el Uruguay y el Brasil, y que se conoce como Rio Grande do Sul (del lado brasileño) y Cerro Largo (del uruguayo). Aparicio Saravia había nacido en el Uruguay pero su padre era brasileño y se apellidaba Saravia. El patrónímico marcaba esa dualidad que no sólo era lingüística y cultural pero que era también la dualidad de su destino. Iniciado por su hermano mayor en la revolución ferropuñista de los gauchos riograndenses, consiguió allí deslumbrar a todos con su capacidad de maniobra y alcanza el grado de General. Pero Aparicio se radicará definitivamente en el Uruguay donde conducirá varias revoluciones contra el Gobierno colorado hasta la última guerra gaucha de 1904 que lo enfrenta con el Presidente Batlle y Ordóñez.

Un caudillo de esa violenta frontera del Uruguay con el Brasil, anacrónico en su revuelta de lanzas y caballos contra un gobierno que ya poseía ametralladoras, cañones y ferrocarriles, ¿por qué habría de despertar el interés del popular novelista e historiador argentino Manuel Gálvez? En 1942, el exitoso autor de tanto novelón naturalista y

de una serie de relatos históricos sobre la Guerra del Paraguay, suma a las cuatro biografías de hispanoamericanos ilustres que venía publicando hacía un tiempo (Fray Mamerto Esquivel, Hipólito Yrigoyen, Juan Manuel de Rosas, Gabriel García Moreno) una quinta obra: Vida de Aparicio Saravia. Para él, es Saravia el "más original de los caudillos guerreros que conmovieron las comarcas del Río de la Plata" (Prólogo, p. 12). En 314 implacables páginas, se dedica a demostrar ese punto de vista, llevando a Saravia desde sus oscuros orígenes de hijo de un brasileño radicado en el Uruguay hasta su muerte trágica en la batalla Masoller. Bibliografía épica que no disimula la adulación del héroe, su Vida es una defensa de un tipo de americano, hondamente enraizado en el terruño y que Gálvez quiere exaltar en oposición a los prototipos europeizantes que proponía entonces al oficialismo literario argentino. El último capítulo del libro, "La muerte del águila blanca", lo dice con todas las letras:

Con Aparicio Saravia han muerto el valor legendario, la independencia indomable, la vieja alma oriental. Batlle y Ordóñez seguirá gobernando, y después de Batlle gobernarán sus discípulos, o mejor dicho, él mismo por medio de sus discípulos. Ellos quieren "civilizar" al Uruguay, engrandecerlo materialmente, y a fe que estas cosas son muy buenas. Pero con ellas entran la manía europeizante, que tarde o pronto lleva, a las pequeñas naciones de la América Hispánica, a la entrega al extranjero de sus riquezas, de su soberanía y aún de la independencia moral. Saravia se fue a tiempo. ¿Qué podría haber hecho él, entre problemas de salarios, entre cuestiones por centavos? ¿Y qué podría haber hecho él, ya que no le era posible arrastrar nuevos ejércitos y ochavos, entre esos destructores de tradiciones y descalabradores de crucifijos? (p. 307)

Aunque lo que dice Gálvez aquí tiene un contexto puramente local—el Presidente Batlle, que era masón, había hecho retirar los crucifijos de los hospitales públicos (lo que motivó un panfleto, Liberalismo y Jacobinismo, de Rodó, que era liberal)—, su visión de Aparicio Saravia como último caudillo gaucho, preservador de tradiciones americanas que se oponían al extranjerismo y al modernismo europeo, tiene un alcance que va más allá del ámbito uruguayo, se proyecta sobre todo el Río de la Plata y alcanza la América entera. En la misma serie en que se incluye esta Vida de Aparicio Saravia, Gálvez proyectaba entonces no sólo un Sermiento sino, muy especialmente, un Bolívar y una Miranda. La biografía de Saravia resulta, pues, en manos de Gálvez un panfleto no sólo histórico sino principalmente político. Ese mismo año de 1942 en que se publicó verá poco a poco emerger del anonimato militar la figura del coronel, Juan Domingo Perón, que habrá de representar en la Argentina de este siglo un papel similar al de Rosas en la Argentina del siglo pasado.

El libro de Gálvez debe ser leído, también en este contexto. Aunque aquí lo soslayaré por completo.

DOS En esta reconstrucción rápida de una historia compleja, voy a proponer leer este libro en un contexto diferente y más personal. Porque el mismo año en que Gálvez lo publicó, un tío mío, José Monegal, publicó su versión de la Vida de Aparicio Saravia. De hecho, el libro de mi tío precedió en algunos meses al de Gálvez, hecho que éste reconoce en el Prólogo (p. 9), que contiene un agradecimiento a la colaboración prestada por mi tío en el acopio de materiales documentales y hasta en el punto de vista sobre algunos incidentes. Cuento esta historia de familia porque tiene relevancia en lo que sigue.

Mi tío Pepe había nacido (como más tarde yo mismo) en la misma región donde Saravia tenía sus campos, ese Departamento de Cerro Largo que linda con el Brasil y cubre la frontera noreste del país. Aunque él sólo tenía ocho años cuando murió Saravia, es posible que Pepe lo haya visto pasar alguna vez montado en su impecable caballo por las calles de Melo, capital del Departamento. Aún sin haberlo visto con sus ojos, era obvio que la leyenda y la imagen de Aparicio Saravia se le había quedado grabada muy fuertemente en la imaginación, a partir de testimonios orales que pudo escuchar de niño.

Poco antes de su muerte, me





contó que Saravia solía venir al pueblo, llegar hasta la casa de nuestra familia y, sin apearse del caballo, golpear en la ventana para preguntarle a mi abuelo, Cándido Monegal (que era jefe de corrales y colorado) qué noticias había traído el telégrafo desde la capital lejana. Esa anécdota de mi tío Pepe que se me hizo gráfica medio siglo después de contada por mi abuelo a él y transmitida por él a mí, se inscribió en mi memoria sobre otras imágenes que Pepe había acumulado y que yo había recibido por su intermedio.

Recuerdo que cuando era muy chico (yo tendría siete u ocho años), Pepe pasó una temporada en la casa de la familia en Montevideo, pintando un enorme cuadro que mostraba a Aparicio Saravia, a caballo y con poncho blanco sobre un fondo de lanzas negras y tierra negra, avanzando veloz como el viento, el águila blanca de que habla Gálvez en su libro. Los chicos entrábamos respetuosamente en aquel cuarto anormalmente vacío en que sólo había un enorme caballete con el cuadro, y mi tío Pepe, sucio de pintura, feliz con ese encargo de un Club blanco que le aseguraba una pequeña entrada. Fue siempre bohemio hasta que encontró a los cuarenta largos, una hada madrina con la que se casó, en la que engendró cuatro hijas hermosas y se asentó en un empleo público decentemente remunerado. Pero en la época, ahora remota, en que pintaba a Saravia, la tía Pepe y su impecable orden de maestra primaria estaban muy lejanos. Lo que había en aquel cuarto en que trabajaba mi tío era el olor a trementina, el caos de trapos y papeles en el suelo, y nosotros, los niños, que le pedíamos que nos dejase pintar un poquito. Armados de pinceles, asaltábamos el cuadro pero para evitar desastres, mi tío Pepe nos dirigía hacia las partes más negras del cuadro, aquellas que no era posible estropear con nuestra entusiasta impericia.

En la biografía de Saravia, el dibujo de la tapa también es de tío Pepe y ofrece una variación (negro sobre fondo zapallo) del aquel cuadro, para mí todavía mitológico.

El libro de Pepe ofrecía una versión romántica de la biografía de Saravia. Sus modelos eran más obsoletos que los de Gálvez (que, al fin y al cabo, había leído a Ludwig, a Maurois, a Stephan Zweig). Pepe citaba con encanto a Carlyle y a Emerson. Creo que también había leído a los biógrafos más modernos pero su Saravia estaba cortado en el paño de los héroes. Era una biografía acrílica pero realizada con enorme documentación. Había interrogado perso-

nalmente a los sobrevivientes de Masoller y otras gestas heroicas, había consultado el archivo del General, había leído todos los papeles. Era, también, un hombre de campo que conocía perfectamente la vida a caballo. De modo que su biografía realmente anticipaba y completaba la de Gálvez.

Como Gálvez, Pepe creía en el hombre americano que Saravia representaba. Su carrera posterior había de acentuar esta convicción. Se convirtió en narrador gauchesco, de enorme popularidad local. Colaborador semanal de "El Día", importante periódico montevideano que, por ironía, fue fundado precisamente por aquel enemigo acérrimo de Saravia, el Presidente Batlle, todos los domingos, Pepe contaba por escrito relatos orales que había oído en el campo y que se publicaban ilustrados por él mismo con unos dibujos nalgas, de indudable arrastre popular.

TRES Cuando salió su libro sobre Saravia, mi tío Pepe me dedicó un ejemplar muy cariñosamente. Yo era entonces un adolescente muy metido en Proust, Joyce, en Kafka y Borges. Agradecí el libro, lo hojeé, pero no lo leí ni creí que iba a leerlo algún día. Pepe era uno de los ídolos de mi infancia, el tío que sabía pintar y dibujar, contar cuentos y cantar canciones, que había viajado por América y Europa, y que siempre se dejaba olvidar en casa algún libro fascinante. El biógrafo de Saravia no me interesaba mucho. Yo era socialista y creía (creo



aún) que la solución para nuestros países no estaba en los caudillos, del color que fueran. Unos años después me vería obligado a reconsiderar el problema.

La ocasión fue un cuento de Borges, "La redención", que apareció en el suplemento literario de "La Nación", de Buenos Aires, un domingo que no olvidaré. Allí no sólo se hablaba de Aparicio Saravia y de la batalla de Masoller sino que hasta se me incluía a mí como personaje muy secundario. Publicado más tarde con el título, "La otra muerte", en la colección El Aleph (1949), el cuento me ha hecho famoso por una carta que nunca escribí a una persona que no conozco.

Para Borges, Saravia y la batalla de Masoller en que muere el último caudillo gaucho es sólo el marco histórico en que situar un relato fantástico: el del enterrado Pedro Damían que muere dos veces, en la batalla, combatiendo heroicamente, y en su cama de anciano, unos cuarenta años más tarde. El argumento teológico-allegórico del cuento deriva de Dante y de un tal Pier Damian, personaje evocado en el Paradiso. Pero las circunstancias precisas vienen de la tradición criolla rioplatense. En el cuento, mi papel es mínimo: sirvo de enlace entre Borges y un coronel Dionisio Tabares. Escribo una carta de presentación para que aquél pueda hablar con éste, y así investigar el misterio de la doble muerte.

Al margen de su estupendo valor literario, siempre me preocupó el cuento por la inclusión de mi nombre en él. Al principio, pensé que se trataba de una broma amistosa; luego pensé que Borges había usado mi nombre porque sabía que yo había nacido en Cerro Largo y necesitaba, por razones de verosimilitud, un nombre de aquellos pagos. Después pensé que era una forma de agradecer una atmósfera gauchasca que tal vez yo le transmitía sin saberlo. En el cuento, Borges afirma que los uruguayos somos más simples y elementales que los argentinos. Tal vez, yo le confirmaba ese juicio (o prejuicio). Somos (creo él) más gauchos.

Un día me puse a conjeturar sobre la fecha de 1942 en que Borges declara haber conocido a Pedro Damían. De repente recordé que tanto la biografía de Gálvez sobre Saravia como la de mi tío Pepe, habían salido aquel año. Descubrí (creí descubrir) que en su cuento, Borges había usado una vez más el recurso del desplazamiento: insertar mi nombre en una pesquiza imaginaria iniciada en 1942 era aludir sin mencionar los dos libros de 1942, uno de los cuales había sido escrito por un Monegal. Me quedé contento de mi deducción, como si los manes de Auguste Dupin y Jacques Lacan me hubiesen inspirado. Por un último escrúpulo erudito, y antes de revelar al mundo mi conjetura, hablé con Borges del asunto.

Esa conversación es reciente y ocurrió en Nueva York a principios de octubre de 1982, en un largo intervalo matutino en que Borges descansaba de múltiples apariciones en conferencias, recitales, banquetes y otras ordalías públicas. Nos quedamos las horas charlando en el elegante departamento que había puesto la Universidad de Nueva York a su disposición, protegidos por la presencia casi invisible de María Kodama. En medio de una charla que iba y venía sin plan alguno, le pregunté a Borges si conocía las biografías de Saravia escritas por Gálvez y mi tío Pepe. Me dijo que no las había leído y que ni siquiera sabía que yo tuviera un tío Pepe. Me dijo que había conocido a mi otro tío, Cacho Monegal, poeta modernista y (dos veces) diputado del Partido blanco.

Me quedé pasmado. A la sorpresa de oír que Borges había conocido personalmente a Cacho (qué intrincada la selva de relaciones del Río de la Plata), sucedió la sorpresa mayor de saber que no había leído ninguna de las biografías más conocidas de Saravia. "Y de dónde sacó la información tan precisa sobre el caudillo y sobre Masoller", no tuve más remedio que preguntarle. "Me lo contó mi tío Luis Melián Lafinur, que era uruguayo", fue la tersa respuesta.

Creo que hay aquí una lección para todo biógrafo. Las fuentes escritas que nos preocupaban tanto, por impecables que parecían al investigador, no bastan. En la memoria del joven Borges (como en la de mi tío Pepe cuando era niño, y

hasta en la mía) la imagen de Aparicio Saravia, cargando a caballo en su poncho blanco contra las tropas del Gobierno colorado, había sido formada por la tradición oral: apenas una imagen que le transmitió su tío Melián Lafinur sirvió para coagular el mito y hacerlo reaparecer, tantos años después, como centro de un relato de muertes, heroísmos y cobardías. El cuento de Borges, resume así, mejor que los otros textos, la verdad y mentiras de nuestras guerras gauchas. Por encima de las epopeyas de Sarmiento y Hernández, de Gálvez y hasta de mi tío Pepe, queda la magnífica ambigüedad de su texto.

El erudito tenaz que hay en mí quiere poner un footnote aquí. Tal vez la fecha de 1942 tenga para Borges una significación privada que es irre recuperable. Tal vez sea sólo reflejo del hecho que en 1942, las principales librerías de Buenos Aires mostraban en sus vidrieras el libro de Gálvez, con la elocuente fotografía del caudillo blanco, el águila que habría de morir en Masoller atravesado por una lluvia colorada de balas. ¿Cómo probar que Borges (que en aquella época todavía veía y era asiduo visitante de las librerías de la calle Florida) no se detuvo siquiera un momento para mirar esa tapa y ese libro? Pero también: ¿cómo probar que se detuvo? Y de todos modos: ¿a qué santo querer probar algo?

Basta que el relato oral de su tío Melián Lafinur haya desencadenado la serie de imágenes que culminarían en "La otra muerte", como los relatos orales, los dibujos y las pinturas de mi tío Pepe desencadenaron en mí las imágenes que ahora he traído a estas páginas.

Emir Rodríguez Monegal

Respecto del párrafo de Gálvez citado por ERM, con juicios sobre Batlle y el batllismo que obviamente no compartimos, irán, en nombre de la verdad histórica, algunas precisiones en el próximo número.

La otra muerte

Un par de años hará (he perdido la carta), Gannon me escribió de Gualaquich, anunciando el envío de una versión, acaso la primera española, del poema The Past, de Ralph Waldo Emerson, y agregando en una posdata que don Pedro Damían, de quien yo guardaría alguna memoria, había muerto noches pasadas, de una congestión pulmonar. El hombre, arrastrado por la fiebre, había revivido en su delirio la sangrienta jornada de Masoller; la noticia me pareció previsible y hasta convencional, porque don Pedro, a los diecinueve o veinte años, había seguido las banderas de Aparicio Saravia. La Revolución de 1904 lo tomó en una estancia de Río Negro o de Paysandú, donde trabajaba de peón; Pedro Damían era enterrado, de Gualaquich, pero fue adonde fueron los amigos, tan animosos y tan ignorante como ellos. Combatió en algún entrevero y en la batalla última; repatriado en 1905, retomó con humilde tenacidad las tareas de campo. Que yo sepa, no volvió a dejar su provincia. Los últimos treinta años los pasó en un puesto muy solo, a una o dos leguas del Rancay; en aquel desamparo, yo conversé con él una tarde (yo traté de conversar con él una tarde), la noche de 1942. Era hombre taciturno, de pocas luces. El sonido y la furia de Masoller agotaban su historia; no me sorprendió que los reviviera, en la hora de su muerte... Supe que no vería más a Damían y quise recordarlo; tan pobre es mi memoria visual que sólo recordé una fotografía que Gannon me tomó. El hecho nada tiene de singular, si consideramos que al hombre lo vi a principios de 1942, una vez, y a la efígie, muchísimas. Gannon me mandó esa fotografía; la he perdido y ya no la busco. Me daría miedo encontrarla.

El segundo episodio se produjo en Montevideo, meses después. La fiebre y la agonía del enterrado me sugirieron

ron un relato fantástico sobre la derrota de Masoller; Emir Rodríguez Monegal, a quien referí el argumento, me dio unas líneas para el coronel Dionisio Tabares, que había hecho esa campaña. El coronel me recibió después de cenar. Desde un sillón de hamaca, en un patio, recordó con desorden y con amor los tiempos que fueron. Habló de municiones que no llegaron y de caballerías rendidas, de hombres dormidos y terrosos tejiendo laberintos de marchas, de Saravia, que pudo haber entrado en Montevideo y que se desvió, "porque el gaucho le teme a la ciudad", de hombres degollados hasta la nuca, de una guerra civil que me pareció menos la colisión de dos ejércitos que el sueño de un matadero. Habló de Illescas, de Tupambé, de Masoller. Lo hizo con períodos tan cabales y de un modo tan vívido que comprendí que muchas veces había referido esas mismas cosas, y tenía que detrás de sus palabras casi no quedaran recuerdos. En un respiro conseguí intercalar el nombre de Damián.

—¿Damián? ¿Pedro Damián? —dijo el coronel—. Ese sirvió conmigo. Un tapicito que le decían Daymán los muchachos. —Inició una ruidosa carcajada y la cortó de golpe, con fingida o veraz incomodidad.

Con otra voz dijo que la guerra servía, como la mujer, para que se probaran los hombres, y que, antes de entrar en batalla, nadie sabía quién es. Alguien podía pensarse cobarde y ser un valiente, y asimismo al revés, como le ocurrió a ese pobre Damián, que se anduvo floreado en las pulperías con su divisa blanca y después flaqueó en Masoller. En algún tiroteo con los zumacos se portó como un hombre, pero otra cosa fue cuando los ejércitos se enfrentaron y empezó el cañoneo y cada hombre sintió que cinco mil hombres se habían coaligado para matarlo. Pobre guri, que se la había pasado bañando ovejas y que de pronto lo arrastró esa patriada...

Absurdamente, la versión de Tabares me avergonzó. Yo hubiera preferido que los hechos no ocurrieran así. Con el viejo Damián, entrevisto una tarde, hace muchos años, yo había fabricado, sin proponérmelo, una suerte de ídolo; la versión de Tabares lo destrozaba. Súbitamente comprendí la reserva y la obstinada soledad de Damián; no las había dictado la modestia, sino el bochorno. En vano me repetí que un hombre acosado por un acto de cobardía es más complejo y más interesante que un hombre meramente animoso. El gaucho Martín Fierro, pensé, es menos memorable que Lord Jim o que Razumov. Sí, pero Damián, como gaucho, tenía obligación de ser Martín Fierro —sobre todo, ante gauchos orientales. En lo que Tabares dijo y no dijo percibí el agreste sabor de lo que se llamaba artiguismo: la conciencia (tal vez incontrovertible) de que el Uruguay es más elemental que nuestro país y, por ende, más bravo... Recuerdo que esa noche nos despedimos con exagerada efusión.

En el invierno, la falta de una o dos circunstancias para mi relato fantástico (que torpemente se obstinaba en no dar con su forma) hizo que yo volviera a la casa del coronel Tabares. Lo hallé con otro señor de edad: el doctor Juan Francisco Amaro, de Paysandú, que también había militado en la revolución de Saravia. Se habló, previsiblemente, de Masoller. Amaro refirió unas anécdotas y después agregó con lentitud, como quien está pensando en voz alta:

—Hicimos noche en Santa Irene, me acuerdo, y se nos incorporó alguna gente. Entre ellos, un veterinario francés que murió la víspera de la acción, y un mozo esquilador, de Entre Ríos, un tal Pedro Damián.

Lo interrumpí con acritud. —Ya sé —le dije—. El argentino que flaqueó ante las balas. Me detuve; los dos me miraban perplejos.

Usted se equivoca, señor —dijo, al fin, Amaro—. Pedro Damián murió como guerrero morir cualquier hombre. Serían las cuatro de la tarde. En la cumbre de la cuchilla se había hecho fuerte la infantería colorada; los nuestros la cargaron, a lanza; Damián iba en la punta, gritando, y una bala lo acertó en pleno pecho. Se paró en los estribos, concluyó el grito y rodó por tierra y quedó entre

las patas de los caballos. Estaba muerto y la última carga de Masoller le pasó por encima. Tan valiente y no había cumplido veinte años.

Hablaba, a no dudarlo, de otro Damián, pero algo me hizo preguntar qué gritaba el guri.

—Malas palabras —dijo el coronel—, que es lo que se grita en las cargas.

—Puede ser —dijo Amaro—, pero

ahora se acordaba muy bien del enterramiento que hizo punta en la carga de Masoller y que enterraron esa noche sus hombres, al pie de la cuchilla. En julio pasó por Gualaguaychú; no di con el rancho de Damián, de quien ya nadie se acordaba. Quise interrogar al puestero Diego Abaroa, que lo vio morir; ésta había fallecido antes del invierno. Quise traer a la memoria los rasgos de Damián;



también gritó: ¡Viva Urquiza!

Nos quedamos callados. Al fin, el coronel murmuró:

—No como si peleara en Masoller, sino en Cagancha o India Muerta, hará un siglo.

Agregó con sincera perplejidad:

—Yo comandé esas tropas, y juraría que es la primera vez que oigo hablar de un Damián.

No pudimos lograr que lo recordara.

En Buenos Aires, el estupor que me produjo su olvido se repitió. Ante los once deleitables volúmenes de las obras de Emerson, en el sótano de la librería inglesa de Mitchell, encontré, una tarde, a Patricio Gannon. Le pregunté por su traducción de *The Past*. Dijo que no pensaba traducirlo y que la literatura española era tan tediosa que hacía innecesario a Emerson. Le recordé que me había prometido esa versión en la misma carta en que me escribió la muerte de Damián. Pregunté quién era Damián. Se lo dije, en vano. Con un principio de terror advertí que me oía con extrañeza, y busqué amparo en una discusión literaria sobre los detractores de Emerson, poeta más complejo, más diestro y sin duda más singular que el desdichado Poe.

Algunos hechos más debo registrar. En abril tuve carta del coronel Dionisio

Tabares; éste ya no estaba ofuscado y meses después, hojeando unos álbumes, comprobé que el rostro sombrío que yo había conseguido evocar era el del célebre tenor Tamberlick, en el papel de Otelo.

Paso ahora a las conjeturas. La más fácil, pero también la menos satisfactoria, postula dos Damiánes: el cobarde que murió en Entre Ríos hacia 1946, el valiente, que murió en Masoller en 1904. Su defecto reside en no explicar lo realmente enigmático: los curiosos vaivenes de la memoria del coronel Tabares, el olvido que anula en tan poco tiempo la imagen y hasta el nombre del que volvió. (No acepto, no quiero aceptar, una conjetura más simple: la de haber yo soñado al primero). Más curiosa es la conjetura sobrenatural que ideó Ulrike von Köhlmann. Pedro Damián, decía Ulrike, pereció en la batalla, y en la hora de su muerte suplicó a Dios que lo hiciera volver a Entre Ríos. Dios vaciló un segundo antes de otorgar esa gracia, y quien la había pedido ya estaba muerto, y algunos hombres lo habían visto caer. Dios, que no puede cambiar el pasado, pero sí las imágenes del pasado, cambió la imagen de la muerte en la de un desfallecimiento, y la sombra del enterramiento volvió a su tierra. Volvió, pero debemos recordar su condición de sombra.

Vivió en la soledad, sin una mujer, sin amigos; todo lo amó y lo poseyó, pero desde lejos, como del otro lado de un cristal; "murió", y su tenue imagen se perdió, como el agua en el agua. Esa conjetura es errónea, pero hubiera debido sugerir la verdadera (la que hoy creo la verdadera), que a la vez es más simple y más insólita. De un modo casi mágico la descubrí en el tratado *De Omnipotencia*, de Pier Damiani, a cuyo estudio me llevaron dos versos del canto XXI del *Paradiso*, que plantean precisamente un problema de identidad. En el quinto capítulo de aquel tratado, Pier Damiani sostiene, contra Aristóteles y contra Fredegario de Tours, que Dios puede efectuar que no haya sido lo que alguna vez fue. Leí esas viejas discusiones teológicas y empecé a comprender la trágica historia de don Pedro Damián.

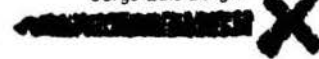
La adivino así. Damián se portó como un cobarde en el campo de Masoller, y dedicó la vida a corregir esa bochornosa flaqueza. Volvió a Entre Ríos; no alzó la mano a ningún hombre, no marcó a nadie, no buscó fama de valiente, pero en los campos del Nancay se hizo duro, lidiando con el monte y la hacienda chúcar. Fue preparando, sin duda sin saberlo, el milagro. Pensó con lo más hondo: Si el destino me trae otra batalla, yo sabré merecerla. Durante cuarenta años la aguardó con oscura esperanza, y el destino al fin se la trajo, en la hora de su muerte. La trajo en forma de delirio pero ya los griegos sabían que somos las sombras de un sueño. En la agonía revivió su batalla, y se condujo como un hombre y encabezó la carga final y una bala lo acertó en pleno pecho. Así, en 1946, por obra de una larga pasión, Pedro Damián murió en la derrota de Masoller, que ocurrió entre el invierno y la primavera de 1904.

En la Suma Teológica se niega que Dios pueda hacer que lo pasado no haya sido, pero nada se dice de la intrínseca concatenación de causas y efectos, que es tan vasta y tan íntima que acaso no cabría anular un solo hecho remoto, por insignificante que fuera, sin invalidar el presente. Modificar el pasado no es modificar un solo hecho; es anular sus consecuencias, que tienden a ser infinitas. Dicho sea con otras palabras: es crear dos historias universales. En la primera (digamos), Pedro Damián murió en Entre Ríos, en 1946; en la segunda, en Masoller, en 1904. Esta es la que vivimos ahora, pero la supresión de aquella no fue inmediata y produjo las incoherencias que he referido. En el coronel Dionisio Tabares se cumplieron las diversas etapas: al principio recordó que Damián obró como un cobarde; luego, lo olvidó totalmente; luego, recordó su impetuosa muerte. No menos corroborativo es el caso del puestero Abaroa; éste murió, lo entiendo, porque tenía demasiadas memorias de don Pedro Damián.

En cuanto a mí, entiendo no correr un peligro análogo. He adivinado y registrado un proceso no accesible a los hombres, una suerte de escándalo de la razón; pero algunas circunstancias mitigan ese privilegio temible. Por lo pronto, no estoy seguro de haber escrito siempre la verdad. Sospecho que en mi relato hay falsos recuerdos. Sospecho que Pedro Damián (si existió) no se llamó Pedro Damián, y que yo lo recuerdo bajo ese nombre para creer algún día que su historia me fue sugerida por los argumentos de Pier Damiani. Algo parecido acontece con el poema que mencioné en el primer párrafo y que versa sobre la irrevocabilidad del pasado. Hacia 1951 creé haber fabricado un cuento fantástico y habré historiado un hecho real; también el inocente Virgilio, hará dos mil años, creyó anunciar el nacimiento de un hombre y vaticinaba el de Dios.

¡Pobre Damián! La muerte lo llevó a los veinte años en una triste guerra ignorada y en una batalla casera, pero consiguió lo que anhelaba su corazón, y tardó mucho en conseguirlo, y acaso no hay mayores felicidades.

Jorge Luis Borges



Psicología

¿Menos que humano?

Lo siniestro hecho acto —el horror develado en la Argentina— no puede ser explicado por la inhumanidad o la anormalidad de los asesinos. Hay una razón más profunda que no conviene ocultar.

Saliendo del silencio absoluto, el tema del genocidio y la tortura en Argentina se convirtió, estridentemente, en noticia inevitable, ganando espacio incluso en las revistas de frivolidad innegable.

En realidad se ponía en marcha un viejo artificio: transformar un hecho social de enorme gravedad en una "noticia", mimetizada junto a campeonatos de fútbol y casamientos de príncipes; medible acaso en centímetros o minutos periodísticos. Lograda la saturación, sobrevino la insensibilidad; para muchos quedó como un dato más, como otro capítulo dentro de una masa indiscriminada de información.

En la nota anterior, por el camino de lo siniestro, habíamos desembocado en estos hechos. "Nada más siniestro que el hombre", afirman algunos autores (1) y estos hechos parecen confirmarlo. Sin embargo, es común que ante el conocimiento de una realidad tan pavorosa como la del genocidio y la tortura se intenten mil estrategias de negación, de toma de distancia. Una de ellas es la de considerar estas accio-

nes fuera del ámbito de lo humano. Se dice que son actos inhumanos, se habla de bestialidad. Desde una perspectiva científica se consideran como cosas propias de seres anormales, enfermos.

La tozudez de la historia se empeña en mostrar que, lamentablemente, son actos humanos. Al igual que el esclavismo, son realizados por hombres sobre hombres. Por otro lado, difícilmente se pueda encontrar ejemplos similares en el reino animal, por lo cual lo de "bestias" suena como un traspaso ilegítimo de responsabilidades. Con respecto a la posible anormalidad diremos, para comenzar (el tema admite futuros desarrollos), que si bien algunos genocidas y torturadores pueden presentar previamente una personalidad con características psicopatológicas específicas (psicopatías, perversiones, alcoholismo), no hay razones para pensar que esto suceda con la mayoría de los protagonistas activos de estas tareas.

Otra forma de evitar el análisis profundo de lo sucedido es plantearlo como un hecho anormal, que compro-

mete a toda la sociedad. Un periodista argentino se refería a la culpa social, racionalizando los hechos como producto de una especie de episodio psicótico colectivo: "cada tanto las sociedades tienen un brote de locura". Psicologización de la historia comparable a la explicación "psiquiátrica" del nazismo —obra de un loco—, obviamente falseante de una realidad más compleja. Variable más sutil aun es la de centrar el problema en la figura del autoritarismo, entendiéndolo casi como un rasgo de personalidad social, que no investiga el más allá de esa predisposición a la violencia.

Origen de la energía agresora

Esta disposición a la agresión (sin discriminar aquí entre agresión y agresividad) hace al hombre victorioso en su lucha contra la naturaleza; victoria violenta, transgresora de los límites que encuentra a su paso, victoria aplastante y planetaria sobre las otras especies, que provoca el elogio, como hace Sófocles en el coro de Antígona, o que se le señale como el más siniestro entre los siniestros, camino que eligen Hölderlin y Heidegger y que retoma N. Braustein en el artículo citado al pie. En esta lucha devastadora, a veces, muchas veces, es el mismo hombre el que se enfrenta, y vemos al ser humano como ejecutor del ser humano, como el gran predador.

¿De dónde proviene esta energía,

este impulso violento que le permite avasallar al planeta y a sus semejantes? Braustein cita a Freud para derivarlo de la pulsión de muerte, en la medida que ella, "inhibida en su meta (...) procura al yo la satisfacción de sus necesidades vitales y el dominio sobre la naturaleza".

Entonces, más que considerarlos actos-producto de la anormalidad de algunos, podemos ver la aplicación de una regla, de una norma, que hace que determinados sujetos (por estar sujetos) pasen a ser portavoces de la exigencia del sistema social en que viven. Sistema que utiliza la potencialidad destructora para cubrir necesidades propias, cuya determinación habrá que buscarla en las estructuras socioeconómicas y no por el lado de la psicología.

Se ha sostenido que la cultura implica la renuncia pulsional, la puesta de diques a las exigencias pulsionales. Quizás la posibilidad de cambios, de alternativas, de un hombre distinto, o nuevo, sea función no tanto de imaginarios mundos perfectos, ideales, que por ser imposibles resultan frustrantes, sino de lentos avances en la contención de las distintas expresiones de la pulsión de muerte, logrando así verdaderos progresos culturales.

Carlos Kachinovsky

(1) Néstor Braustein, "A medio siglo del malestar en la cultura". Ed. Siglo XXI.

Tercera edad

Una población de inválidos

Las proyecciones demográficas auguran un futuro preocupante para los ancianos y su entorno. Algo puede y debe hacerse para no ahondar más su actual pesadumbre.

Aunque el ser humano podría vivir normalmente bastante más de 100 años, existen diversas causas que lo conducen a una muerte anticipada. La falta de alimentos o una alimentación inadecuada, enfermedades, accidentes o guerras son factores determinantes letales.

En muchas oportunidades no es la muerte lo que sobreviene como consecuencia inmediata de dichos factores, sino la aparición de invalideces múltiples. El término "invalidez" no debe entenderse solamente como aquel fenómeno que obliga a una persona a desplazarse en sillas de ruedas o con muletas; significa la presencia de un déficit en algunos de los sistemas físicos o psíquicos de un

determinado individuo, en relación con los de otra persona que tiene buena salud y cuenta con edad similar. Es inválido, o mejor dicho minusválido, quien sufre de cataratas, sordera, diabetes, hipertensión, artrosis, etc.

En nuestro país, de acuerdo con lo manifestado por el Dr. A. Morelli, entre las personas con 60 años de edad existen 70 por ciento de minusválidos. En Japón y Suecia, a la misma edad los minusválidos son solamente treinta de cada cien.

¿A qué se debe esa enorme diferencia? Estos países han impuesto la realización de estudios y tratamientos profilácticos obligatorios durante la preadolescencia. En el Uruguay, como consecuencia de nuestra situación socioeconómica, el costo social por habitante derivado de esas invalideces evitables es mucho mayor que en Suecia o en Japón.

Si la referida situación continúa como hasta ahora, sin cambios profundos, cuando la esperanza de vida de la población sea de más de 80 años, la cantidad de minusválidos alcanzará a 90 por ciento de quienes lleguen a esa edad. Y seguramente no existirán recursos financieros suficientes para atenderlos aunque sea en mínima proporción.

Los estudios hechos en los Estados Unidos de América demuestran que en el año 2000 el presupuesto para la atención de invalideces en los ancianos será tres veces mayor que el actual. Esto re-

vela una verdad imposible de soslayar: o los países se ocupan con criterio científico de los problemas de la ancianidad, o las dificultades económicas para hacerlo decorosamente en el futuro serán insuperables.

Otras caras del problema

Este no es el único enfoque posible. Otros aspectos son también importantes. Un anciano que sufre invalidez, sea psíquica o físicamente, exige más de lo previsto al medio familiar y social, lo que para éstos constituye una clara agresión. La reacción será inevitable: repudio y agresión desde los medios familiar y social. Se establece así un círculo vicioso de agresiones que agrava las invalideces preexistentes o que crea nuevas formas de disminución, física, psicológica o de ambos tipos.

Un anciano invalidado o minusválido es un ser humano muy limitado en todas sus actividades, remuneradas o no. Las consecuencias de dichas limitaciones se evidencian con facilidad:

1) Una dependencia cada vez mayor respecto de la atención médica, con la consiguiente sobrecarga de los distintos servicios de salud y aumentos de los costos para prestatarios y usuarios.

2) Desplazamiento del anciano fuera del hogar: hospitales, asilos, casas de salud, transformando los servicios para enfermos agudos en servicios para cróni-

cos irreversibles. Es obvio que esto, más que beneficiarlo, perjudica al anciano y afecta siempre la atención al enfermo agudo.

3) Deterioro de la ya comprometida y mal equilibrada economía del viejo, que arrastra a la del núcleo familiar.

4) El anciano deja de ser un consumidor de muchos bienes y servicios comunes, lo que ocasiona disminución de la actividad industrial y comercial. Imaginémonos lo que sucedería si en los próximos 20 años el número de inválidos se duplicara.

5) Un aislamiento y rechazo cada vez mayor del geronte. La soledad y la infelicidad se transforman en situaciones prevalentes.

¿Qué hacer? Mucho es posible para aliviar la situación: desarrollar servicios asistenciales geriátrico-gerontológicos multidisciplinarios; mejorar la situación económica de los ancianos, especialmente los pasivos; fomentar la gerocultura, etc.

Son medidas muy importantes, pero en el fondo sólo paliativas. Lo esencial es, como siempre, atacar las raíces del mal: poner en marcha los estudios y tratamientos profilácticos obligatorios en la pre-ancianidad. La experiencia indica que esa es la mejor inversión.

Heraldo Poletti

Ciencia

La manzana de Newton

Todos los cuerpos se atraen recíprocamente, en la tierra y en el universo entero.

La ley que rige esa atracción fue enunciada por Newton en la década del 1680.

Se cuenta que en cierta oportunidad, mientras Newton descansaba en el jardín de su casa, vio que una manzana se desprendía del árbol y caía al suelo. Esto fue, según se afirma corrientemente, lo que lo llevó al descubrimiento de la gravitación. ¿Acaso nunca antes se había intentado explicar la caída de los cuerpos? Por supuesto que sí; pero el mérito de Newton no radicó en descubrir por qué ciertos cuerpos caen, sino en haber elaborado una teoría que podía explicar simultáneamente la caída de los cuerpos en la tie-

rra, el movimiento de la luna y el de los planetas (con sus respectivos satélites) en el sistema solar.

Antes de Newton se pensaba que las leyes físicas que gobernaban los hechos en la tierra no eran las mismas que regían en el cielo. ¿Por qué, se decía, si soltamos un cuerpo éste cae hacia la tierra y en cambio la luna no lo hace?

Supongamos que tenemos una piedra, originalmente en reposo, atada al extremo de un hilo. Si tiramos del otro extremo, la piedra se mueve hacia nosotros, a causa de la fuerza ejercida por intermedio del hilo. Si revoloteamos la piedra, ésta se mueve con un movimiento circular alrededor de la mano que sujeta el hilo. El hilo está tenso, lo que nos indica que a la piedra se le está ejerciendo una fuerza dirigida hacia nosotros, y sin embargo ella no se acerca a nuestra mano. Si en algún momento se rompe el hilo, la piedra sale disparada con un movimiento rectilíneo según una tangente a la circunferencia que estaba describiendo en el aire y se aleja de nosotros.

Es la existencia del hilo tenso lo que impide que la piedra se aleje, o, dicho con otras palabras, el hilo hace que la piedra se acerque hacia nosotros respecto de la posición que ocuparía si el hilo, por cualquier motivo, dejara de actuar.

Si abandonamos un cuerpo en reposo separado de la tierra, el cuerpo cae hacia ella debido a la fuerza con que la tierra lo atrae. Si la tierra no ejerciera una fuerza de atracción sobre la luna, ésta se movería en el espacio con un movimiento rectilíneo. Es precisamente esa fuerza la que le permite el movimiento orbital.

Parecía entonces evidente que la tierra atrae tanto a los cuerpos cercanos como a la luna, pero faltaba saber de qué dependía esta fuerza.

Si nos encontramos en un bote y empujamos otro, ocurre que ambos se mueven en sentidos contrarios. El otro bote se mueve porque sobre él hemos aplicado una fuerza, y nosotros nos movemos porque el otro ha ejercido también una fuerza sobre nuestra embarcación. Este hecho, enunciado por primera vez por Newton, nos muestra que en dos cuerpos que interactúan existen fuerzas que tienen sentidos contrarios. Si la tierra atrae a la piedra, la piedra también atrae a la tierra. Vemos moverse a la piedra porque al ser su masa mucho más pequeña, el efecto de la fuerza es mucho más evidente y pasible de ser captado por nuestros sentidos.

Para un cuerpo que se encuentra cerca de la superficie terrestre, el peso (que es la fuerza con que la tierra lo atrae) es directamente proporcional a su

masa. Por lo tanto, la fuerza de atracción es directamente proporcional a las masas de los cuerpos que interactúan.

Comparando la caída de la manzana en la tierra con el movimiento de la luna en su órbita, Newton pudo inferir que la fuerza de atracción gravitatoria disminuye a medida que aumenta la distancia. Si se duplica la distancia, la fuerza resulta dividida por cuatro.

La dependencia de la fuerza de atracción entre dos cuerpos cualesquiera con respecto a su masa y a la distancia que los separa, se conoce como el principio de la gravitación universal de Newton.



Pablo García

Filosofía

Los filósofos ante la tragedia

El tiempo es un niño que juega
maniobrando peones; es
el reino de un niño.

Heráclito

Ante todo una pregunta: ¿es posible una filosofía de la tragedia? Quiero decir: ¿es posible una consideración racional que trate de extraer presuposiciones racionales del acontecer trágico?

Como es sabido, la filosofía tiene un afán imperialista; casi no hay dominio que no pretenda reivindicar como suyo y decir allí la última o la primerísima palabra. ¿Qué se propone? Sin duda hay en el ser humano una invencible atracción por lo problemático y una invencible necesidad de comprender; y el comprender va unido a la necesidad de encontrar soluciones válidas. Con muy pocas excepciones, la que se pretende es la validez universal. Casi ningún filósofo se ha resignado a admitir que no ha podido ir más allá de sus propias convicciones o superar una experiencia

eminente personal.

La filosofía está inspirada secretamente por la aspiración a la universalidad y hay una universalidad que subyace a la anterior: la universalidad del ser humano. Es de ese modo que vemos a los filósofos realizar una íntima mutación, la de todo lo que singulariza, todo lo que distingue; la extirpación radical de todo lo que es personal, eso personal entrañablemente enlazado a la vida.

Sus axiomas son producto de una prolongada destilación, en donde de la ganga existencial no parece conservarse huella alguna. Y cuando se acerca a la tragedia, allí donde aparecen "en carne y hueso" seres sufriendos, en su conflicto incomprensible con fuerzas que los superan, ¿podrá mantener su actitud contemplativa, que busca afanosamente la inteligibilidad de todo? ¿Podrá mirar, cómo los dioses homéricos miraban con deleite, los combates, el agón humano? ¿Podrá conservar entonces su condición de espectador, o en aquellos casos en que su grandeza intelectual no está lograda, la purificación de los afectos, de su pathos? No hay que olvidar que los filósofos miraban los afectos con sospecha, que Cicerón llegó a decir que estrictamente se trataba de morbus, pero que, con cierta benevolencia, se conformó a traducir por perturbatio.

¿Puede el filósofo alimentarse en la tragedia? ¿O acaso la filosofía, en la forma que adquirió a partir de Sócrates, significó, el final, la muerte de la trage-

día, ésa que a su vez era producto de lo que podría llamarse el espíritu trágico?

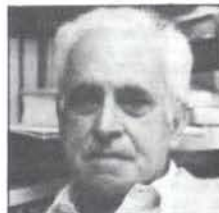
El espíritu trágico

Acaso podrían compararse los estilos filosóficos con los estilos literarios. Hubo una épica, un epos, en que alguien narraba lo que le había pasado a otros, en otro tiempo. Hubo también una filosofía épica, que buscaba explicar de dónde, a partir de qué se había llegado al mundo actual. Hubo una lírica que insistía en la fugacidad, en lo efímero del hombre y de todo lo que le concernía, y donde el lamento caía sobre la condición actual. Y hubo pensadores que asumieron esa situación y otros que se esforzaban encarnizadamente por negarla, postulando la perennidad, la inmutabilidad esencial del mundo, de la naturaleza. Luego, como se sabe, llegó la tragedia y junto con ella el drama filosófico. Y según algunos la filosofía, que estrictamente hablando surgió en ese momento, dio muerte a la tragedia, o más exactamente al espíritu trágico, el que alentaba en los primeros trágicos y en los primeros pensadores. Y así Nietzsche acusó a la filosofía, —a la de Sócrates— como culpable de la decadencia de la tragedia.

Con crueldad de niños, despotas antiguos usaron un instrumento de tortura: el toro de Fálaris, en cuyo interior se encerraba al desgraciado, pero donde un dispositivo ingenioso hacía que los lamentos se transformaran en

música. Los filósofos solían decir que un hombre virtuoso es feliz aunque esté en el toro de Fálaris. Sobre esa idea se cimentó la convicción de que la filosofía permitía colocarse por encima de las peripecias de la vida.

Hay un recuerdo de Chejov en el que encuentro una tremenda refutación de todo lo anterior. Se trata del Pabellón No. 6. A él va a parar un médico que había profesado una filosofía de la inacción, que surgía de las leyes inteligibles de la naturaleza humana. Y allí, en compañía del loco que había tratado de salvar, siente derrumbarse sus convicciones. Apenas me rozó la vida perdí todo mi coraje: ésa es su confesión. La vida, que trajo consigo esas cosas que están en el cielo y en la tierra y que no ha soñado jamás la filosofía. Cosas que se llaman: el sufrimiento inmerecido, las separaciones desgarrantes, la destrucción de las convicciones y la certeza única del fin ineludible.



Mario A. Silva García

Ecología

Nueva educación

Entre los contenidos de la educación y los requerimientos del entorno, la relación es casi nula. Crear un sistema educativo nuevo es el primer paso hacia una mayor armonía con la naturaleza.

Dedicaremos la nota de hoy a desarrollar una idea que anteriormente esbozamos: la posibilidad de adecuar los programas educativos a las demandas de la ecología. Tal posibilidad plantea algunos problemas. Uno de ellos es de naturaleza cognoscitiva.

No poseemos un cuerpo de conocimientos sistemáticos tal como la ecología lo demanda. Todos los abordajes de la realidad son de carácter sectorial. Antes de someterla a análisis, a la realidad se la diseca, se la fragmenta. Podemos encontrar así brillantes desarrollos económicos, o sociales, o geográficos, o históricos, o antropológicos, etc, pero difícilmente enfoques globales, totalizadores de esa realidad.

Esto se agrava porque el protagonista del proceso educativo está sometido al aprendizaje de disciplinas aisladas, separadas por compartimientos estancos y

que nunca podrá integrar debidamente.

Y aun cuando admitiéramos la necesidad de fragmentar el conocimiento en asignaturas diversas, nunca sabremos por qué en el proceso educativo se privilegian algunas y de otras ni se habla. Las ciencias físico-naturales y las matemáticas, por ejemplo, corren en ventaja frente a todas las ramas del conocimiento que tienen al comportamiento humano como objeto.

Además, los análisis de la realidad atienden más a los elementos que componen el sistema que a la interrelación de estos elementos. Por ejemplo, si planteáramos como objetivo desarrollar conocimiento acerca de la ciudad de Montevideo, tomaríamos por un lado el soporte geoestructural, es decir el terreno sobre el cual se edificó la ciudad, por otro lado la sociedad montevideana, por otro los espacios construidos, y así se-

guiríamos, definiendo distintos componentes para ahondar en su descripción y funcionamiento, pero poco o nada de atención prestaríamos a las relaciones de cada uno con los demás.

La moderna teoría de los sistemas, que tan útil ha sido a la biología, no se extendió aún al ámbito del conocimiento global de los ecosistemas.

El objeto de la ciencia

A las dificultades apuntadas se agrega una de índole metodológica.

¿Qué ocurre en el proceso educativo? Para empezar, en el aula el educando se enfrenta a problemas que nada o poco tienen que ver con su vida real. El está hablando (en la mayoría de los casos oye hablar) de hechos, cosas o fenómenos que le son ajenos. En el aula se manejan situaciones que no son las que el joven encuentra cuando se integra al mundo en que vive.

Existe urgencia en cambiar esta situación. El joven debe problematizar su entorno. Debe tender la mirada a su alrededor y recoger los problemas, los desafíos, las demandas que ese entorno le suscitan, para llevarlo al aula a fin de encontrar las respuestas que necesita a través de su tarea de aprendizaje. Será este, entonces, un aprendizaje diagramado no

en asignaturas, sino a partir de problemas, de situaciones: una enseñanza heurística. Sólo así se desarmaría el lamentable mecanismo que la enseñanza actual ha montado.

Yo no sé si Ud. reflexionó alguna vez sobre lo que un alumno, aunque sea un universitario, hace en un aula. Lo primero es aprender palabras —átomo, molécula, Anfioxo, etc.— nada más que palabras. Luego, trata de explorar qué conceptos encierran. Y nunca, o casi nunca, llega a tomar contacto con la realidad a la que ellas corresponden.

La enseñanza es, pues, nada más que la adquisición de un lenguaje alienado, y poco o nada funcional.

Es lamentable que en las clases de ciencias casi nunca esté presente el objeto de la ciencia. En la mayoría de los cursos correspondientes se confunde ese objeto con un texto único.

Para devolver a la sociedad humana el equilibrio que necesita en sus relaciones con el resto de la naturaleza, si queremos mejores condiciones de vida para todos, necesitamos una nueva educación: una educación que no sea alienante y que acompañe el proceso de desarrollo de la comunidad.

Ruben Cassina

Informática

Agroinformática

Las innumerables aplicaciones de la informática, última etapa de la mecanización del agro, podrían tornar competitivos los diversos rubros de la producción agropecuaria nacional.

Nuestro país tiene clima y tierras privilegiadas para la producción agraria, nuestros textos escolares definen esta actividad como prioritaria y de la mitad de los uruguayos viven en el interior, muchos de ellos en estrecho contacto con la actividad agrícola y ganadera.

Al reflexionar sobre la importancia del agro para el Uruguay es imposible no sorprenderse y alarmarse ante algunas tendencias sociales consolidadas a través de los años.

En 1984, por cada estudiante de agronomía ingresaron diez (!) en abogacía; el éxodo rural continúa de manera tal que empeora todos los problemas, los rurales y los urbanos; y los técnicos y profesionales prefieren permanecer en

Montevideo aun cuando su nivel de vida sea más bajo en la capital que el que podrían alcanzar en el interior.

¿En qué medida el sistema económico y social uruguayo, basado en la agricultura y la ganadería, ha evolucionado competitivamente para colmar las expectativas del medio?

Diez mil años atrás, la agricultura fue la primera actividad organizada del hombre, junto con el comercio y la guerra. Hace cien años, 70 por ciento de la población de los Estados Unidos se dedicaba al agro. Actualmente sólo el tres por ciento lo hace y produce lo suficiente para atender las necesidades del país y para que éste sea uno de los primeros exportadores agrícolas del mundo. En 1880, un granjero norteamericano producía alimentos para cuatro personas; cien años después lo hace para ochenta. Estos cambios radicales no se produjeron como efectos de una revolución, sino por una evolución en varias etapas, cuyo protagonista es el proceso de mecanización del agro.

Quemando etapas

Por mecanización en sentido amplio se entiende no sólo la introducción de máquinas, sino también el desarrollo de técnicas de tratamiento de la tierra, estudio del clima, uso de nuevos fertilizantes y pesticidas, sistemas de irrigación,

redes de distribución de productos, electricidad y telefonía rural y, por último, la informatización de la actividad agraria.

La primera etapa de dicho proceso —hacia 1850— estuvo marcada por la combinación de la fuerza animal con los primeros equipos mecánicos y por el comienzo de la administración del establecimiento agrario como una empresa.

La segunda etapa fue inducida por la segunda guerra mundial: hacia 1950 vemos la introducción de la fuerza motriz, combinada con los primeros equipos electromecánicos, aprovechando la novedosa electrificación, rural. El cambio quizá más importante de esta segunda etapa fue el comienzo de la actividad agraria con un enfoque sistémico. Por primera vez se estudiaban y aplicaban técnicas interrelacionadas, dado que el sistema tiene componentes económicos, logísticos, técnicos y sociales.

Este proceso redefinió el papel del productor rural, del trabajador rural, del habitante rural; también modificó los hábitos y costumbres de alimentación y vestimenta en los centros urbanos, al proveer al mercado de una gran cantidad de alimentos y fibras textiles a bajo costo.

En 1969, la cosecha de los tomates y el algodón en los EE.UU. se efectuó por medios automáticos en un 95 por ciento, lo que demuestra hasta qué gra-

do puede hacerse extensivo el proceso de automatización agraria.

La tercera etapa es introducida en los años 70 por la informática y en particular por el uso de computadores.

El anchísimo espectro de posibles aplicaciones de la informática en el agro aún está lejos de haber sido cubierto, pero las computadoras ya cumplen un papel importante en la administración de establecimientos, conservación de energía, cálculo de raciones, sistemas de irrigación, producción lechera y otros rubros.

Nuestro país tiene todos los elementos aprovechables en materia de agrotecnología; no sólo en estas aplicaciones, internacionalmente probadas, sino también en comunicaciones, comercialización de productos, capacitación rural, cooperación entre establecimientos geográficamente distantes, y muchas otras que los productores rurales y los agrónomos deben considerar.

La evolución del agrosistema permitirá mejorar las condiciones de competitividad de nuestros productos de exportación, elevar el nivel de capacitación y remuneración de la población rural y crear nuevos desafíos y oportunidades para los jóvenes agrónomos que se vuelven a este sector del proceso de desarrollo.

Jorge Grünberg

Mitoanálisis

Misterio y fascinación del hombre

Un aborigen de la antigua Tanganika, convertido por los alemanes a la fe luterana, llega a la posteridad el testimonio de un nuevo oficio asignado a los nombres propios



Leopoldo Müller

Filipo Morenia Niau nació en 1890 en la localidad de Moshi, Tanzania, y se murió el 14 de junio de 1976. Deduzco que estuvo internado en un centro de tratamiento intensivo desde el 11 de junio hasta su deceso, porque en una parte del folleto que llegó a mis manos dice: "Intensive Care Ward". En la contrapunta del folleto del que provienen esos datos, aparece el contorno de África en negro, atravesado de norte a sur por el brazo longitudinal de una cruz

blanca, en tanto que en la parte superior el brazo horizontal va del Atlántico al Mar Rojo. Curiosamente, y en contra de la intención manifiesta, África aparece, más que evangelizada, dividida en cuatro fragmentos separados por la cruz. Se destaca además una inscripción en inglés: "1 Corinthians 15:15 - 26". El folleto fue editado por "Temple of Culture" en Marangu.

El texto está escrito en idioma suahili, que aquí no conocemos aunque sean muchos millones los africanos que lo hablan. De modo que poco se puede saber concretamente sobre Baba Filipo Niau, cuya efigie entera se reproduce en una página. Es una espléndida estampa de un señor anciano, negro, totalmente calvo y rapado, de enormes bigotes canos, con pobladas cejas negras en un rostro de una serena dignidad y cautivante magnetismo. Está sentado contra un fondo de follaje selvático, metido dentro de un traje a la europea, un traje no hecho a su medida y que seguramente le fue donado, ya que le

queda muy grande, y poco transitado en los últimos tiempos por una plancha bienhechora. El saco, abierto, deja entrever una prenda de lana también muy usada. Completa su vestimenta una corbata en las últimas etapas de uso y una camisa que tal vez fue blanca alguna vez.

Esa noble estampa es fascinante por la compostura y distinción de Baba Filipo, como deduzco que lo llaman cariñosamente.

En otras páginas aparece fotografiado en atuendos africanos, munido de un bastón, con el mismo porte y circunspección; algo que no se adquiere. También su esposa María Matilia tiene el mismo noble porte. Una foto muestra a Baba y María a uno y otro lado de Julius Nyerere, presidente de Tanzania, tomados alegremente de la mano ante una enorme choza africana de forma cónica.

Obtuve algunos datos sobre Baba Filipo de mi informante, a quien arrebaté el folleto. Se trata de un personaje importante en su país; fue pastor luterano, seguramente evangelizado en su temprana edad cuando la benigna cruz blanca se posó sobre el África negra, traída por los piadosos colonos alemanes que llevaron allí esa confesión, un tanto tardíamente, antes de la primera guerra mundial. El Reverendo recibió además un nombre simbólico, Filipo, que precedería para siempre sus nombres aborígenes, y pasó a llamarse de ahí en adelante Filipo Morenia Niau.

Filipo fue una ciudad evangelizada

por Saulo de Tarsis, quien también cambió de nombre y pasó a ser llamado San Pablo. En el caso de Baba Filipo, ese nombre acoplado al aborigen pasa a ser un lema y emblema. También un compromiso, una profesión de fe y muchas otras cosas que se tornarían comprensibles para quien se tome el trabajo de leer la Primera Epístola del Santo Evangelizador. Para los demás será útil resumir el capítulo XV: se trata de la resurrección después de la muerte, que esta Epístola asegura que ocurrirá, puesto que ya ocurrió a alguien. En suma: "destruir al último enemigo, la muerte".

El folleto de referencia contiene, además de fotografías, poemas en suahili, propios y ajenos. Por fortuna, Filipo Niau escribe también una nota, "Los nombres de mis hijos", en idioma más descifrable para nosotros, en alemán, que seguramente tuvo más peso alguna vez en la antigua Tanganika. La nota nos informa que desposó a María Matilia en 1917. También en el nombre de la mujer se nota el paso de los evangelizadores. Dice textualmente: "Recibí de Dios, diez hijos. Una hija retornó a su morada, pero seis hijos y tres hijas siguen vivos. Tengo hasta ahora 32 nietos. Me propongo contarles sobre los nombres de mis hijos, que fueron dados por mí, ya que son una pequeña biografía más y de mi mujer".

Baba Filipo nos va a enseñar algo importante sobre las funciones que el nombre puede tener.

Pedagogía

El problema de la enseñanza técnica

Funcionando en un sistema que parece incapaz de generar fuentes de trabajo, la UTU no es responsable por la frustración de quienes egresan de sus escuelas técnicas.

El incremento de la matrícula de Enseñanza Secundaria registrado desde los años sesenta parece mantenerse, acentuado ahora en los cursos de la Universidad del Trabajo.

Si bien no sorprende que los estudiantes procuren una formación que les asegure condiciones de ingreso al mercado de trabajo más favorables que las que se desprenden del curriculum liceal, convendría examinar si dichos cursos realmente la proporcionan.

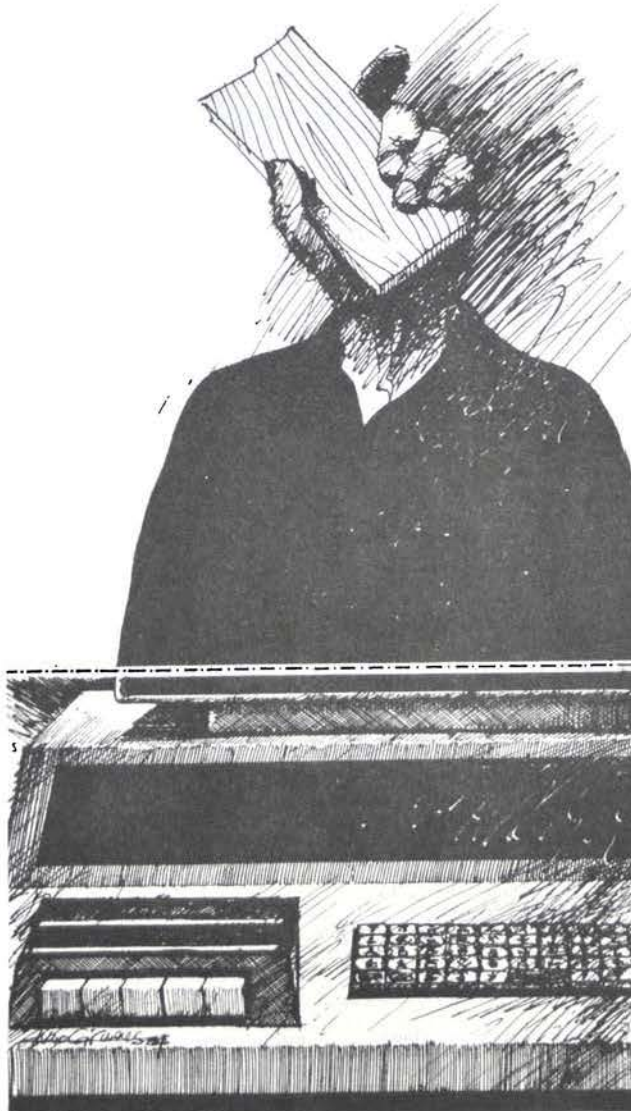
Para conocer el grado de ajuste entre las expectativas de los estudiantes y la demanda del mercado de empleo en nuestro país, acerquémonos a la realidad del sistema productivo nacional. Es bastante conocida la evolución de la demanda de mano de obra calificada en la industria manufacturera y en el comercio: experimentó un crecimiento hasta los años 1974-75 y descendió en los años más recientes hasta niveles alarmantes.

En nuestro país, la oferta de puestos de trabajo productivo se dirige sustancialmente a recursos no calificados —mano de obra de bajo costo—; el ejemplo más claro, la industria de la construcción. Este proceso es paralelo a una modesta expansión de los cargos administrativos y los relativos a gestiones comerciales.

Los cambios tecnológicos operados en nuestra industria y servicios derivados provocan efectos poco uniformes sobre la demanda de recursos calificados. En algunos casos, la modernización impuso la exigencia de altas calificaciones, que solo se logran mediante una extensa formación. Un ejemplo sería la introducción de computadores y máquinas afines en diversos procesos de la producción, administración, etc.

En otros casos, los nuevos equipos convierten el trabajo en meras rutinas que solo requieren ciertas capacidades perceptivas y motoras, muy poco vinculadas a lo cognoscitivo.

A esto debería agregarse que, dada la procedencia de la tecnología —obvia-



mente importada de los países industrializados—, su operación requiere escasa mano de obra.

Capacitación no es igual a empleo

En estas condiciones, no parece clara la relación entre años de estudio, idoneidad para el desempeño laboral y acceso al puesto de trabajo. Pero, además, ¿qué funcionalidad tiene la formación profesional de UTU?

La respuesta debe considerar un complejo conjunto de factores que abarca lo pedagógico, la cuantía de los recursos disponibles en las escuelas técnicas, los diversos criterios con que sucesivamente se ha medido la distancia óptima entre éstas y las empresas productivas, etc.

En cuanto al nivel medio, al combinarse la educación general y la formación técnica, es imposible pretender que el perfil del egresado coincida plenamente con el requerido por los empleadores. De esto no es responsable la UTU, sino la índole de una educación que, al menos idealmente, evita agotar su sentido en la mera capacitación.

Tampoco existen, a fin de formular los planes de estudio, previsiones confiables sobre las necesidades de mano de obra calificada en cada rama de ocupación. Por tanto, la enseñanza técnica no puede más que ofrecer una formación general que permita a los alumnos adaptarse a una gama amplia de ocupaciones en el futuro.

Sin embargo, es lamentable que la deserción que afecta a los primeros años impida a las escuelas técnicas preparar adecuadamente a quienes no llegarán a los ciclos de especialización. Son precisamente los jóvenes que parten de condiciones familiares desfavorecidas, los que buscando una rápida inserción en el mercado laboral, abandonan la escuela técnica y pasan a engrosar la abundante oferta de mano de obra no calificada.

Tampoco ello es responsabilidad de la UTU, si bien mejoras sustanciales en el nivel de los docentes de los primeros grados podrían hacer disminuir el volumen de la deserción.

Las vertientes del problema no están sólo en las escuelas técnicas. La potencialidad de la formación profesional no encuentra su correspondencia en las escasas oportunidades ocupacionales ofrecidas por el "modelo" de nuestra economía. En tales términos, parece muy difícil que las expectativas de la creciente cantidad de jóvenes que ven la enseñanza técnica como una alternativa puedan verse concretadas.

Carlos Pazos



Mario Arregui

Martín Arregui



El lector de Uruguay no requiere que le sea presentado Mario Arregui, cuya colaboración no podía faltar en *Jaque*, y quien nos alcanza los materiales que hoy publicamos. Autor de algunos relatos memorables, Arregui gusta decir que los que escribió son "unos 40, pero como los realmente buenos son tres, en realidad soy autor de tres cuentos. De los otros, hay algunos que arriman." Figura clave de la generación del 45, el timbre propio de la narrativa de Arregui es una de las contribuciones más perdurables de aquel grupo. "De lo que se trata es de escribir para el servicio de la literatura", es otra afirmación de Mario. La ilustración que acompaña es debida a uno de sus hijos, José Martín Arregui, que avanza asimismo hace tiempo por caminos propios.

El Diablo no duerme



La vastísima noche, aunque de luna muy chica, no tenía nada de lóbrega. Doradilla trotaba con soltura y el camino entre campos abiertos estaba liso y no sacudía demasiado el charret. En éste van un hombre joven y un niño de más o menos diez años de edad.

La yegua ha visto antes que el hombre lo poco que puede verse de un alambrado transversal y su correspondiente portera: cambia el trote por el tranco y se detiene por sí sola. El hombre entrega las riendas al niño y va a descender del vehículo.

—Pasalo vos —dice—. Pasá con cuidado y sujetá bien.

—Tengo fuerza de sobra —dice el niño.

El hombre ha abierto y ha cerrado la portera y el niño ha pasado y detenido el charret. Vuelve el hombre a ocupar su lugar en el pescante y dice:

—Dame las riendas.

—Tengo fuerza de sobra —repite con orgullo el niño.

—Ya sé —dice el hombre, tomando las riendas y haciendo chasquear los labios para que la yegua reanude su trote—. Por lo que se ve tenés mucho más fuerza que Doradilla —bromea después.

—Tío —dice el niño—, ¿por qué la luna está tan así?

—¿Cómo?

—Tan chica, tan torcida...

—Porque sí. La luna está grande o está chica según quiere, al dictamen de ella. Y a veces se esconde por unos días, también al dictamen de ella.

—La luna es de agua, ¿verdad?

—No, dicen que es de piedra. Andá calladito, por favor.

—¿Y por qué no se cae?

—Yo no sé; preguntale a la maestra. Te dije que fueras calladito.

Aquel hombre sentía un cariño muy grande por aquel niño, el único hijo de la hermana en cuya pequeña estancia vivía y trabajaba. El niño, a su vez, tenía una verdadera devoción por el tío que con frecuencia jugaba con él casi como si no hubiera nacido veinte años antes, que era por lo general quien le ensillaba el petizo y lo sacaba al campo, que le había hecho una cometa y le ayudaba a remontarla, que le permitía acompañarlo en cortos viajes de charret...

El niño va silencioso pero no se contiene más:

—¿Te pasa algo, tío?

—No, m'hijo. No me pasa nada.

No miente el hombre: es muy verdad que no le está pasando nada en especial. Pero algo que no se pregunta qué es (algo que sin duda tiene que ver con el tamaño y las implicancias de la noche) le hace preferir el silencio a toda conversación. Con una voz blanca dice como para sí:

—Es lindo ir callados...

El niño, como si no lo hubiera oído, pregunta:

—¿Cuántas porteras nos quedan?

—Tres.

—En todas voy a pasar yo el charret, ¿verdad?

—Sí. Andá callado, mejor.

Otra vez la yegua ha visto con anticipación al hombre: otra vez cambia el trote por el tranco y otra vez se detiene por su cuenta ante una portera. El hombre entrega las riendas al niño, salta al suelo... Cuando vuelve al charret, el niño aprovecha la devolución de las riendas para preguntarle:

—¿No te parece, tío, que hay menos estrellas que otras noches?

—No sé. Tal vez...

—¿Dónde están las que faltan?
—No puedo saberlo. Estarán durmiendo.

—¿Las estrellas duermen?

—Y sí... Tendrán que dormir. El único que no duerme es el Diablo, dicen.

—¿Por qué, tío?

—No sé. Pero tu abuelo siempre decía que el Diablo no duerme.

—Mi abuelo era tu papá y se murió cuando yo era muy chico, ¿verdad?

—Sí; no preguntés lo que sabés. ¿No podés ir callado?

—Contame cómo decía mi abuelo.

—Me decía que tuviera cuidado, que no facilitara, que no me olvidara de que el Diablo no duerme.

—¿Y dónde está el Diablo, tío?

—Dicen que en todos lados, que anda como bola sin manija.

—¿Y es cierto que es malísimo?

—Malísimo, sí —dice el hombre—.

Malísimo —repite, sonriendo a la broma que acaba de ocurrírsele. Y agrega—: No me digas más tío; ahora no soy tu tío, ahora soy el Diablo.

—¿Quién?
—El Diablo. Mandinga. Me volví el Diablo.

—¿No, tío!

—Sí, Mandinga soy ahora. Mañana capaz que vuelvo a ser tu tío pero ahora soy Mandinga. Andá callado.

—No seas malo, tío.

—Te digo que no soy tu tío —ahueca la voz al hombre—. Soy el mismísimo Mandinga —resfirma con voz cavernosa.

—Pero tío...

—Callate. A Mandinga hay que hacerle caso.

—¿Y dónde está mi tío?

—Me lo comí —resuena la voz gruñesca—. Mañana tal vez lo cague entero pero ahora lo tengo comido. Andá callado si no querés que me lo coma para siempre.

Un gran miedo invade al niño, que tiembla y calla. Sabe que su tío inventa disparatadamente pero él vive la mentira del mismo modo que vive la pesadilla un durmiente que sabe que sueña. Está a punto de soltar el llanto y siente una racha de frío y le castañetea los dientes.

tes. Cierra los ojos y comienza a oír como nunca los crujidos del charret, los cascos de la yegua y el silencio del campo dormido.

Doradilla se detiene ante otra portera, el hombre dice "Agarrá las riendas" con su voz habitual. El niño abre los ojos y tiende la mano y cree notar que las riendas están extraordinariamente calientes. El hombre salta a tierra, el niño mantiene los ojos bien abiertos y recuerda, con asco y terror que lo estremecen, haber oído decir que el Diablo vive entre los fuegos del infierno.

Aquel niño había visto una vez, en un almanaque, un dibujo del Diablo: rojo y de cortos cuernos y barbita en punta, con una cola como de enorme gato, esgrimiendo un tenedor descomunal... Ahora mira con una atención casi dolorosa la sombra que abre la portera y se hace a un lado para dar paso al charret. No es roja, no, y no se le ven cuernos, pero está como rodeada y acentuada por una claridad inquieta que es más que la de la débil luna, que no puede ser natural, que hasta podría mostrarse roja o revelarse como de fuente roja. No tiene cola visible pero en cierto momento (al inclinarse hacia el llamador de la portera, que es de cimbra) algo, una cola secreta?, ha empujado hacia atrás las amplias bombachas de tela gris... El charret avanza unos metros y se detiene, sin que el niño —que cada vez duda menos del avatar de su tío— sepa si la yegua ha actuado o no por exclusiva cuenta propia.

—Dame —dice el hombre, que acaba de subir.

El niño entrega las riendas cuidando temblorosamente no rozar la mano que las pide. La yegua reanuda su trote.

—Tío... —aventura, minutos después, la voz del niño.

—Don Mandinga, acordate —rectifica la voz gruesa.

El niño calla. Tiene la boca seca y ya apenas contiene las ganas de orinar. Al fin consigue decir:

—Quiero hacer pichi, tío.

—Así no se habla —truena como lejano la voz—: hay que decir Quiero mear, don Mandinga... Esperá un poco. Mearemos los dos en la portera que viene. El Diablo también mea, ¿no sabías?

Doradilla se detiene ante la última portera. El hombre dice "Bajá si querés mear" y salta al suelo y sujeta con una manea las patas delanteras de la yegua. Luego gira sobre sí mismo y se pone a orinar de cara a la luna.

El niño ha descendido con dificultad y camina sobre piernas flojas hacia la parte de atrás del vehículo. Piensa en huir pero la noche inmensa y el miedo sin límites lo acorralan, y al miedo y el frío se le suma la cólera del animal acorralado. Sus dedos no se entienden con los botones de la bragueta; se orina en las ropas, el líquido tibio le corre hacia abajo por las piernas. Rompe entonces a llorar, silenciosamente. Lloro de humillación, de impotencia, de rabia que crece... Levanta con furia el equilibrio y se golpea la cabeza contra el ángulo de un cajón que hay en ella (un cajoncito alargado que contiene, él lo sabe bien, una pesada llave de hierro que se usa para sacar las ruedas cuando es debido engrasar los bujes), y el fuerte golpe, que siente casi como una agresión, le corta instantáneamente el llanto.

El hombre había abierto la portera y acababa de acudirla para desmanear la yegua cuando la boca hexagonal de la llave le cayó violentamente en la nuca. Emitió un grito ronco y se dobló hacia adelante, de rodillas, los antebrazos apoyados en tierra. Doradilla, alarmada, intentó un bote y lo empujó a un lado con sus cañas maneadas. Otro mazazo de la llave en la nuca lo abatió de bruces, si bien siguió quedando semiarrodillado. El deslizamiento de la campera marrón dejó ver una gran medialuna de camisa en la zona de los ribonnes; a pesar de lo mezquina que era la luz, sobre esa camisa de color muy claro se destacó con cierta nitidez el mango negro del cuchillo que usaba en la cintura; el niño tendió la mano... Y nadie oyó la carcajada del Diablo cuando la puñalada, que fue mortal, penetró oblicuamente por debajo del omóplato izquierdo.

Mario Arregui

